

Universidad Central de Venezuela  
Facultad de Humanidades y Educación  
Escuela de Comunicación Social

# Voces ciudadanas

El respeto por la diferencia

Serie de microprogramas radiofónicos *Dondequiera que los oigas*  
destinada a promover la no-discriminación y la tolerancia

Trabajo Especial de Grado para optar al título  
de Licenciado en Comunicación Social,  
presentado por la Br. Ana María Aldana Lacruz  
y Br. Laura Cristina De Barrio Merino

Tutor: Jesús Berenguer

Ciudad Universitaria, enero 2007

## ***Callemos al silencio***

*Una voz se escucha a lo lejos  
reclamando al silencio que debe callar  
diciendo que es tiempo de mirar a los ojos  
sin que importe mirar nada más*

*Es una voz que viene despacio  
con fuerza, con gloria y dificultad  
mostrando el horror que es ser diferente  
y alzando su grito a la eternidad*

*Que no es nada malo que existan colores  
el negro y el blanco no dan para más*

*Dejemos los grises/ venzamos la rabia  
Hablemos, digamos / no importa el lugar*

*Seamos nosotros las voces del cambio  
seamos aquellos que no callan más*

*Pues todos valemos/ pues todos contamos  
no importa el color o la clase social*

*Si somos de china o venimos en silla  
mujeres y hombres valemos igual  
Tampoco si habemos salido del closet  
los gustos son tantos que no hay que contar*

*El ser diferente que espanta a la gente  
no tiene al normal nada que envidiar  
pues todos nacemos con mismos derechos  
virtudes, defectos y dignidad*

*Somos la voz que viene a lo lejos  
poquito a poquito y sin olvidar  
que el cielo es eterno  
y el mundo es inmenso  
que todos cabemos sin dificultad*

L.D.B

*A Jesús Berenguer, por enseñarnos el mágico  
mundo de la radio y permitirnos  
ser la voz de aquellos que la han perdido*

Ana y Laura

# Agradecimientos

*A mis padres por enseñarme que el reto es la cumbre.  
A mis hermanos y Nicole por ustedes vale la pena un mundo mejor.  
A Julio la razón de todo.*

*Para Moraima, la inspiración,  
por demostrarme que "los cínicos no sirven para este oficio".*

*Para Ubaldo, mi maestro,  
por lo que nos falta por aprender.*

*Para Maite y Laura,  
sin ustedes la magia no hubiese sido posible, gracias, las amo.*

*Ana María Aldana*

*A Víctor,  
porque juntos inventamos un mundo dónde todos cabemos,  
y pintar mis días de naranja cálido.*

*A mi madre,  
por ser mi motivo más frecuente, mi luz y mi camino.*

*A Baruc,  
por darme la fuerza y la alegría que sólo consigo en tu sonrisa.*

*Para Anita,  
por ser la luna que brilla en las noches más oscuras,  
cómplice y amiga en cada paso que doy.*

*A mi UCV,  
por permitirme llevar su nombre con orgullo  
en cada una de mis venas.*

*A Raúl, Vero, Claudio y José Manuel,  
por llenar el estudio con su sonar infinito.*

*A ustedes, mil gracias por acompañarme  
en la senda que elegí como destino.*

*Laura De Barrio Merino*

# Resumen

La indolencia ante la discriminación que padecen millones de personas a nivel mundial, por causa de origen étnico, nacionalidad, clase social, orientación sexual, género o discapacidad, nos llama a reflexionar y a generar propuestas de comunicación que promuevan y fortalezcan la ciudadanía participativa.

En América Latina, estos procesos de discriminación se manifiestan de manera sutil y velada en la rutina diaria, las costumbres, el lenguaje y las actitudes personales.

Estos prejuicios no surgen de la nada ni son pensamientos individuales. Nacen de repetir irreflexivamente juicios que hemos escuchado una y otra vez, y que son aceptados finalmente a fuerza de ser reiterados. Así pues, los extranjeros *son* sudacas, los homosexuales *son* depravados, los negros *son* sucios, las mujeres *son* el sexo débil, los pobres *son* flojos y los discapacitados *son* estorbos.

No obstante, así como los prejuicios son pautas aprendidas por el ser humano durante su crecimiento, los valores también lo son, y de su cabal aprendizaje depende la formación de ciudadanos atentos a los demás, abiertos a otras culturas y conscientes de sus responsabilidades individuales.

De allí que la producción de una serie de microprogramas radiales que promuevan la noción de los derechos y los valores humanos, sea el norte de nuestra investigación.

Recordemos que los medios de comunicación social son piedra angular para la construcción de ciudadanía. Y son las diferentes radios, ventanas que se abren al mundo para contemplar qué sucede en él, convirtiéndose en herramientas fundamentales para la comprensión de que los seres humanos somos muchos y muy distintos.

**Palabras Clave:** microprogramas, sensibilización contra prejuicios, discriminación, intolerancia, etc. Serie micros radiofónicos.

# Abstract

The indolence, above the discrimination suffered by millions around the world, because of their ethnicity, nationality, social class, sexual orientation, sex or disability, call us to think carefully and generate communication proposals which strength and promote a participative citizenship.

In Latin America, these processes of discrimination are expressed in a subtle and veiled way in our daily routine through individual customs, language and attitudes.

These prejudices do not arise spontaneously and are not just individual thoughts; they are originated by repeating thoughtlessly judgments that we have listened time and time again, thus accepted finally by force of being reiterated.

Therefore, the foreigners are sudacas, the homosexuals are depraved, the color people are dirty, the women are the weak sex, poor men are lazy and people with disabilities are hindrances.

However, as well as the prejudices are guidelines learned by individuals during their growth, so are values, therefore in knowledge relies the development of awaked and opened to other cultures citizens committed with their individual responsibility.

Consequently the production of a series of radial micro programs to promote the actual meaning of human values and rights is the north of our investigation.

Let us remember that the social mass communication medias are the angular stone for the construction of citizenship. And, that the different radios stations which simulates an open window for us to look what's going on, turn out to be a key tool for us to understand that humans are many and very different one to each other.

**Key words:** micro programs, sensibilization against prejudices, discrimination, intolerance, etc. Series radial micros.

Introducción.....	8
<b>Capítulo I. Globalización, diversidad e hibridación cultural.....</b>	<b>12</b>
<b>Capítulo II. La amenaza de la intolerancia.....</b>	<b>19</b>
2.1. La dinámica del prejuicio y la discriminación.....	23
2.2. Muchas formas, un solo problema:	
2.2.1. Sexismo.....	28
2.2.2. Racismo.....	32
2.2.3. Homofobia.....	35
2.2.4. Xenofobia.....	38
2.2.5. Clasismo.....	43
2.2.6. Discriminación por discapacidades.....	47
<b>Capítulo III. Entender la diversidad: Somos diferentes, todos por igual.....</b>	<b>51</b>
3.1 Educar en valores: Construir el mundo que queremos.....	53
3.1.2 Valores de la ciudadanía: fundamentos para la vida.....	57
3.2 De la escuela a los medios: por una práctica comunicativa sana.....	63
<b>Capítulo IV. Haciendo caminos: la labor de los medios de comunicación.....</b>	<b>68</b>
4.1. De la construcción de ciudadanía.....	72
4.2. Por una radio que escuche: una misión de amplitud y frecuencia modulada.....	74
<b>Capítulo V. Encendiendo el receptor: elementos de la práctica radiofónica.....</b>	<b>82</b>
5.1 De paseo por el tiempo: historias del dial.....	83
5.2 Producción de programas radiofónicos.....	84
5.3 Historias hechas sonido: una radio a tres voces.....	87
- La palabra	89
- La música	91

- Los efectos	93
- Los planos sonoros	95
- El silencio	96
5.4. La dramatización y lo narrativo como anzuelo.....	98
5.5. Un pequeño gigante: el microprograma.....	100
5.5.1 Ventajas.....	103
<b>Capítulo VI. Así suenan las ideas: producción de la serie de microprogramas <i>Dondequiera que los oigas</i>.....</b>	<b>106</b>
6.1 Nombre del espacio .....	107
6.2 Número de programas y sus temas .....	108
6.3 Público objetivo y emisora.....	109
6.4 Formato y duración.....	110
6.5 Periodicidad y horario de las emisiones.....	111
6.6 Ideas y sinopsis.....	113
6.7 Guiones técnicos.....	117
Conclusiones.....	161
Referencias consultadas.....	165

## Índice general

# Introducción

La indolencia ante la injusticia y la discriminación de minorías a nivel mundial por causa de origen étnico, nacionalidad, clase social, orientación sexual, género o discapacidad nos llama a reflexionar y generar propuestas de comunicación incluyentes que fomenten y fortalezcan la ciudadanía participativa.

Nadie escapa a los prejuicios. El sexismo, el racismo, la homofobia o la xenofobia son algunas de las expresiones más comunes de este miedo irrestricto al "otro", considerado diferente.

Por ello, promover valores como la tolerancia pretende formar ciudadanos atentos a los demás, abiertos a otras culturas y conscientes de la responsabilidad individual para mantener un clima de respeto en las sociedades.

De allí, que la necesidad de un esfuerzo colectivo para promover el conocimiento de los derechos universales y penetrar en las prácticas sociales, sea el norte de nuestra investigación.

Más aún cuando en el medio radiofónico venezolano no existen ejemplos precisos de programas o secciones dedicadas a fomentar la defensa de los derechos humanos, excepto campañas aisladas promovidas por los distintos Organismos Humanitarios tales como Los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. Sin embargo, éstos se orientan mayoritariamente hacia la lucha contra el maltrato de la mujer, el hambre y la pobreza, sin tomar en cuenta el tema de la discriminación.

Tal como afirma Vera María Candau (2003), los prejuicios y las discriminaciones son componentes configuradores de relaciones sociales asimétricas y desiguales, en general presentes de modo difuso y fuertemente internalizados en las sociedades latinoamericanas.

Esta misma autora apunta que en América Latina, los procesos de discriminación, mayormente, transcurren de forma no explícita y se manifiestan de manera sutil, fluida y veladamente en las rutinas, costumbres, relaciones sociales, lenguaje y actitudes. Por lo que resulta posible afirmar que existe un proceso de "naturalización" de la discriminación en nuestras sociedades.

De forma silente, la discriminación se encuentra fuertemente arraigada en nuestro imaginario colectivo. Producto de una investigación conjunta realizada por tres organizaciones, pertenecientes a Bolivia, Brasil y República Dominicana, que trabajan por la promoción de una educación en Derechos Humanos en el ámbito escolar, se enumeraron algunos de los aspectos más concluyentes de los procesos de discriminación en América Latina. El texto publicado en el 2003 bajo el título *¿Somos todos/as iguales? Discriminación, Sociedad y Escuela en América Latina* subraya lo siguiente:

Conviene tener presente de modo especial que los prejuicios son contruidos, no son "naturales", y están fuertemente arraigados en nuestras mentalidades y en el imaginario colectivo. Son reinventados y reinstalados continuamente en el imaginario social. No pueden ser reducidos a una dimensión racional. Por el contrario, poseen una fuerte carga emocional y afectan procesos subconscientes e inconscientes. Favorecen una percepción simplificada y padronizadora de la realidad y los distintos grupos sociales y étnicos. Tienen que ver con la formación de los grupos de pertenencia y de referencia, con las historias de vida, así como con los procesos de exclusión y marginación. (Candau, 2003)

Tal como afirma el estudio, la discriminación en nuestro continente está vinculada a un proceso histórico, marcado por fases de "dominación, dependencia, autoritarismo, jerarquización social, siglos de esclavitud, exclusión, concentración de poder y bienes económicos, científicos y tecnológicos en manos de determinados grupos y formación de identidades nacionales homogéneas a partir de los grupos dominantes". Todos ellos, son elementos configuradores de las raíces histórico-sociales que han generado y alimentado las tendencias de discriminación en América Latina.

No obstante, la propia investigación advierte que no es fácil reconocernos como actores o cómplices de la discriminación. Aceptar que somos seres de prejuicios arraigados con escasa o nula comprensión del "otro" implica una tarea ardua.

Por ello, creemos necesario generar en nuestro país una propuesta comunicacional orientada a promover procesos de identificación y deconstrucción de nuestros prejuicios, puesto que la tendencia a ignorarlos y silenciar su existencia, conlleva a fortalecer los estereotipos presentes en el colectivo.

Como sabemos, la intolerancia se resiente en todos los lugares del globo. Por ello, la vigencia de una serie de micros radiofónicos destinados a educar para el respeto de la diversidad es indiscutible, y se hace necesaria en todos aquellos países tocados por la globalización, las migraciones y la multiculturalidad, que de una u otra forma y en mayor o menor grado, se ven afectados por estos procesos de hibridación.

Recordemos que los medios de comunicación social son piedra angular para la construcción de ciudadanía. Tomando en cuenta que las herramientas comunicacionales afectan la manera como hacemos las cosas, aprendemos y percibimos los mensajes y a nosotros mismos, se enfatiza la labor de los medios como generadores de transformaciones sociales.

En un mundo globalizado es esencial que los medios de comunicación y en especial la radio, se conviertan en herramienta útil para la comprensión del entorno.

De esta manera, y como señala Jesús Martín Barbero (1995), comunicación plural significa en América latina el reto de asumir la heterogeneidad como un valor articulable a la construcción de un nuevo tejido de lo colectivo.

Además, como bien dice Ricardo Hays en *Hacia una nueva radio* (2001),

Las ondas sonoras no son propiedad de nadie en particular, sino patrimonio de todos los habitantes de un pueblo. Son un bien social. Y aquel que ocasionalmente tenga la responsabilidad de administrar un medio electrónico debe tener clara conciencia de que su deber, antes que con el bolsillo, es para con una comunidad ávida de ampliar sus márgenes de conciencia, enriquecer su capital simbólico y extender el horizonte de su cultura. (p.130)

Por todo esto, nuestra serie de microprogramas radiofónicos estará orientada hacia la discusión de los distintos tipos de discriminación y a cómo la intolerancia en todas sus gradaciones, genera frustración en el individuo afectado y puede llegar a convertirse en motivo de exclusión, persecución y crímenes de

toda índole. Todo ello con la finalidad de generar conciencia en el oyente de que el respeto y la lucha por la tolerancia parten del individuo y depende de todos.

## Capítulo I

## **Globalización, diversidad e hibridación cultural**

La globalización provocada por las reformas del mercado y el vertiginoso desarrollo de la tecnología y de los medios de comunicación han propiciado el desvanecimiento de las barreras geográficas y la consecuente hibridación de las culturas a nivel mundial, pero también ha pronunciado las asimetrías originando la aparición de “ganadores” y “perdedores” en el espectro económico planetario. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2005)

La desigualdad social existente en el mundo y las fuerzas económicas que contribuyen a su evolución han sido uno de los aspectos más controvertidos del discurso político de los últimos años.

Sin duda alguna, la globalización evidencia –y propicia- la existencia de un mundo dual donde más de sus tres cuartas partes vive en países que no han alcanzado el grado de desarrollo necesario para que la mayoría de sus habitantes puedan acceder a los bienes y servicios básicos, mientras el resto participa en procesos de consumo desenfrenado.

Este sistema de desigualdades es complejo y multidimensional y se manifiesta de diversas formas en las comunidades, los países y el mundo.

Si bien las teorías de la convergencia económica sugieren que “la integración creciente entre los países, provocada por la globalización, fomentará la convergencia de los niveles de ingresos y la reducción consiguiente de las desigualdades sociales (Barro, 1991; Barro y Sala-i-Martin, 1992; Ben-David, 1993), la realidad imperante parece rebatir esta premisa”. (ONU, 2005, p.107)

En general, las personas, los grupos o los países que carecen de oportunidades en un nivel, tampoco suelen tenerlas en los demás. De esta manera, mientras la globalización revoluciona el deseo de consumo a escala

universal y cada vez tenemos más población mundial invitada al consumo, la mayoría es excluida de estos procesos pues carecen de los recursos necesarios para formar parte de este juego consumista.

De hecho, se estima que cerca de 2 mil 800 millones de personas (dos de cada cinco) alrededor del mundo viven actualmente con menos de dos dólares diarios, cifra que se mantiene constante desde hace diez años, a pesar del crecimiento económico que ha experimentado el panorama mundial. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2006)

Así, continentes como Sudamérica, Asia y África se encaminan en la búsqueda del desarrollo mientras cientos de sus habitantes viven sumidos en la pobreza y acosados por males como la malnutrición, el hambre y el analfabetismo.

Como refiere el estudio de la ONU publicado en julio del 2005, y titulado *La situación social en el mundo: El dilema de la desigualdad*, "el mercado mundial funciona de modo tal que beneficia a los países más ricos [mientras que] los países pobres tienen menos posibilidades de beneficiarse de la globalización y son más vulnerables a sus riesgos y fracasos". (p. 48)

En este sentido el texto es claro al alertar sobre las posibles consecuencias de este sistema de inequidades. Cada vez más en sociedades caracterizadas por las desigualdades extremas y las privaciones tanto de consumo como de recursos, la falta de oportunidades y la incapacidad de participar en el proceso adquisitivo, genera frustración en los desplazados de estas dinámicas de consumo.

Según la organización, si bien no es posible simplificar el por qué de la violencia en los países menos favorecidos, el sentimiento de injusticia que experimentan muchos de sus habitantes se convierte en un caldo de cultivo para el delito y la violencia.

Sin embargo, en este proceso los países pobres no son los únicos afectados. En muchos casos las naciones más desarrolladas se ven salpicadas por las desigualdades sociales del resto del mundo.

Por ejemplo, cada día más y más personas abandonan sus países en busca de mejores condiciones de vida. Los individuos sin techo, los marginados

del sistema laboral y el resto de los inmigrantes se agolpan en las fronteras de países como Estados Unidos, Francia y España, territorios en los cuales -en muchos casos- estos extranjeros se convierten en grupos marginados e incluso perseguidos.

Un estudio realizado en noviembre de 2005 por el Centro de Investigaciones sociológicas (CIS) en España, arrojó que 60% de los españoles considera que hay "demasiados" inmigrantes y un 40% opina que es el principal problema de su sociedad. Además, la mayoría de los españoles creen que un 20% de la población es inmigrante, cuando en la realidad el porcentaje de extranjeros no sobrepasa el 10%.

De igual forma, este estudio publicado en el portal electrónico del Movimiento contra la Intolerancia con sede en España, indica que durante el año 2005 el sectarismo latente en la sociedad española ha sido acompañado por un sin fin de actos violentos de marcado carácter xenóforo, racista y antisemita.

De esta manera, y tomando al país Ibérico como un simple ejemplo de lo que sucede a nivel mundial, observamos como el doble juego de la globalización nos coloca en un escenario donde convergen la diversidad cultural entendida como algo positivo, al mismo tiempo que intensifican los nacionalismos, generando así manifestaciones tan cuestionables desde el punto de vista moral, como la discriminación y la intolerancia.

## **Identidad mediatizada**

Sin duda, la apertura de la economía de cada país a los mercados globales ha ido reduciendo el papel de las culturas nacionales. En efecto, "cuando la circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes nos relaciona cotidianamente con muchas culturas, nuestra identidad no puede definirse ya por la pertenencia exclusiva a una comunidad nacional." (García C., 2000, p.125)

En consecuencia, hoy por hoy presenciamos un mundo donde la mayoría de los bienes y mensajes que recibe cada nación no se han producido en su propio territorio ni llevan en ellos signos que los vincule exclusivamente a una

región determinada, sino que proceden de un sistema transnacional y desterritorializado de producción y difusión. (García C., 2000)

No podemos negar que esta disolución de barreras geográficas -y la consecuente hibridación de las culturas a nivel mundial- ha sido propiciada en gran medida por el desarrollo de los medios de comunicación cuyos mensajes y productos, cada vez más, sirven de base para la construcción de la identidad de hombres y mujeres.

Son estos medios de comunicación masivos, los que comercializan una gran cantidad de productos, imaginarios y modos de vida: producciones musicales y cinematográficas, programas televisivos, esquemas radiales, de prensa y publicidad e Internet.

Si bien es cierto que la identidad de cada ser humano -definida por Renato Ortiz como una construcción simbólica que se hace en relación a un referente- se va construyendo a través de características como la edad, el género y el color de la piel, a medida que transcurre el tiempo y se asientan los efectos de la globalización económica y cultural, esta identidad del ciudadano se desvanece e incluye elementos ajenos a su cultura originaria.

Este fenómeno se produce especialmente sobre las generaciones jóvenes, principales actores (o víctimas, si se quiere) del proceso de americanización de gustos y contenidos mediáticos que definen sus prácticas culturales a partir de la información y estilos homogeneizados expuestos por los medios.

Vemos entonces como la vinculación de los individuos a procesos de consumo cultural, hace que la identidad de ciudadanos y ciudadanas sea permeable y no pueda ser definida con contornos precisos.

Estos procesos de consumo cultural que mencionamos se refieren a la apropiación por parte de las audiencias de los productos y los referentes culturales. Dicha apropiación nos compromete a incorporar el mensaje a nuestras vidas y, al hacerlo nuestro, reelaboramos el sentido que nos damos a nosotros mismos, de quienes somos y de lo que queremos.

Quando seleccionamos los bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, en que combinamos lo pragmático y lo disfrutable. (García C., 2000, p.35)

Esta reelaboración del sentido del yo, construida a partir del consumo de bienes materiales y simbólicos, se reunió en el lenguaje con que los medios legitiman la homogeneización en los estilos de sentir y pensar, dando pie a la exclusión o indiferencia de todo aquel que no luzca, hable, sienta o piense como los medios nos muestran que debemos hacerlo.

## **La otredad vista desde los medios de comunicación**

Muchas veces la realidad supera nuestra propia imaginación y no es posible sino exponer lo que se ve: guerras, enfrentamientos tribales, hambre y miseria. En principio, no es un error mostrar la desigualdad que impera en el sistema mundial pero ocurre que en este proceso de apropiación de los productos y referentes culturales producidos y distribuidos por las industrias mediáticas, el mensaje llega de forma fragmentada, sin contexto, sin nombres, sin explicación que permita a los públicos comprender las dimensiones del problema y arrojar luces sobre su deseable solución. (Brünner, 1999)

Por ello, en un mundo atiborrado de informaciones fugaces, comprender y hacer comprender que la realidad tratada es mutable, compleja y susceptible a tergiversaciones resulta fundamental.

En tanto, a simple vista pareciera que el público a nivel mundial se torna más abierto al consumo de *la diferencia*. Sin embargo, lo que en realidad sucede es una habituación generalizada a su representación en una lógica que afianza el individualismo.

Asistimos así a una época donde los sujetos son constreñidos a una gran reflexividad, replegándose hacia sí mismos y al proyecto propio en medio de un proceso de desterritorialización (sin fronteras) y de hibridación de las culturas. Todo lo cual nos convoca a pensar en la búsqueda de nuevas utopías comunicacionales que deben orientar nuestro trabajo y el compromiso con la sociedad. (Alfaro, 2004, p.13)

Tomando en cuenta que las herramientas comunicacionales afectan la manera como hacemos las cosas, aprendemos y percibimos los mensajes y a nosotros mismos, se enfatiza la labor de los medios como generadores de transformaciones sociales.

En un mundo globalizado es esencial que los medios de comunicación en todas sus expresiones, sean una herramienta útil para la comprensión del entorno.

Estamos en esa fase intermedia donde se manifiestan con toda su fuerza las contradicciones del tránsito de una época a otra. Por ahora, el balance es más sombrío que prometedor: la globalización a la que estamos condenados nos coloca frente a un proceso en el que el resultado de destrucción neta es mayor que el de creación de estructuras sustitutivas. (Brünner, 1999)

Sin embargo, la persistencia y profundización de diferentes formas de desigualdad en todo el mundo no deben aceptarse con ánimo imperturbable. Con el volumen sin precedentes de riqueza, recursos, conocimientos técnicos y saber científico y médico de que se dispone en el mundo actual, es alarmante que una de las consecuencias más visibles de la globalización sea la acentuación de las tendencias que hacen que el 20% más rico del planeta realice el 86% del consumo privado y el 20% más pobre apenas supere el 1%. (ONU, 2005)

Las políticas macroeconómicas y de liberalización del comercio, la globalización económica y financiera y los medios de comunicación como generadores de cambios sociales, no pueden ser ajenos a la pugna por alcanzar el desarrollo, la igualdad y la justicia social.

Los datos expuestos en el presente trabajo de grado son una afirmación inequívoca de la necesidad de volver a definir el mundo en función de su humanidad en lugar de hacerlo meramente en términos de intereses económicos.

Para ello, tal vez debamos prestar atención a las palabras que el reverendo estadounidense Martin Luther King, pronunciara en Alabama en el año de 1956: "Con nuestro genio científico hemos hecho del mundo una vecindad; ahora, con nuestro genio moral y espiritual, debemos convertirlo en una hermandad". (ONU, 2005, p.18)

Sin duda, cumplir este propósito está claramente al alcance de las posibilidades humanas, pero sólo será realizable el día que podamos valorar al otro sin reparar antes en su preferencia sexual, fijarnos en el color de su piel o subestimarle por padecer alguna discapacidad; sin hacer distinción entre clases, géneros, nacionalidad o postura política.

Será posible, el día que nuestra voz se alce y haga callar a los intolerantes, dondequiera que se oigan.

## Capítulo II

## La amenaza de la intolerancia

Una amenaza anda suelta. Su nombre es intolerancia y causa estragos en todos los lugares a donde llega.

Su sola presencia hace que el mundo se vuelva cada día un lugar más hostil, donde las diferencias llegan incluso a ser el justificativo para emprender guerras en contra de inocentes.

Por ello no parece descabellado calificar a la intolerancia como pandemia, pues a diario se reportan noticias escalofriantes cometidas en países, a familias y comunidades enteras por el simple hecho de ser *distintas*.

La intolerancia, según el concepto que ofrece la UNESCO (1995), es un sentimiento de odio capaz de proyectarse incluso con una simple mirada y que suele tener sus raíces en los estereotipos, la ignorancia y en el miedo hacia todo aquello que sea desconocido: otras culturas, religiones, naciones, etc.

A su paso, como bien lo ilustra Esteban Ibarra (2006a), este monstruo se muestra arrogante y exhibe sin pudor su "realidad poliédrica con aristas verdaderamente dramáticas". (p.171)

El racismo, la xenofobia, el sexismo, el clasismo y la homofobia, entre muchas otras formas de discriminación, constituyen algunas de las caras oscuras de esta intolerancia poliédrica a la que se refiere Ibarra.

Muchos son los que han conocido de cerca el fenómeno en todas sus formas: la que aniquila, la que somete, la que degrada o la que humilla. Cientos

de historias han sido escritas con la sangre y las lágrimas de rostros inocentes, muchas de las cuales se dieron cita en el siglo XX.

Sucedió con judíos, polacos y gitanos durante el Holocausto en la Alemania Nazi, también en África con el Apartheid, y lamentablemente se mantiene hoy con la hostilidad creciente hacia cientos de extranjeros, el exterminio masivo de homosexuales y las alarmantes cifras de maltrato hacia las mujeres.

Esta plaga que no cesa con el pasar del tiempo sigue desafiando nuestros territorios, amenazando la democracia, la paz y la seguridad de los pueblos, y marcando las vidas de miles cuyo único pecado ha sido el ser diferentes.

La intolerancia es un fenómeno complejo que recoge todas las actitudes hostiles que oprimen a los distintos colectivos y las dispersa en forma de odio, marginación, discriminación, segregación y violencia. (Ibarra, 2002)

Esta complejidad ha originado que autores como Angelo Papacchini (1997) tiendan a desglosar el flagelo en cuatro niveles: la intolerancia ideológica, la intolerancia política, la intolerancia social y la intolerancia cultural. Todo con el fin de dar contestación a una realidad que hace que las preguntas sean muchas más que las respuestas.

## **Cuatro formas de ataque**

**a. La intolerancia ideológica:** El fenómeno de la intolerancia abarca la totalidad de las opiniones y creencias del sentido de la vida, las cosmovisiones y la valoración estética, haciendo que exista una única opinión verdadera: la del intolerante. En consecuencia, quien se atreva a disentir tendrá que pagar con la exclusión o el desprecio. (Papacchini, 1997)

Este tipo de intolerancia esta referida a la actitud que muestran ciertos grupos de personas cuando creen poseer la verdad absoluta, y por tanto consideran una pérdida de tiempo analizar y sopesar los argumentos de quienes opinan de manera distinta.

**b. La intolerancia política:** Normalmente se trata de sujetos autoritarios, tiranos y autócratas que no toleran las diferencias y se imponen a fuerza de ley para que nadie cuestione sus ideales, eliminando así cualquier espacio de expresión que pueda servir para el debate de ideas contrarias a la persona o el grupo que ostenta el poder. (Papacchini, 1997)

Para este tipo de fundamentalistas sólo existe la posibilidad de admitir a todos por medio del respaldo y la exaltación de sus ideales totalitarios. Actuar de forma contraria, puede considerarse traición y podría conllevar a la exclusión.

**c. La intolerancia social:** Esta clase de intolerancia supone, en quienes la practican, una sola forma de ejercer la sexualidad, de organizar el tiempo libre y de buscar la felicidad. Las conductas que se alejen de ese paradigma son consideradas como depravadas, irracionales y hasta repulsivas. Muchos de los ortodoxos piensan que los individuos que incurren en estas formas de vida, simplemente deben ser castigados, rechazados y condenados moralmente. (Papacchini, 1997)

Esta es la razón por la que en sociedades intolerantes, la reincidencia en prácticas homosexuales, por ejemplo, es motivo suficiente para ser torturado, condenado a pena de muerte y excluido de la familia o el trabajo.

**d. La intolerancia cultural:** Al parecer constituye el conflicto más serio, pues las migraciones hacia países con un mejor escenario económico se han incrementado durante las últimas décadas, tanto así que ello ha ocasionado la convivencia forzosa de culturas totalmente antagónicas. (Papacchini, 1997)

En este sentido, individuos excéntricos y nacionalistas extremos, mantienen la creencia de que el otro representa una amenaza para su entorno, su lengua y su cultura y por tanto, sentir odio y resentimiento hacia ese otro es una actitud que consideran apropiada y comprensible.

## **El odio también se aprende**

A pesar de estas clasificaciones, la intolerancia encuentra un punto de coincidencia: el consentimiento de rasgos o conductas individuales que propician

el odio y cuyo final previsible es la discriminación, el rechazo o la segregación del otro.

En cualquiera de sus niveles, la intolerancia se apropia de la mente de sujetos que consideran a los otros como seres inferiores. En consecuencia, deben ser aniquilados o, en el mejor de los casos, deben adaptarse al estilo de vida que dicta su pensamiento: convertirse en consumidores de sus productos y hablar, pensar, sentir o vestir como ellos, de forma tal que las diferencias les resulten tolerables. (Papacchini, 1997)

Esta distorsión en cuanto a los valores (que viola los derechos del otro, exalta las diferencias e impone como factor común el acatamiento de las tendencias culturales que conllevan a la instauración de la intolerancia) es recibida por el individuo desde la infancia en el entorno en el cual se desarrolla.

Diversos teóricos coinciden en que el individuo aprende a odiar en la medida que se resiste a las diferencias. El individuo intolerante manifiesta su rechazo al cambio y oculta su miedo a ese cambio bajo la negativa de realizarse un auto-examen sobre su concepción del mundo, sus opiniones y creencias, sin dar opción a negociar con el entorno su manera de apreciar al mundo. (Ibarra, 2006a)

Esta necesidad de tener un punto de referencia seguro al cual apearse, frente al sin número de posibilidades que ofrece el mundo genera una seguridad que el individuo no está dispuesto a canjear por la incertidumbre de lo desconocido y la curiosidad por lo ajeno.

Así, quien posee una "personalidad intolerante tiende a desvalorizar los hechos que podrían poner entredicho sus creencias positivas, llegando incluso a percibir como irrelevante y poco serias las argumentaciones críticas dirigidas contra su sistema de referencia". (Malgesini & Jiménez, 2000, p.239)

De allí que cuanto más cerca estén los diferentes y mayor sea el grado de convivencia con ellos, más radical será la oposición contra ellos y su cultura.

Como vemos, nos enfrentamos a un problema cuyas causas y consecuencias son complejas y no permiten soluciones sencillas. La intolerancia en las sociedades multiétnicas, multirreligiosas o multiculturales conduce a la violación de los derechos humanos, la violencia y la guerra. (Ibarra, 2005) Todo

ello, como consecuencia de la ansiedad y el sentimiento de desamparo que se crea en la medida que la globalización y el acelerado incremento de la pobreza nos arrojan al inevitable encuentro con el otro.

Ese otro que tiende a ser concebido como una minoría y por tanto se le somete a la humillación, la burla y otras manifestaciones de odio fundamentadas en los estereotipos y prejuicios "que en su mayoría culminan en violencia: ataques físicos, expulsiones masivas, linchamientos o matanzas". (Ibarra, 2005, p.27)

En medio de ese escenario de barbarie que caracteriza a la violencia, la intolerancia se convierte no solamente en el látigo que azota los cuerpos y las mentes de miles de personas inocentes, sino también en un fenómeno que vulnera y minimiza la conciencia de los pueblos.

Pero atacarlo requiere mucho más que conocerlo. Demanda saber cómo se origina y qué consecuencias puede traer, pues a diario pone en peligro nuestra libertad, el avance de nuestros derechos humanos y el logro mundial de un diálogo multicultural.

Entonces, comencemos por decir que su raíz, siempre acompañada de actos de discriminación, marginación o violencia, se fundamenta en el prejuicio.

Como su nombre lo indica, un prejuicio "es una opinión que se emite anticipadamente, sin tener la información suficiente como para emitir un verdadero juicio, fundado y razonado". (Fernández P., 2003, p.5)

A pesar de ser opiniones antojadizas, los prejuicios no surgen de la nada ni son pensamientos individuales, por el contrario, nacen de repetir irreflexivamente juicios que hemos escuchado una y otra vez, y que son aceptados finalmente a fuerza de ser reiterados. (Fernández P., 2003)

Pero más allá de ofrecer un concepto, comprender las formas en que estos prejuicios obran sobre el individuo generando prácticas discriminatorias, será fundamental para trazar propuestas encaminadas a superar la amenaza que la intolerancia supone para nuestros pueblos.

## **2.1 La dinámica del prejuicio y la discriminación**

## **Génesis del caos**

Ya lo sabemos, el fenómeno de la intolerancia está íntimamente vinculado con los estereotipos y los prejuicios y, usualmente, desencadena conductas discriminatorias.

Anteriormente pusimos al desnudo este monstruo que ha dejado una estela de violencia a su paso, y que hace de ella un gran desafío para el nuevo milenio. No olvidemos que erradicar la violencia se ha vuelto una necesidad imperante, pues en las últimas décadas no sólo ha ido ganando terreno, sino que se ha vuelto tan común que las noticias de crímenes por diferencias étnicas, religiosas o económicas ya no son motivo de sorpresa.

Evidentemente, nos encontramos ante una epidemia que ha contagiado nuestra conciencia con el mal de la indiferencia y del individualismo, y que además está siendo propagada por quienes disfrutan de humillar, torturar, violar, calumniar o explotar a personas inocentes por ser distintas a ellos. (Papacchini, 1997)

Estas actitudes contrarias a toda ética, como señala María Wills (2003), forman parte de la intolerancia, un mal que como mencionamos, halla sus raíces en los estereotipos que propagan una visión reducida, simplificada y subjetiva de la realidad.

“El estereotipo, sin importar si es positivo o negativo, representa un patrón rígido, homogéneo y simplificado de la realidad” (Martín-Baró, 1983, p.239), basado en rasgos superficiales que suelen atribuírsele a un tipo particular de persona, cultura o grupo social.

Dicha caracterización se establece no en función de los logros personales y mucho menos por los sentimientos, sino por el estereotipo al que ha sido adscrito previamente el individuo.

Con base en esta premisa, muchos grupos han construido categorías sociales herméticas en las que no se permite apreciar la inmensidad de culturas, músicas y sabores que enriquecen nuestro mundo.

Amargamente, nos encontramos ante personas cerradas para quienes el entorno sólo puede ser de color blanco o negro y que se inhiben de valorar la gigantesca paleta de colores que conforma el planeta.

El individuo que alberga prejuicios realiza juicios rápidos, mantiene posiciones cerradas y reticentes al cambio y llega a conclusiones no sólo erróneas, sino dañinas para con quienes se relaciona. (Ellis & Mcclintock, 1993)

Ciertamente, el prejuicio constituye un peligro para la sociedad. Pues de él, hacia la consecución de algún acto violento o discriminatorio existe sólo un paso:

Se trata de una secuencia que va desde lo cognitivo (imagen estereotipada), a la actitud (el juicio previo o preexistente) y de ahí al comportamiento (la conducta discriminatoria). (Malgesini & Jiménez, 2000, p. 147)

Si bien los prejuicios pueden adquirirse por medio del aprendizaje, al igual que los estereotipos, éstos además suelen ir acompañados de una carga emocional muy fuerte, razón por la cual a menudo tienden a confundirse.

El prejuicio, al igual que el estereotipo, es una concepción rígida de la realidad y tanto unos como otros "se basan no sólo en la observación, experiencia y conocimiento propios, directos y conscientes, sino en opiniones o ideas ya formadas e indirectas del entorno". (Malgesini & Jiménez, 2000, p.149)

Sin embargo, ambos se diferencian sobre la razón de que el estereotipo es una creencia y se mantiene en el campo de lo cognitivo, mientras que el prejuicio es una valoración, manifestada a través de un acto verbal o gestual que juzga, rechaza o ignora.

Las personas que anidan en su interior la presencia de prejuicios y estereotipos, terminan desvalorizando y excluyendo al otro ya que "lastimosamente, en la práctica, la diversidad ha sido vista como sinónimo de desigualdad, exclusión y discriminación". (Salgado, 2004, p.94)

Frecuentemente, quien discrimina comienza asignando calificativos que inhiben la identidad y degradan la condición humana. Así pues, los extranjeros *son* sudacas, los homosexuales *son* depravados, los negros *son* sucios, las mujeres *son* el sexo débil, los pobres *son* vagos y los discapacitados *son* estorbos.

Sin embargo, este escenario dominante por lo general trasciende el ámbito psicológico y verbal y se materializa con la intervención física en actos de coerción, opresión y destrucción, para hacer sentir a los discriminados como personas con menos derechos que el conjunto de la sociedad.

Racismo, homofobia, sexismo, clasismo, xenofobia... La lista podría ser mucho más larga, y de hecho lo es, pero sin importar cuáles falten, todas sin excepción constituyen las formas visibles en las que la barbarie, el individualismo y el odio irracional arremeten contra personas inocentes.

Cuando esto sucede, los prejuicios abandonan su disfraz y la intolerancia refleja su verdadero rostro: la violencia.

Una expansión que se muestra finalmente, de manera CRIMINAL, tanto en los interiores de las metrópolis, como en las batallas abiertas de Sarajevo o Ruanda y que tiene en el terrorismo su expresión más brutal y sanguinaria. Como muestra, los cerca de un millar de víctimas asesinadas en España junto a miles de heridos, o los miles de muertos en otros lugares del mundo, como en Nueva York. (Ibarra, 2002, p.15)

Estas prácticas sanguinarias suelen dejar heridas profundas en el corazón de los pueblos. Vulneran su confianza, su esperanza y su amor hacia los otros. Fomentan el odio, los prejuicios y la venganza hacia aquellas sociedades con las cuales una vez pudieron ser solidarias.

Y es que, como bien lo expresan las alarmantes palabras de Hannah Arendt, "la práctica de la violencia, al igual que toda acción, cambia el mundo, pero el cambio más probable es hacia un mundo más violento". (Papacchini, 1997, p.345)

Efectivamente, ese es el resultado que se obtiene al no respetar la dignidad, la vida y la libertad. Ese es el resultado por no promover el respeto y la conciencia ciudadana, y más triste aún, por no intervenir cuando se producen acciones que lesionan y aniquilan nuestros derechos.

Ese es el resultado de vivir en un mundo que se espanta de las diferencias, disculpa la discriminación y no se compromete a exigir la igualdad de derechos y oportunidades. Por ello promover valores para evitar que la violencia continúe haciendo de las suyas, ha de ser el ideal.

No obstante esta promoción no debe ser una tarea exclusiva de los organismos que protegen los derechos humanos, sino también de la familia, la

escuela y muy especialmente de los medios de comunicación social, pues éstos últimos poseen una alícuota de responsabilidad en la formación y transmisión de estereotipos, prejuicios y actos discriminatorios.

Bien lo señala Eduardo Santoro cuando dice que gran parte de “los medios son creadores de los estereotipos que existen en los grupos sociales (...) y, además, los propagan en forma amplia y sistemática, provocando así comportamientos verbales, actitudes y opiniones que son compartidas o asimiladas por el grupo social”. (Dragnic, 1994, p.99)

Esta relación, medios-sociedad, nos lleva a inferir que parte de la solución para erradicar o disminuir la violencia, consiste en ofrecer una educación intercultural que avive el sentimiento de ciudadanía en cada rincón de los pueblos.

Se trata de *un darse cuenta*, que nada justifica la humillación del otro, “ningún ideal, por sublime y elevado que sea, respalda violaciones y atropellos contra personas indefensas, torturas, secuestros o desapariciones. Matar a un hombre, o torturarlo, en nombre de intereses superiores, sigue siendo simple y llanamente matar a un hombre”. (Papacchini, 1997, p.341)

No podemos permitir que nadie vea los derechos humanos como un acto de caridad. No podemos admitir que a causa de los prejuicios cientos de personas sigan viviendo con miedo a ser ellos mismos, a verse o escucharse distintos.

Por el contrario, el fin por el que apuesta este mensaje es la difusión y reconocimiento de que nuestros derechos son gratuitos y nos pertenecen, sin importar quiénes seamos o dónde nos encontremos.

Hacer ver esta realidad humana es parte del peldaño por alcanzar y ello requiere del diálogo y del trabajo en equipo de parte de la familia, la comunidad, los centros educativos, los medios de comunicación y otros colectivos.

Entonces, ¿por qué estamos esperando? En los segundos que le toma pensarlo, millones de niños, niñas, mujeres y hombres discapacitados, extranjeros, pobres, homosexuales, y con más o menos melanina en la piel, están siendo excluidos, asesinados o simplemente ignorados en algún lugar del mundo.

Si todavía necesita más razones para convencerse de que el odio es una pandemia, continúe leyendo y probablemente se de cuenta que alguno de los que en este momento está siendo víctima de la discriminación, pudiese ser usted.

Basta con pronunciarse contra los intolerantes para iniciar el camino hacia el respeto y la no-discriminación que todas y todos merecemos.

## 2.2. Muchas formas, un solo problema

### 2.2.1 Sexismo: Amores que matan

El sexismo es una de las formas de discriminación más antigua, extendida y acallada en el mundo entero.

Este tipo de discriminación es una diferenciación referida exclusivamente al sexo y se ampara bajo la idea de superioridad de uno u otro género.

Resulta en ocasiones muy sutil, pues las características presentadas como naturales en el hombre y en la mujer, son tanto reales como míticas, y esa ambigüedad es precisamente lo que mantiene la aparente veracidad de que un sexo puede ser superior al otro. (Martín-Baró, 1983)

De allí que la subordinación de uno u otro se encuentre anclada en el convencimiento social de que, por ejemplo, el hombre se realiza ejecutando alguna tarea o trabajo social, mientras que la mujer se engrandece dedicándose a su matrimonio y a su hogar.

¿Machistas?, ¿feministas? Lo cierto es que cuando uno de los dos quiere imponerse por la fuerza ante el otro, está violando el segundo artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que expresa:

Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de etnia, color, **sexo**, idioma,

religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición. (Negritas nuestras)

Como vemos, ni hombres ni mujeres tienen por qué padecer esta discriminación. Sin embargo, ocurre y con más frecuencia de lo que imaginamos.

Si bien ambos sexos son capaces de padecer un trato sexista, es la mujer quien suele llevar la peor parte, sin importar si son madres, esposas, hijas, hermanas, amantes o amigas.

Según cifras estimadas por la Organización de las Naciones Unidas, cada 18 segundos una mujer es maltratada en alguna parte del planeta. Además, de acuerdo con las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud, al menos una de cada cinco es víctima de malos tratos en su propio hogar. (Aparicio, 2005, noviembre, 21)

De esta manera, la violencia hacia las mujeres y niñas se convierte en una especie de amenaza silenciosa, presente durante todas las fases de sus vidas, independientemente de la cultura o sociedad de la cual provengan.

Muchas de ellas son despreciadas desde la concepción y abortadas selectivamente en ciertas culturas, mutiladas genitalmente al nacer en otras; abusadas sexualmente por familiares y extraños; prostituidas durante la juventud; casadas o vendidas sin conocer ni estar enamoradas de la pareja; lapidadas por querer ejercer su sexualidad libremente; explotadas y maltratadas en el hogar o en el trabajo; asesinadas a manos de sus esposos e hijos y una larga lista de horrores que en pleno siglo XXI continúan soportando bajo un llanto silencioso. (Ibarra, 2006a)

No en vano diferentes organismos advierten que la discriminación hacia la mujer es una de las formas de intolerancia más aterradoras. Para el año 2002 el Consejo Europeo declaraba a la violencia doméstica como un "mal endémico" por ser la principal causa de muerte entre las mujeres de 16 a 44 años. (Aparicio, 2005, noviembre, 21)

Nadie habla, a nadie le gusta intervenir. Pero las huellas que dejan los golpes y la cara hinchada por el llanto, se encargan de pedir auxilio.

Sin embargo, frente a ese grito la sociedad responde con una generalizada indiferencia. Los organismos oficiales poco parecen entender que el miedo y el

terror que experimentan las mujeres maltratadas paralizan sus ganas de pedir ayuda, huir o denunciar al agresor ante la policía.

Tristemente, todo a su alrededor contribuye a que el silencio se haga más profuso, pues la inoperancia de los mecanismos de protección de los Estados y nuestra indiferencia, favorecen que todo siga igual.

Esta apatía general es la que hace de la violencia en el hogar un asesino absuelto que sigue cobrando más víctimas que todas las guerras. Esa misma razón ocasiona que en países como Ecuador seis de cada diez mujeres sean maltratadas físicamente y que en Venezuela se hayan reportado a la Asamblea Nacional la muerte de una mujer a manos de su pareja cada diez días. (Asociación Venezolana para la Educación Sexual Alternativa [AVESA]; Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela [CEM-UCV])

Mientras tanto, en México, cada cinco minutos una mujer es violada, mientras que en Estados Unidos toma sólo un minuto y en Sudáfrica, apenas transcurren sesenta segundos para que no una, sino cinco mujeres, se sumen a lista de violaciones.

No importa que organizaciones como Amnistía Internacional denuncien que una de cada tres mujeres ha sufrido abusos, en algún momento de su vida, a manos de agentes estatales, familiares o conocidos y que el 70 por ciento del total de asesinadas en el mundo lo sean a manos de sus parejas o ex – parejas, la violencia de género continúa siendo la primera causa de muerte para la mujer, por encima del cáncer y de los accidentes de tránsito. (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2002)

Pero más allá de cuantificar las víctimas y estremecernos con los datos que se publican en el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud de la OPS, los hechos no hacen más que confirmarnos que nos encontramos ante un flagelo que esconde una subcultura patriarcal, donde las mujeres han sido concebidas como el "sexo débil", como ese "adorno" que Dios hizo para el hombre o simplemente como la "ponedora de hijos" que además debe ser el servicio del hogar. (Martín-Baró, 1983)

En esta "Guerra de los Sexos" no cabe duda que la mujer es el blanco. Ella ha sido concebida desde los inicios del mundo como un ser inferior supeditada al

hombre, quien no sólo ha empleado el maltrato y las amenazas, sino también la ridiculización y las ofensas, causándole heridas silenciosas que jamás llegan a cicatrizar.

Este "macho" americano, oceánico, africano, europeo o asiático se respalda bajo arcaicos patrones culturales que validan el derecho del hombre sobre la mujer.

¿Las razones de tales maltratos? En un reportaje realizado por la revista *Selecciones* de México a principios del año 2006, los hombres admitían con insolencia que sus mujeres merecían el maltrato por no tener la comida preparada a tiempo, no cuidar de los niños y la casa, negarse a mantener relaciones sexuales, preguntarles acerca del dinero o de sus amistades femeninas, o simplemente por generar la sospecha en el varón de que ella puede ser infiel.

Otros, afirmaban no maltratar a su mujer, pues las veces que pelearon jamás le pegaron con el puño cerrado "como si fueran hombres", simplemente las abofetearon, empujaron o jalnearon, dejando al descubierto que muchos hombres no están conscientes de lo que significa la violencia.

Vale recalcar que la violencia hacia la mujer no "es obra de locos, afectados por el alcohol o las drogas [...] El hombre violento sabe lo que hace y por qué lo hace, le va bien y de momento le funciona, busca coherencia en su justificación y quiere dar crédito a sus amenazas". (Ibarra, 2006a, p.81)

Si bien no es fácil erradicar los estereotipos culturales y sociales que vinculan al hombre con la idea de la fuerza y a la mujer con la de la sumisión, tampoco ha sido fácil, como menciona Sonia Aparicio, llegar al grado de conciencia social que existe hoy. (2005, noviembre, 21)

A la luz de datos como los expuestos, es preciso que nos responsabilicemos de nuestra indiferencia ante los prejuicios que diariamente dejamos filtrar en nuestra cotidianidad a través de chistes, bromas y expresiones hirientes contra las mujeres, así como también del propio silencio, pues éste último nos convierte en cómplices.

No en vano hasta hace relativamente poco, la violencia conyugal era entendida como dificultades que la pareja debía resolver sin que nadie se

inmiscuyera. Hoy, gran parte de la sociedad es consciente de que no se puede ni se debe mirar hacia otro lado. Son valiosas, entonces, las palabras de José Ignacio López, cuando alerta que "entre problemas de marido y mujer, la ciudadanía se debe meter". (2004, p.37)

## **2.2.1 Racismo: El color del desprecio**

Racismo ¿Qué le hace recordar esa palabra? Unos, seguro pensarán en discriminación y opresión; otros, en odio, crueldad o crímenes, y todos, indudablemente, estarán en lo correcto.

Entendido ahora como una conducta aprendida "en el hogar, en la escuela y las instituciones" (Cazal & Méndez, 2002, mayo, 26), el fenómeno del racismo nace en un contexto de dominación colonial en el que siempre predominó el ataque hacia el prójimo más débil.

Su aparición coincide con la época de conquista territorial en la cual, como explica Szimanski, "se hizo necesario (...) defender el sistema de esclavitud, para justificar la subordinación colonial, amparar la explotación intensiva de todo el mundo no europeo y para legitimar incluso la explotación de los diversos campesinos desplazados". (Malgesini & Jiménez, 2000, p.348)

Sin embargo, los postulados racistas fueron promovidos en mayor cuantía por las teorías científicas que avalaban las diferencias biológicas entre las "razas" humanas, presentando a algunas como inferiores y poco evolucionadas.

De allí que las relaciones de dominio, los comportamientos de rechazo y las agresiones eran aceptadas por la mayoría y validadas por los preceptos teóricos, todo ello para ocultar la verdadera intención de los poderes políticos: mantener la hegemonía económica a través del dominio social.

Obviamente, al contar con el apoyo científico podían excusar cualquier atrocidad humana bajo el argumento de la inferioridad de las razas, admitiendo

así la esclavitud, la tortura y los experimentos contra seres humanos en el siglo pasado.

Durante cientos de años los distintos colores de la piel sirvieron para justificar los crímenes más atroces, entre ellos destacan las masacres raciales ocurridas en Estados Unidos por miembros del Ku Klux Klan, la segregación del Apartheid en África del Sur, las guerras entre diferentes grupos étnicos de Europa oriental, el Holocausto nazi y las ejecuciones silenciosas en América Latina.

Afortunadamente, en la actualidad no existe ningún fundamento teórico o científico para el racismo, y los profesores Luca Cavalli-Sforza, Paolo Menozzi y Alberto Piazza lo demuestran en su obra titulada "The History and Geography of Human Genes".

La diversidad bioquímica, genética y sanguínea entre individuos que se suponen de una misma "raza" es incluso mayor que la que existe entre "razas" diferentes. Los factores biológicos en los que está basado el concepto de raza son sólo externos y los datos aportados por nuevas técnicas como: el análisis de los árboles filogenéticos, de los polimorfismos nucleares y del ADN mitocondrial, proponen un nuevo escenario en donde el concepto de raza es irrelevante e incluso inexistente. (Garduño, Monserrat, Mercado & Garatachia, 2003, p.5)

Asimismo, otros estudios de manipulación genética coinciden en que no existe fundamento científico que permita clasificar a los seres humanos en razas pues cualquiera de nosotros comparte con su vecino 99,99 por ciento del código genético, independientemente del grupo étnico al cual pertenezca (López V., 2004), con lo cual se demuestra que negros, blancos, rojos, amarillos y mestizos somos, como dijo Albert Einstein en una oportunidad, *una sola raza, la raza humana*.

Sin embargo, y pese a estos argumentos, el informe anual sobre la situación social en el mundo de las Naciones Unidas (2005) declara que cada sesenta segundos en algún lugar del planeta se siguen cometiendo injusticias y crímenes atroces a causa del color de la piel.

En este sentido, el siglo XXI caracterizado por la expansión tecnológica, ha servido de plataforma para que diferentes sectas de Skinheads, Ku Klux Klan y antisemitas, entre otros grupos racistas, logren sus objetivos.

Según diversos informes, dichos grupos están difundiendo a través de Internet su mensaje de odio e influyendo negativamente en personas de mentes débiles y llenas de prejuicios.

El resultado ha sido dramático y ni las regulaciones en Europa han servido para disminuir la violencia hacia colectivos considerados minorías, entre ellos: hispanos, asiáticos, escandinavos, judíos, gitanos o africanos. Tan sólo en España las Naciones Unidas detectaron más de cuatro mil páginas webs y servidores que facilitan los contenidos racistas y albergan información de cómo asesinar a cientos de personas. (Ibarra, 2006a)

Sin embargo, este desprecio y deseo de erradicar al diferente no siempre viene de la mano de actos de violencia pues existen otras formas, más solapadas que logran pasar inadvertidas.

En efecto, los comentarios y chistes relacionados con el color de la piel forman parte de esa enfermedad que Nelson Mandela llamó infecciosa, pues mata a muchos y contagia la mente y el alma, llegando a "deshumanizar a cualquiera que lo toca". (Garduño et. al, 2003, p.2)

Son burlas directas: "Blanco vestido de blanco, doctor. Negro vestido de blanco, chichero". (López, 2004, p.48) ¿Cuántos de nosotros no hemos escuchado alguna vez chistes como éste que aluden a las diferencias entre blancos y negros?, ¿nos hemos reído?

Probablemente sí, y es lamentable porque quien se burla de otro por el color de su piel, alberga un racista en su interior.

Sin embargo, la actitud es tan frecuente que la mayoría la asiente entre largas risas y quien se enoje puede pasar como aburrido, delicado o amargado. Esta situación se hace más evidente en países multiétnicos como Venezuela en el que se piensa que no existe racismo sino más bien un ambiente de tolerancia e igualdad.

Pero las apariencias engañan. La discriminación de que pudieran ser objeto las personas de color tiende a confundirse con la discriminación por clase social, pues la mayoría de los que son de piel oscura o negra pertenecen al sector social más desposeído, con lo cual la realidad se torna más cruda para el ofendido. (Barrios, 1996a)

Por otra parte, estudios sobre racismo en Venezuela demuestran que tal tolerancia e igualdad es una ilusión, pues el racismo sí existe y ha generado otras formas de discriminación como el endoracismo, que consiste en menospreciar a la propia raza, es decir, negros que odian ser negros y por tanto tener una descendencia del mismo color.

En cierto modo estas conductas son reforzadas a través de los medios de comunicación social. Como lo demuestran Virgüez e Iribarren (1991) en su trabajo sobre la presencia del actor negro en la telenovela venezolana, los negros siempre aparecen en la televisión desempeñando papeles de servidumbre, policías, malandros, pobres y otros personajes menos despectivos pero igual de estereotipados.

Ahora bien, no siempre en nuestra sociedad se ha mantenido el racismo oculto, basta con hojear la prensa nacional (El Universal y Últimas Noticias) para encontrar denuncias realizadas por diversos jóvenes durante los años 97, 99 y 2005 para constatar que varios locales nocturnos de Las Mercedes, El Hatillo y el Centro Comercial Ciudad Tamanaco, entre otros ubicados en el Este de Caracas, no permiten el acceso a personas de color.

De esta manera, el racismo continúa avivando, en unos casos de forma explícita y en otros silenciosamente, los conflictos interculturales en todas las fronteras nacionales y en todas las grandes ciudades del continente. Nadie parece preocuparse y los Estados continúan sin ejecutar políticas educativas y comunicacionales que fomenten la convivencia democrática e interétnica. (García, 1995)

No podemos seguir estableciendo las relaciones interpersonales mediante el criterio más primitivo: el color de la piel (Kapuscinski, 2000, p.337), y continuar creyendo en la superioridad racial, basándose en teorías "científicamente falsas, moralmente condenables y socialmente injustas". (Preámbulo de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, 1965, diciembre, 21)

Esperamos que la multiculturalidad en la que estamos sumidos, nos haga reconocer los lazos que unen invisiblemente un continente con otro y que sea "esa curiosidad por el otro, por la diferencia, la que encierra la esperanza de

encontrar en esos dialectos y rostros, silenciados a lo largo de la historia, nuevos referentes y nuevas significaciones". (Piastro et al., 1998, p.151)

## **2.2.2 Homofobia: Al closet los prejuicios**

Invisible, cotidiana y compartida, la homosexualidad hoy día es sinónimo de discriminación en gran parte de los países del mundo. (Borrillo, 2001, 13)

Son numerosas las burlas, calumnias, injurias, amenazas, detenciones ilegales, secuestros, lesiones y homicidios protagonizados por homófobos que condenan, temen y profesan odio a la existencia de relaciones sexuales o afectivas entre personas del mismo sexo.

La homofobia, como todas las fobias, es un miedo irracional basado en prejuicios y estereotipos que conllevan a la aversión y discriminación de hombres y mujeres homosexuales, bisexuales y transgéneros en el mundo entero. (López, 2004)

Pero aunque las leyes y acuerdos internacionales prohíban la violación de derechos humanos en mujeres y hombres, la intolerancia hacia los homosexuales continua latente.

Cachapera, invertido, maricón, desviados, pervertidos y hasta enfermos, son sólo algunos de los calificativos humillantes, que en algún momento hemos escuchado en el vocabulario cotidiano de miles de personas.

Y no sólo eso, para la década de los setenta la homosexualidad aún figuraba en los manuales de psiquiatría como una enfermedad mental, y no fue sino hasta el año 1990 cuando la Organización Mundial de la Salud la eliminó de su listado de trastornos mentales. (Lantigua, 2005)

A sólo catorce años de haberse rectificado esta injusticia, vale entonces preguntarse ¿cómo borrar las huellas de hombres y mujeres inocentes, muertos en hogueras católicas o en los hornos nazis del siglo pasado?

Más aún, ¿cómo cambiar la visión pragmática y obtusa de los homófobos que predomina en la actualidad y que hace que los homosexuales sean percibidos como seres enfermos cuya conducta antinatural debe corregirse a toda costa?

Considerados como una minoría, los homosexuales, bisexuales y transgéneros en la mayor parte del mundo carecen de derechos humanos y sociales, volviéndolos más vulnerables al entorno, no sólo en bromas hirientes sino en actos de discriminación brutales por parte de grupos extremos.

Todavía hoy en pleno siglo XXI, "seguimos señalando con el dedo, seguimos haciendo burla y continuamos considerando la homosexualidad como una enfermedad o, peor aún, como un delito". (López, 2004, p.72) Además, continuamos sin prestar atención a estudios estadísticos que indican que el diez por ciento de la población mundial es homosexual, es decir, una de cada diez personas tiene preferencia por el mismo sexo. (Pérez, 2005)

Al parecer poco importan las cifras cuando se trata de individuos concebidos como minorías.

En 80 países del mundo todavía se detiene a los homosexuales, en 9 se les condena a pena muerte y, sorprendentemente, en Latinoamérica, región multicultural, es donde se cometen más crímenes y torturas a causa de fobias relacionadas con la orientación sexual. (17 de mayo día mundial de la lucha contra la homofobia, 2006)

¿Miedo a no ser tan diferentes a los diferentes? Conforme a un estudio de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas, en el país de los "meros machos", México, existen hasta ocho ejecuciones al mes por causa de la orientación sexual, es decir, casi 100 muertes al año. (Gómez, 2006)

Mientras que en Brasil, nación de los carnavales llenos de samba, garotas, cuerpos al desnudo y un largo etcétera de supuesta libertad democrática y cultural, se reportan más de doscientos homicidios a manos de los "escuadrones de la muerte", quienes persiguen y aniquilan a todo aquel que sea considerado homosexual, bisexual, travesti o transgénero, esto de acuerdo a la investigación realizada por la Comisión Ciudadana de Crímenes de Odio por Homofobia (CCCOH). (Pérez I., 2005)

Asimismo, encontramos otras expresiones sanguinarias alrededor del mundo que denuncian los distintos movimientos cívicos contra la intolerancia, entre ellas las lapidaciones en Argelia, las operaciones de castigo en Perú, las torturas en Rumania, el internamiento psiquiátrico en Rusia, los crímenes

neonazis en Estados Unidos, las ejecuciones en Irán y la pena de muerte en los países asiáticos. (Ibarra, 2006a)

En síntesis, una larga y pesada cadena histórica de prejuicios que para los gays -como ellos mismos prefieren ser llamados- se traducen en la limitación de sus derechos civiles, el acoso moral, el rechazo y exclusión del círculo familiar y hasta el despido de un puesto de trabajo.

Como suponemos, a la lucha para erradicar cualquier manifestación de homofobia le queda un largo trecho. No se trata de concebir el mundo como un territorio para el libertinaje, se trata de entender que los homosexuales, bisexuales, travestis o transgéneros merecen el mismo trato y respeto que todos nosotros.

Los derechos no se negocian, ni pertenecen a grupos exclusivos "para todos y todas rigen los mismos principios ciudadanos. Ni el derecho es menor ni el delito es mayor por la orientación sexual que tenga la persona". (López, 2004, p.79)

Difundir estos derechos es tarea de todos, en especial de los medios de comunicación que deben abandonar el estereotipo de la mujer homosexual representada únicamente por mujeres hombrunas y de los hombres amanerados, travestis y depravados, calificados la mayoría de las veces como "locas" o "mariquitas". (Barrios, L., 1996a, noviembre)

Ellos sólo exigen que reconozcamos el derecho que tienen a desarrollar libremente su afectividad y su sexualidad, sin ser discriminados, torturados, castigados o silenciados. Ellos sólo piden ser tratados como cualquier ciudadano.

### **2.2.3 Xenofobia: Un rostro ajeno**

Logran escapar de las duras condiciones de vida que existen en sus países de origen como enfermedades, plagas, empobrecimiento de los suelos, sequía, inundaciones, hambre, guerras, inseguridad, dictaduras y conflictos tribales. Logran huir tras el sueño de un mejor empleo, una vivienda digna y una educación de prestigio y logran también encontrarse con aquellos familiares y amigos que les han antecedido.

Sin embargo, no consiguen deshacerse del rostro de extranjero. Una cara cuya fisonomía los hace ajenos y les entrega el pasaporte para ser discriminados.

Espaldas mojadas, sudacas, caliches y frijoleros, así los identifican fuera de las fronteras de sus países de origen. Pocos de ellos logran integrarse y ser reconocidos dignamente.

Sin embargo, son muchos, miles, los refugiados, desplazados y migrantes, legales o ilegales, que tienen una historia terrible por contar.

Jacob soñaba con un lugar en el que la gente viviera en paz, donde las bombas no mataran a su familia y donde pudiera ir a la escuela. Los del pueblo le contaron que ese sitio existía realmente, pero que estaba muy lejos. Su padre le dijo que el viaje era muy peligroso y que algunos habían muerto de hambre y sed durante el trayecto. Pero cuando una vecina, cuyo esposo había sido asesinado, partió con sus dos hijos, Jacob decidió marcharse sólo. No llevó alimento ni ropa. El primer día no paró de correr y la carretera que le conduciría hacia un lugar seguro estaba sembrada de cadáveres (...). (Informe del Comité de los Estados Unidos para los Refugiados ONU, 2002 citado en ¡Despertad!, 2002)

Jacob es un joven africano, que logró pasar con vida la frontera de su país. Pero la historia de Jacob puede ser la misma de cualquier joven mexicano, cubano, colombiano, peruano o ecuatoriano, que decide abandonar su patria, cada uno con razones distintas.

En nuestra región, cada 58 segundos un latinoamericano o latinoamericana sale "de sus países de origen con la intención de no regresar, de convertirse en emigrantes". (Barrionuevo, 2004, p. 258)

El Informe Mundial de las Naciones Unidas para el año 2000, reseñaba que habían en el mundo alrededor de 175 millones de migrantes internacionales, de los cuales 20 millones eran latinoamericanos y caribeños, siendo Estados Unidos el sitio de preferencia por más del 70% de ellos. (González, 2004, enero)

Asimismo, datos más actuales (septiembre de 2006) evidencian que a nivel mundial, el número de emigrantes internacionales que pertenecen a América Latina asciende a 25 millones, según cifras del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía de CEPAL, repartidos mayoritariamente en países desarrollados. De este gran total, España alberga a casi 1,5 millones, es decir, el 6% de los emigrantes latinoamericanos elige a la economía española como destino. (González M., 2006, p.3)

Los más afortunados de estos emigrantes logran llegar en aviones, barcos o transportes autorizados. Sin embargo, es una gran mayoría que, como Jacob, se lanzan a la aventura desesperada de cruzar fronteras ilegalmente. Pocos corren la suerte de pasar con vida pues mueren o son asesinados en el intento.

De hecho, uno de cada cinco extranjeros que trató de llegar a las Islas Canarias pereció en el océano. El Gobierno español ha contabilizado, tras hacer balance del año 2006, hasta 31 mil irregulares que han llegado a las islas. De todos ellos, seis mil han fallecido o desaparecido, según los datos oficiales. (La razón, diciembre, 2006, 28)

En Latinoamérica la situación no es distinta, son incontables las cifras de ciudadanos mexicanos que mueren de sed, electrocutados o abaleados en la frontera de su país con Estados Unidos y ni mencionar las decenas de cubanos que viajan en balsas inseguras, soñando con ser libres y reencontrarse con algún familiar, para terminar deshidratados al calor de sol o devorados por tiburones en medio del mar.

Son los riesgos que deciden afrontar, pero poco parece importarles pues el número de ilegales cada año aumenta irremediamente en todo el mundo. Lo lamentable de la situación es que gran parte de estos inmigrantes nunca encuentran la seguridad económica que buscaban. Con demasiada frecuencia, lo único que hallan estos nómadas del mundo es sustituir unos problemas por otros.

Son los excluidos del sistema, "ciudadanos sin ciudadanía", como refiere Gustavo González, pues sus derechos se quedaron en su país de origen y los Estados que los reciben no les reconocen, por lo general, ni siquiera la facultad de ejercicio del sufragio u otras prácticas cívicas.

Ellos terminan siendo víctimas de la xenofobia, un tipo de discriminación que ha sido constante en la historia de las civilizaciones y que se ha multiplicado a causa de la crisis socioeconómica de muchos países a finales del siglo XX. (López, 2004)

Usualmente, se define la xenofobia como un rechazo hacia el extranjero, por el simple hecho de poseer una cara, comida, acento, música o cultura distinta. (Abad, Cuco & Izquierda, s.f.) Sin embargo, el xenófobo no rechaza o excluye con indiferencia, éste odia al extranjero porque ve en él a un competidor

en un terreno que no le corresponde. Siente, además, que amenaza su identidad y sus tradiciones.

Esta estigmatización, a diferencia de como suele pensarse, no es sólo hacia los extranjeros que recién llegan, también ocurre contra los ciudadanos del mismo país, pues el xenófobo asume como extranjeros a todo aquel que posea rasgos culturales o físicos distintos a los de su nación, así sean ciudadanos naturalizados o nacidos en el mismo territorio. Es decir, "la posesión del título de ciudadanía puede no ser suficiente para impedir el menosprecio, la discriminación o el ataque xenófobo". (Malgesini & Jiménez, 2000, p. 404)

Por tanto, lo que caracteriza y diferencia a la xenofobia de otras discriminaciones como el racismo o el etnocentrismo, es la rotunda negativa del xenófobo a compartir e identificarse con otra cultura en el mismo espacio. Para el xenófobo no existe posibilidad alguna de reconocer los derechos humanos del otro (Abad et al., s.f.) y son vistos como un peligro para la continuidad de la cultura, ya que suele considerarse al extranjero como un ser inculto y bárbaro.

De allí que la xenofobia esté basada en absurdos prejuicios históricos, estereotipos culturales, religiosos e incluso nacionales que justifican el odio, la repugnancia y la hostilidad hacia los extranjeros, y que van desde calificativos despectivos hasta la matanza y el horror de la limpieza étnica.

Juzgamos por las experiencias previas y "con un sólo rasgo negativo tendemos a caracterizar a todos los miembros de una cultura que no es la nuestra" (Fernández B. et al., 1998, p.110) pues generalmente reservamos los matices, rasgos, acentos y conductas para el reconocimiento de contradicciones en nuestra propia cultura.

Por ejemplo, en Venezuela somos capaces de diferenciar a las personas de la costa, la montaña o la ciudad y a cada uno le asignamos cualidades y valores que los distinguen unos de otros, pero basta ver a un grupo de personas con rasgos asiáticos y los asociamos inmediatamente con chinos pudiendo ser ellos de Japón, Hong Kong u otra parte de Asia. Con esto queremos decir que la otra cultura siempre será vista como un bloque homogéneo y monolítico.

Otro prejuicio con el que comúnmente se justifica la xenofobia es el de la percepción de los inmigrantes, generalmente los latinoamericanos, como flojos.

Sin tomar en cuenta que los extranjeros aceptan trabajar largas jornadas por muy poco dinero en oficios que nadie quiere en los países a dónde llegan.

Son los obreros, campesinos, empleadas domésticas, carpinteros, secretarias, albañiles, costureras, entre otros más, los que sostienen el día a día de las naciones desarrolladas. Pero a pesar de ello continúan siendo rechazados.

Los que apoyan esta actitud de desprecio hacia el extranjero a menudo olvidan que fueron los propios países desarrollados los que, en sus fases expansivas, demandaron una mano de obra extranjera, como recurso eficiente en su camino hacia el desarrollo.

Además, cabe acotar que "los emigrantes son hoy por hoy agentes económicos esenciales en la circulación internacional del capital a través de las remesas de dinero que envían a sus familias en sus países de origen". (González, 2004, enero, p.15)

Esta actitud segregacionista se debe en parte a que nuestro imaginario fue educado para pensar en pequeñas unidades como la familia, la tribu o la sociedad, mientras que en el siglo XIX se pensaba en términos de nación, de región o de continente. (Kapuscinski, 2000)

De allí que ahora nos sea difícil concebirnos como un sólo colectivo donde diversos sistemas culturales se intersectan e interpenetran, pues como afirma García Canclini la identidad, aún en diversos sectores populares, "es políglota, multiétnica, migrante y hecha con elementos cruzados de varias culturas". (1995, p. 125)

Hemos visto que la ignorancia, como afirma José Ignacio López, alimenta aún más nuestros prejuicios. Dejémonos entonces sorprender ante la diferencia y entendamos que no basta sólo con tolerar su presencia.

Hace falta el diálogo para construir identidades, para descubrir que en este mundo hay más lugares de los que somos capaces de imaginar, y tantas historias como personas que llegan. Para entender esta premisa, vale la pena leer parte del texto de Julieta Piastro:

Aprender a vivir es estar en otra parte con lo que eres, con lo que fuiste, con lo que sabes y con lo que sabes que ignoras. Aprender a vivir es vivir con otros que no son tú, que no saben lo que tú sabes, que no creen lo que tú crees que no conocen lo que tú conoces y que no quieren lo que tú quieres. Aprender a vivir es dejar de pensar que sólo tenemos

un lugar en ese mundo, que sólo somos parte de una historia, de una verdad, de un camino, de una tierra y un destino. Aprender a vivir nuestro presente es adquirir conciencia de su historicidad, es aprender a nombrar la diferencia y a reconocer nuestra originalidad. (1998, p. 142)

## **2.2.4 Clacismo: Tanto tienes, tanto vales**

En el pasado, la gente nacía en el seno de familias plebeyas, nobles o hasta de la realeza y la clase social era determinada bajo esas jerarquías. También existían familias que recibían este tipo de dignidad directamente del Rey o del Papa y por tanto toda su generación siguiente la heredaba. (López, 2004)

Hoy, aunque todavía existen lugares donde sigue siendo de esta manera, en la mayoría de los países es el dinero el que determina si alguien pertenece a la clase baja, media o alta.

No importa la cantidad de conocimientos que posea, ni la condición humana de la persona, en el mundo de hoy, "tanto tienes, tanto vales. (...) Vales por tu billetera, vales por lo que gastas y, sobre todo, por cuánto se enteran los demás que gastas". (López, 2004, p.131)

En pocas palabras nos referimos al clasismo, una forma de discriminación que ha predominado durante siglos, separando cruelmente a los que lo tienen todo de los que no tienen nada.

Ricos y pobres, esa es la ecuación que resulta de este prejuicio. De allí que el clasismo pueda ejemplificarse con la imagen de una pirámide jerárquica: en la punta, se halla el pequeño grupo que posee altos ingresos económicos; y en la base, que sostiene todo, se ubica el resto del planeta, es decir, todos los que viven en mayor o menor situación de pobreza.

El clasismo influye en millones de personas que ven el dinero como el centro de todo, y esta manera de ver la realidad se ve reforzada por las industrias mediáticas que robustecen, a través de estereotipos, la idea de que el dinero todo lo puede.

Ciertamente, las personas se identifican a través de los medios, pues éstos "forman parte del conjunto de agentes o instituciones que, junto con la familia, los amigos, los maestros y los religiosos, entre otros, se encargan de educarnos, de socializarnos o aculturizarnos, como dicen los antropólogos". (Barrios, L., 1996b, p.1)

Es mediante ese proceso de construcción social que los medios le indican a la sociedad lo que está de moda, lo que se debe usar para ser aceptable, y lo que no.

Para ello generalmente presentan un patrón en el que se debe encajar y éste suele ser el de un estrato social alto, rasgos finos y con preferencia de piel blanca. (Jaimes, 2002, agosto) Valoraciones como esta resultan no sólo discriminantes, sino que también refuerzan el clasismo conjuntamente con el racismo.

De igual forma, los medios además de generar estereotipos económicos también fomentan el clasismo a través del humor sarcástico y llegan a difundirlo con tanto éxito que los públicos masivos lo festejan, inclusive aquellos de los cuales se hace burla. (García, 1995)

Esa es la razón por la cual nos parecen familiares y chistosos personajes humorísticos como "Cantinflas" o el "Chavo del 8", pues ambos son estereotipos exagerados del pobre. Ellos, muestran de forma graciosa la vagancia y el conformismo como características propias de este sector, las cuales a fuerza de reiteración terminan asumiéndose como ciertas.

No obstante, vale la acotación de que no sólo los ricos discriminan a los pobres. También los pobres son clasistas y suelen manifestar esa conducta a través de dos formas:

1) La primera, cargada de odio, resentimiento e incluso violencia hacia los grupos opulentos, o hacia personas que poseen características físicas que los pobres suelen atribuir al sector con más poder adquisitivo (color de piel, vestimenta, habla).

2) Y la segunda, es la que se manifiesta entre los integrantes de su propio estrato económico, es decir, aquellos de menores recursos se discriminan mutuamente dependiendo del patrimonio que posean.

De esta forma, quienes habitan en los sectores populares -o el cerro como le llaman popularmente en Venezuela- creen que quien tiene su vivienda a "orilla de calle" y no debe verse obligado a subir o bajar el cerro, no es pobre; o si viste con ropa formal para ir a trabajar y no el clásico blue jeans y franela, puede ser calificado como "burgüesito de barrio", entre muchas otras consideraciones.

El clasismo es la causa de que muchos no acepten su situación y creen identidades falsas, basadas en el modelo que le presenta la industria mediática, sin importar los sacrificios que ello conlleve.

En ese sentido, muchos prefieren tener deudas y comer mal con tal de ser percibidos por los otros como "ricos".

Las consecuencias suelen ser terribles, pues la persona no sólo siente rechazo consigo misma, sino hacia todos los que están a su alrededor por el simple hecho de ser pobres.

Sin embargo, cuando los expertos hablan de las víctimas del clasismo se refieren a la situación ricos-pobres, obviando que todos somos susceptibles a ser víctimas y victimarios de la discriminación.

Lamentablemente, las personas en situación de pobreza se encuentran del lado más miserable de la muralla imaginaria que divide al mundo. Ese mismo mundo que irónicamente está lleno de riquezas que no fueron repartidas equitativamente y terminaron concentrándose en pocas manos y países.

Comprobarlo no requiere de mucho esfuerzo, basta con ver la lista que anualmente publica la Revista Forbes, en la que el patrimonio neto de las 200 personas más ricas del mundo supera los ingresos conjuntos del 40 por ciento de los habitantes del planeta: aproximadamente, dos mil 400 millones de personas. (Grupo Reforma, 2002)

Igualmente, las Naciones Unidas determinaron que para el año 2000 la diferencia entre ricos y pobres era tan abismal, que de seis mil millones de personas en el mundo, apenas 500 millones vivían confortablemente, mientras que el resto, los cuatro mil 500 millones, subsistían en la necesidad. (Ramonet & Friedman, 2000, octubre)

Tal vez estos fríos datos no nos permitan hacernos una idea de las condiciones inhumanas en las que se encuentran personas o países pobres, y

continuemos reafirmando el estereotipo de que *los pobres son pobres porque no se han esforzado por salir de su situación*.

Pero traspasemos los estereotipos y veamos más allá: ¿Cuánto cree usted que le costaría superarse a una mujer, a un hombre o a un niño si diariamente debe subsistir con apenas un dólar, cifra equivalente a dos mil seiscientos bolívares?

Le asombraría saber que gran parte del mundo sólo dispone de estos dos mil 150 bolívares para comer, para vestirse, para adquirir medicinas y cubrir sus necesidades básicas.

De hecho, según el Informe de la OIT de 2006 sobre Tendencias Mundiales de Empleo, el desempleo ha alcanzado el punto más alto de su historia y continúa creciendo. En los últimos diez años, el desempleo oficial ha aumentando más de 25% para situarse actualmente en casi 192 millones de personas en todo el mundo.

Del mismo modo que sucedió en años anteriores, en el 2005, de los dos mil 800 millones de trabajadores o más que hay en el mundo, mil 400 millones de ellos no ganaron lo suficiente para situarse por encima del umbral de pobreza de dos dólares al día, la misma cantidad que diez años atrás. (OIT, 2006)

A pesar de estas limitaciones, todavía existen en el mundo quienes deciden atesorar sueños:

Para los niños de África, el hambre es algo habitual, una forma de vida, una segunda naturaleza. Y, sin embargo, lo que piden no es pan, ni fruta, ni siquiera dinero. Piden un lápiz. (...) Su precio: diez centavos. Sí, pero ¿de dónde sacarlos? (Kapušcinški, 2000, p. 243)

Diez centavos o doscientos cincuenta bolívares, es la fortuna que muchos niños del continente africano no pueden costear para hacer realidad el sueño de aprender a escribir.

Este panorama refleja cómo los derechos humanos y la equidad social que promulgan distintos organismos, no han ayudado a disminuir la inmensa brecha que divide a los ricos de los pobres, así como tampoco los prejuicios que ella genera.

El no comprender los problemas del otro como los de nosotros mismos, consolida el mundo de la indiferencia con respecto a la pobreza y todas aquellas formas de discriminación de las cuales hemos hecho mención hasta ahora.

Derribar el muro, como ocurrió en Berlín, será el primer paso para recobrar los espacios intangibles, esos lugares que la distancia y la indiferencia han destruido.

Ante esto, nuestra arma será el mazo de la comunicación y el dialogo, para dar inicio al reconocimiento del otro y a la promoción de mensajes ciudadanos que conlleven a la no-discriminación y la tolerancia.

## **2.2.5 Discriminación por discapacidades: Ciudadanos Invisibles**

La gente los observa y los esquivo, los niños les temen o se burlan de ellos, mientras la ciudad les impone barreras arquitectónicas y urbanísticas llegando a excluirlos de todo cuanto pueden o aspiran disfrutar.

Se trata de más de 600 millones de hombres, mujeres y niños con algún tipo de discapacidad motora, visual, auditiva e intelectual. Son millones de ciudadanos invisibles que han sido empujados hacia la reclusión y a llevar una vida rezagados en sus hogares por causa de los prejuicios de quienes los consideran una carga social. (Ibarra, 2006a)

Este tipo de discriminación hacia los y las discapacitados se manifiesta a través de la indiferencia y el desprecio no sólo por parte de aquellos que los rodean, sino por las ciudades en las que habitan, éstas imponentes selvas de concreto que en ningún momento fueron pensadas para ellos. (Ibarra, 2006a)

Contrariamente a lo que la Declaración Universal de los Derechos Humanos expresa cuando dice que *todos y todas somos iguales en dignidad y derechos*, la realidad que afrontan mujeres, hombres, niños y niñas con algún tipo de discapacidad, es otra.

Terminan siendo víctimas de una familia que los abandona, de una sociedad que los desprecia y cataloga como incapaces y de las metrópolis que presumen de desarrollo y tecnología, pero que en su interior se manifiestan hostiles y excluyentes hacia ellos.

Hay miles de detalles en los que nadie pensó: el acceso a un autobús o a los sistemas del metro subterráneo; la ausencia en cines, centros comerciales,

hoteles u otros lugares de alarmas de incendio luminosas para sordos; la inexistencia de señales sonoras para invidentes en cruces y semáforos; las infinitas e inaccesibles escaleras y puertas angostas en baños públicos para los que portan una silla de ruedas; la insuficiencia de medios de comunicación con una programación nacional que posea subtítulos que los sordos puedan disfrutar y los escasos libros llevados al braille para que los invidentes puedan recrearse.

Es una lista de imposibles que no termina, pues si a todas estas barreras que impone la urbe, agregamos la insuficiencia de centros especializados para atender cada una de sus necesidades y los prejuicios que a diario deben enfrentar, veremos que el entorno se ha encargado excluirlos, de volverlos invisibles a nuestros ojos.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en los últimos años la intolerancia hacia los discapacitados ha pasado de ser un problema de salud a un problema social, donde nadie da respuestas y el entorno cada vez se manifiesta más homogéneo e individualista mientras las cifras de personas discapacitadas siguen creciendo.

Tan sólo para el 2005 la OMS contabilizó en el mundo, que una de cada diez personas padecía discapacidad permanente (motriz, sensorial, mental y otras), es decir, 600 millones de habitantes.

Además, registraron 15% de discapacitados transitorios –personas que por una u otra causa ven limitadas sus posibilidades de desplazamiento, orientación y/o uso de instalaciones de manera temporal-, mientras que un 12% correspondía a la franja de la tercera edad.

Estas cifras hablan por sí solas: un sorprendente 40% de la población mundial padece algún impedimento o restricción –permanente o temporal- en sus capacidades.

A pesar de esto la indiferencia continua latente. Aunado a la discriminación del entorno, los discapacitados también son excluidos del ambiente laboral.

Sólo en Venezuela durante el año 2004 el Instituto Nacional de Prevención Salud y Seguridad Laborales (Inpsasel), organismo autónomo adscrito al Ministerio del Trabajo, informó que ocurrían 32 accidentes de trabajo por hora.

De esta alarmante cifra la Comisión de Estudios Actuariales de la Asamblea Nacional concluyó que anualmente 27 mil 600 personas quedan discapacitadas en Venezuela; mientras que unas dos mil 760 mueren causando una pérdida del cuatro por ciento en el PIB.

Pero las pérdidas económicas poco parecen importarles al Estado o la empresa privada. Un gran número de empresas evita emplear personas con alguna discapacidad pues ello implica gastos ya que las consideran enfermas, poco productivas e incapaces de integrarse a la sociedad.

Es todo un sistema de exclusión que hace completamente vulnerable a este colectivo, segregándolo de manera absoluta.

Resultan ser pocos los que se detienen y tienden su mano a personas con síndrome de Down, invidentes, parapléjicas, sordomudos, víctimas de alguna amputación o con algún otro tipo de discapacidad.

Por ello nos corresponde de forma individual y masiva hacer valer los derechos humanos y la igualdad que los discapacitados merecen.

Basta con comparar nuestra habilidad intelectual con la de Stephen Hawking, quien sin poder comunicarse ni mover un solo músculo de su cuerpo ha logrado revolucionar el mundo de la física con sus teorías, mientras que Ludwig van Beethoven, compuso sus más grandes piezas musicales siendo sordo.

Y así como ellos, muchas y muchos otros discapacitados, o como advierte Esteban Ibarra, con *capacidades diferentes*, han aprendido a superar sus limitaciones para hacernos entender que todos tenemos el mismo valor e iguales derechos. Su legado a la humanidad será habernos enseñado que vivir a plenitud implica no detenerse ante prejuicio alguno.

## Capítulo III

## **Entender la diversidad: Somos diferentes todos por igual**

No se puede concluir el tratamiento de la discriminación y de sus manifestaciones sin hacer referencia a las actitudes y conductas que es necesario generar respecto a ellas.

Como hemos visto, la expansión cultural producto de la globalización en la cual los medios han tenido un aporte fundamental, ha generado sentimientos etnocéntricos que se manifiestan dramáticamente en los conflictos separatistas o nacionalistas en decenas de naciones que diariamente se desangran por la intolerancia. (Barrios, 1996a)

Pero ¿Cómo actuar ante la amenaza de la intolerancia? ¿Qué hacer para aplacar el sentimiento de rechazo o indiferencia ante aquel que es distinto a mí?

Ya hemos mencionado en capítulos anteriores que los prejuicios y los estereotipos que generan las diversas manifestaciones de intolerancia son aprendidos, no nacen con el individuo. Las personas construyen su realidad y basan sus creencias sobre aquello que se les ha enseñado o que han aprendido a partir de experiencias personales.

Entonces, es válido preguntarnos, si los prejuicios son actitudes aprendidas ¿Será posible aprender también a valorar la diversidad y enseñar a otros a mirar distinto? Ante la duda, no podemos responder de manera definitiva pues depende de cada uno de los actores implicados en el proceso, pero nos aferramos a las palabras de Paulo Freire cuando dijo que *la educación necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopía*.

Por ello apostamos a la evolución de la humanidad, a la libre conciencia y a la participación ciudadana, y confiamos en que la educación es el único camino para el desarrollo de nuestras sociedades. Creemos en la utopía realizable, no en aquella que permanece como simple quimera.

Asistimos hoy a una sociedad heterogénea, plural y diversa en donde aceptar la igualdad a pesar de las diferencias exige una intensa labor educativa

“que nos haga más tolerantes ante la diversidad, las diferencias y ante los cambios que, si bien son propios de la humanidad, indudablemente en nuestros tiempos se han hecho mucho más marcados”. (Barrios, 1996a, p. 52)

Pero esta intensa labor educativa a la que se refiere Barrios, será inútil si no se dirige a todos y en todas partes: en la casa, la escuela, el trabajo y a través de los medios de comunicación.

En efecto, la educación no empieza ni termina en la escuela. La educación es un proceso continuo que se prolonga durante toda la vida y en todas las esferas en las que convive el individuo.

De allí que la importancia de la educación como motor principal de cambio sea afirmada por diversos organismos internacionales y surjan en el mundo reiterados intentos de promover la tolerancia y los demás valores universales por medio de la educación.

Efectivas o no, lo cierto es que estas iniciativas han servido de hábito esperanzador, de propuesta legítima para reconstruir el mundo que habitamos. Bien sabemos que los prejuicios, así como las guerras, comienzan en la cabeza del hombre, y es allí donde debemos comenzar por atacarlos.

Valga la educación y más aún, la educación en valores, para contrarrestar los efectos de la discriminación y el avance de la intolerancia.

Se trata entonces de que tanto a nivel individual, social y nacional se eduque para la aceptación del otro y la superación de actitudes primitivas que nos hacen pensar que lo que es igual a nosotros “está bien” y todo aquello que es distinto, no lo está. (Barrios, 1996a)

Ya en su época el presidente Norteamericano Benjamín Franklin reconocería que *educar en la igualdad y el respeto es educar contra la violencia*. A pesar de su antigüedad, esta frase no pierde vigencia, por el contrario, se redimensiona y cobra nuevos significados con el paso del tiempo.

No en vano la idea de la educación como única herramienta capaz de abrir la ventana al mundo ha recorrido países, cerebros, épocas y sociedades,

constatando así que no importa quién lo diga, ni cuándo, ni dónde; lo que interesa es que sea dicho y entendido por todos.

Proclamada ha sido también en el artículo 4 de la Declaración de Principios sobre la Tolerancia firmada el 16 de noviembre de 1995 por la UNESCO, que reza: "la educación es el medio más eficaz de prevenir la intolerancia".

Más aún, este mismo texto expresa en su artículo 3 que el fomento de la tolerancia y la inculcación de actitudes de apertura, escucha recíproca y solidaridad deben tener un lugar en las escuelas, en las universidades, en el hogar y en el lugar de trabajo, y que los medios de comunicación -haciendo uso de sus herramientas comunicacionales- pueden desempeñar una función constructiva, no sólo difundiendo el valor de la tolerancia y facilitando el diálogo y el debate abierto, sino también poniendo de relieve el peligro que representa la indiferencia con respecto al ascenso de grupos e ideologías intolerantes.

En pocas palabras, afirmamos que entender la diversidad exige tener una mirada plural, pero ella sólo será posible en la medida que cada uno de los individuos implicados en la construcción de ciudadanía, asuman su responsabilidad como agentes formativos y emprendan acciones destinadas a fomentar los valores y promover el entendimiento mutuo.

Para ello, los diferentes actores de la sociedad deberán responder de manera afirmativa como ejecutores de su respectivo rol, sea este familiar (padres con hijos), escolar (profesores con estudiantes), comunicacional (medios con audiencias) o Estatal (Gobiernos con ciudadanos).

Al hacerlo, deberán tomar en cuenta que la primera etapa de este proceso de educación ha de ser la transmisión de los derechos y libertades que comparten todos los ciudadanos por igual, para que éstos puedan ser respetados y sean capaces de fomentar la voluntad de proteger los derechos de los demás.

## **3.1 Educar en valores: Construir el mundo que queremos**

Acercarnos de manera acertada al significado de la educación en valores y sus implicaciones reales, implica mirar los procesos educativos como elementos determinantes en la construcción personal del individuo y de la dinámica relacional de éste con la sociedad.

Como sabemos, la educación que imparten las sociedades responde a fines socialmente constructivos vinculados, frecuentemente, a determinados objetivos o problemas. Del mismo modo que la educación para el desarrollo prepara a los ciudadanos para participar en los procesos de desarrollo social, cultural y económico; y que la educación ambiental permite conocer los peligros a que está expuesto el medio ambiente e incita a evitarlos (Ibarra, 2005), la educación en valores contribuye con el desarrollo de una sociedad plural y respetuosa de esa diversidad, comprometida con la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Los valores son inseparables de la ética, pues todo aquello vinculado con el ser humano involucra una dimensión ética. Por esta razón el objetivo de la educación moral no reside sólo en conocer los valores, sino también en integrarlos a la propia vida. (Ayala, 1998)

Pero cabría entonces hacernos la pregunta: ¿Por qué avocarnos a un proceso educativo complejo cuando nuestra región enfrenta problemas más tangibles y en apariencia apremiantes como la delincuencia, la corrupción estatal y el desempleo? ¿Resulta lógico abogar por la promoción de valores cuando muchos de los países latinoamericanos no cubren las necesidades básicas de sus habitantes en cuanto a vivienda, vestido y alimentación?

No podemos negar que resulta paradójico hablar de la necesidad de promover valores universales cuando nuestra región se encuentra azotada desde hace años por problemas gravísimos de índole de económica, social y jurídica. Sin embargo, aunque parezca ilógico, no lo es tanto.

Al evaluar los procesos culturales de América Latina, crecientemente regidos por los principios de la economía de mercado, logramos vislumbrar cómo nuestro aparato comunicacional ha producido silenciosamente y frente a nuestras narices, una enorme crisis cultural, ética y moral que es más fuerte que la crisis económica y política que vive la región. (Esteinou, 2000)

Según explica el propio Javier Esteinou Madrid en su texto *Procesos de comunicación y leyes de Mercado*, al incorporarse América Latina aceleradamente al proceso de modernización internacional, se ha construido en la región un nuevo sistema de valores que han producido una cultura de la deshumanización:

Así, constatamos que un conjunto de antivalores como el individualismo, el culto al ego, la ganancia monetaria a corto plazo a costa de lo que sea, la avaricia, el consumismo ilimitado, la codicia sin freno, el placer irrestricto, la obsesión por la acumulación, etc., ahora son presentados por nuestros decadentes sistemas culturales [...] como los nuevos 'valores' modernos que hay que perseguir e imitar para tener éxito y aceptación social. (Esteinou, 2000, p.14)

Ante este panorama descrito por Esteinou, marcado por una aguda crisis ética, cultural y de valores nacionales en la región latinoamericana; y donde, como hemos visto, las manifestaciones de intolerancia y discriminación se acrecientan con el paso del tiempo, resulta imprescindible rescatar los espacios de encuentro, de participación y de construcción de la ciudadanía.

Sabemos que hablar de la urgencia de construir una auténtica ciudadanía mediante la promoción de valores ciudadanos puede sonar abstracta, y vincularla con la realidad social imperante en nuestra región implica un arduo ejercicio mental. Sin embargo, comprender esta cuestión como una necesidad es más simple de lo que parece.

Baste con decir que es imposible cimentar una verdadera nación sin una ciudadanía plena, puesto que cada país se construye con los ciudadanos que lo habitan. Ni más ni menos.

De la misma forma que exigir el cumplimiento de los deberes a los habitantes de un territorio no es posible si los estados no son capaces de garantizarles sus derechos. El uno sin el otro no puede existir.

En consecuencia, superar los males que aquejan a nuestra región requiere además de la ejecución de proyectos de reordenamiento económico, jurídico y laboral, de una profunda transformación que no sólo rescate los valores que nos permitan vivir armónicamente, sino que sienta las bases de conciencia mínimas para que los ciudadanos se desarrollen material, cultural y espiritualmente. (Esteinou, 2000)

Como sabemos, si bien las leyes son necesarias para alcanzar un mundo más justo, resultan insuficientes cuando se trata de contrarrestar la

discriminación en sus raíces o actitudes individuales. Ya hemos mencionado que tanto la discriminación como la intolerancia tienen su origen en la ignorancia y el miedo a lo desconocido y que están vinculadas también a un sentimiento exagerado del propio valor, bien sea personal, nacional o religioso. (Ibarra, 2005)

En vista de que todas estas nociones se enseñan y aprenden desde la niñez, la promoción de valores se presenta ante nuestros ojos como una propuesta válida no sólo para combatir la intolerancia y fomentar la no discriminación, sino para formar ciudadanos conscientes de sus responsabilidades con la sociedad.

Pero crear este clima de respeto e interacción social responsable no es tarea fácil. De allí que como parte de la búsqueda y aplicación de soluciones cada vez más países latinoamericanos reconozcan la importancia de la educación en valores para la construcción de una cultura ciudadana.

Tal es el caso de Guatemala, país que desde el año 2005 puso en práctica a través de su Ministerio de Educación un proyecto denominado *Estrategia de Educación en Valores y Formación Ciudadana* el cual contempla el aprendizaje de competencias ciudadanas mediante la educación en temas como cultura de paz, defensa de la democracia, derechos humanos y valores ciudadanos, entre otros.

Si bien la especificidad del proyecto guatemalteco para la educación en valores escapa a nuestro espectro de acción, por cuanto no se vincula directamente con los medios de comunicación, podemos rescatar de su texto constitutivo ciertos elementos que nos serán de utilidad en lo sucesivo.

El diagnóstico del horizonte latinoamericano expuesto por el documento guatemalteco y sobre el cual se cimienta el proyecto, explica que si bien durante las dos últimas décadas, la democracia (y la consecuente adopción de su sistema de reglas y prácticas sociales a nivel político) se ha afianzado como forma de organización en América Latina, el campo que respecta a la ciudadanía civil y social evidencia un profundo atraso en nuestros países.

Como vemos, concretar una ciudadanía plena en el escenario latinoamericano se presenta como el siguiente paso a tomar para la consolidación de una verdadera democracia.

Convendría en este punto traer a la memoria las palabras de Rosa María Alfaro, para quien el reaprendizaje de valores se erige como piedra angular en la construcción de una conciencia ciudadana:

Dentro de la complejidad en que vivimos donde todo nos dice que es mejor callar, pasar desapercibido, estar en el anonimato [...] predicar la conciencia ciudadana o persuadir de manera seductiva sobre la importancia de participar no son caminos convincentes ni para los niños [...] en medio de tanta indiferencia y banalidad esparcida requerimos de una pedagogía que en relación con la cotidianidad vaya recreando sus principios éticos, como nos recomienda Adela Cortina en sus diferentes escritos: *el reaprendizaje de valores*. (Alfaro, 2001, p.34) *Cursivas nuestras*

No cabe duda de que una ciudadanía al tanto de los problemas de su entorno e impregnada del espíritu participativo es el mecanismo más eficaz para la consolidación de la paz en nuestras naciones. Pero lograr este objetivo en sociedades cada vez más plurales y complejas exige dejar de concebir los procesos educativos como mera explicitación de saberes y contenidos para comenzar a entenderlos como mecanismos de formación de hombres y mujeres capaces de aprender a incorporar a su cultura elementos novedosos.

No podemos olvidar que el cimiento de la praxis democrática radica en los valores ciudadanos y su promoción en todos los rangos de la escolaridad, el contexto familiar, estatal y comunicacional se vislumbra como un mecanismo idóneo para el logro de la aceptación del otro en su diversidad.

### **3.1.1 Valores de la ciudadanía: Fundamentos para la vida**

El binomio valores-ciudadanía aparece indisociable ante nuestros ojos. No es posible la existencia de uno sin el otro puesto que para ser un ciudadano pleno, consciente de sus responsabilidades es necesario actuar fundamentado en valores como el respeto, la dignidad humana y la tolerancia; al tiempo que para detentar estos valores hace falta desarrollar una conciencia ciudadana que sólo se consigue mediante la educación.

Los valores son pautas que rigen el comportamiento de hombres y mujeres en sociedad y sus relaciones. Estas pautas nacidas de un consenso social

son aprendidas por el ser humano durante su crecimiento y su cabal puesta en práctica conlleva una interacción relacional positiva entre los integrantes de una sociedad.

Todo ser humano posee un conocimiento operativo que le permite diferenciar entre el bien y el mal, de allí que los valores sean universales y que constituyan el objetivo último en la formación de toda personalidad.

Esta universalidad quiere decir que existe un conjunto de valores que son comunes a todas y todos a lo largo y ancho del mundo. En gran medida, las instituciones en las que hemos vivido, la cultura en la que nos movemos, y, en toda su amplitud, la sociedad, son responsables de los valores que cada uno de nosotros tenemos. Lo que diferencia a unas personas de otras es la mayor o menor intensidad con que ellas los vivencian. (Ayala, 1998)

En suma, un valor podría definirse como la creencia sólida de que algo es bueno o malo, en otras palabras, de que algo es preferible a su opuesto inmediato (Ej. vida vs. muerte; respeto vs. desprecio)

Partiendo de lo anterior podríamos definir los valores de la ciudadanía como todos aquellos fundamentos éticos capaces de fortalecer la democracia, entendida como un modo de vida participativo basado en el poder de todas y todos como ciudadanos.

Para ello la ciudadanía no debe ser mal entendida como el puro acto de votar y exigir derechos a un Estado ejecutor de políticas. La verdadera ciudadanía involucra asumir responsabilidades y contribuir al fortalecimiento de la sociedad mediante acciones que deriven en el bienestar común.

Para alcanzar este bienestar, tales acciones deben estar fundamentadas en valores universalmente reconocidos como positivos. Si bien la verdad, la responsabilidad, la justicia, la honradez, la bondad, la fraternidad y la autodeterminación figuran entre lo que podemos llamar valores, en lo siguiente nos avocaremos a considerar aquellos valores de la ciudadanía cuyo aprendizaje e incorporación en nuestra cotidianidad se vincula directamente con la existencia de una sociedad sin discriminación.

## **a) La libertad**

Un repaso por la historia de la filosofía moderna nos llevaría a descubrir nociones diversas. Desde emparentarla con el libre albedrío hasta considerársele el arma ideológica más eficaz en el terreno político debido a la gran carga emotiva que despierta.

Incluso, filósofos como Kant y Fichte la consideraron “el único derecho innato y originario” y la revolución francesa echo mano a ella como estandarte ideológico fundamental.

Lo cierto es que este valor de la ciudadanía, que para muchos parece ser simple utopía, constituye el rasgo esencial que define la condición humana, puesto que son los propios hombres y mujeres quienes tienen la capacidad de diferenciarse del mundo natural y asumir de forma consciente –peculiaridad que nos otorga la razón- nuestro propio destino.

Sin embargo, no debemos confundir la libertad con un supuesto derecho a hacer o no hacer lo que le plazca a cada cual hasta llegar a extremos de irracionalidad, o lo que es lo mismo, confundir libertad con libertinaje. (Malgesini, 2000)

Hablamos entonces, ni más ni menos, que del valor sagrado de la autonomía individual, cuyo alcance sólo debe limitarse en la medida que entre en conflicto con la autonomía ajena.

## **b) La dignidad humana**

En el texto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la fe en la igual dignidad de todos los seres humanos y el reconocimiento del valor de la persona constituye el fundamento moral de todos derechos que en ella están plasmados.

Vale recordar que su primer artículo reza: “todos los hombres nacen libres e iguales en derechos y dignidad”.

La dignidad, entendida como un valor superior, es el principio rector sobre el cual se levanta la totalidad del aparato ético, jurídico y político de la sociedad y constituye, junto con la libertad y la igualdad, uno de los tres ejes fundamentales

en torno a los que se ha centrado la reivindicación de los derechos humanos. (Jiménez citado en Papachini, 1997)

La dignidad se vincula así con el derecho –y la obligación- de no doblegarse frente al otro y de no renunciar al uso de su propia razón. De ella se desprende el derecho a la vida, la libertad de pensamiento, conciencia y expresión, así como el derecho del individuo de buscar su propia felicidad.

Así, el significado de dignidad como ideal regulador de las relaciones humanas pone sobre todas las cosas el reconocimiento del otro, de su valor intrínseco y destaca la dimensión del lazo social pues pone de manifiesto la intención dialógica de comprender al otro.

En consecuencia, respetar la dignidad humana significa también respetar el derecho a la vida y a la libertad, fomentar el respeto y evitar toda conducta que degrade al ser humano o pretenda violentar su integridad física o emocional de forma alguna.

### **c) La igualdad**

Tanto hemos escuchado hablar de la igualdad que casi resulta un cliché referirse a ella. La igualdad implica que las personas, por el simple hecho de serlo, tienen los mismos derechos, deberes y oportunidades de desarrollo de sus potencialidades individuales.

La idea de igualdad como un bien moral, es el fundamento de los derechos humanos y se expresa en su sentido universal cuando decimos que *todos somos iguales* sin distinción de clase social, género, grupo étnico, orientación sexual, etc.

Sin embargo, en la práctica estamos a años luz de lograr tal igualdad, como nos recuerda López Vigil en su libro *Ciudadana radio*: “447 multimillonarios acumulan una fortuna mayor al ingreso anual de la mitad de la Humanidad. Tres de cada cuatro seres humanos viven en países en <<vías de subdesarrollo>>. La mayoría de ellos (...) subsiste con dos dólares diarios”. (López, 2004, p.26)

¿Son ellos ciudadanos de tercera clase?, se pregunta López Vigil. No, son excluidos y excluidas, no están abajo o arriba. Están afuera, que es mucho peor. (López, 2004, p.26)

## **d) Convivencia**

La convivencia es un valor que se aprende y se construye día a día mediante el entendimiento y puesta en práctica de normas comunes.

Desde el punto de vista lingüístico, convivencia es la "acción de convivir" o lo que es igual, la relación entre los que viven juntos. En pocas palabras, supone la interacción armónica con los otros seres humanos y está impregnada de connotaciones positivas.

La convivencia implica a dos o más personas o grupos que son diferentes en una relación en la que siempre intervienen otros, y que está además sujeta a cambios incesantemente (...) Exige adaptarse a los demás y a la situación, ser flexible. (Malgesini, 2000, p.78)

Todo ello requiere acordar "normas de convivencia" aceptadas por quienes comparten algún espacio bien sea en el hogar, la escuela, el trabajo o hasta el país. Su mera existencia implica la presencia de otros valores como lo son la tolerancia y el respeto por la diferencia.

## **e) Solidaridad**

La solidaridad va mucho más allá que la acción de convivir. No en vano el poeta Pablo Neruda tendría a bien definirla como *la ternura de los pueblos*. Este valor, fundamentado en una conciencia colectiva de derechos y obligaciones basadas en necesidades comunes, es comprendido como el compromiso o el apoyo a quienes están en alguna situación difícil o injusta.

Es una palabra que nos remite de inmediato a la tendencia de los miembros de una sociedad dada, de tener un compromiso emocional o moral con los otros. La solidaridad se emparenta así con palabras como unidad, sentido de pertenencia, apoyo mutuo, esfuerzo compartido y cooperación.

En resumen, es un sentimiento racional de benevolencia hacia los seres humanos en general, logrado a través de la cultura y la educación, que nos inclina a sentirnos unidos con nuestros semejantes y a cooperar con ellos.

## f) Tolerancia

La Organización de las Naciones Unidas en su “Declaración de principios sobre la tolerancia” presentada en 1995, define la tolerancia en su artículo primero como el respeto, la aceptación y el aprecio de la rica diversidad de las culturas de nuestro mundo, fomentada por el conocimiento, la actitud de apertura, la comunicación y la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión.

Definida también como *la armonía en la diferencia*, la declaración reitera que no sólo debe considerársele un deber moral sino una exigencia política y jurídica.

Otros organismos, como el de la organización española Movimiento Contra la Intolerancia, tiene este valor como estandarte de sus propuestas y lo define como:

(...) disposición o virtud que consiste esencialmente en el respeto de todas las diferencias formadas por distintas identidades de las personas y grupos que componen una sociedad o una comunidad. Supone la supremacía del valor de las personas, de su dignidad, sus características específicas (...) implica consideración a sus opiniones, creencias o prácticas aunque no se compartan, consideración que no debe suponer aceptar la conculcación de los derechos fundamentales de la persona. (Sin autor, Movimiento contra la Intolerancia)

Sin embargo, bien sea entendida como virtud personal o desde el ámbito jurídico-político, la tolerancia encuentra detractores por considerársele un término inadecuado. Dicha palabra está vinculada con asuntos desagradables y en su sentido originario, el término implica aguantar o resistir alguna carga o sufrimiento.

En síntesis, el acto de tolerar supone la presencia de algo desagradable. De allí que muchos consideren más adecuado hablar de respeto y no de tolerancia.

## **g) Respeto**

El respeto coloca en primer plano el reconocimiento del otro, supone un interés sincero en él y valora su existencia, sus cualidades y sus actos al tiempo que niega toda clase de discriminación.

Afirmar el carácter universal del respeto es afirmar el pluralismo y la autonomía moral, intelectual y política de todos los seres humanos.

Como valor básico de la vida en sociedad, se vincula directamente con el ejercicio del pluralismo y el derecho a la diferencia, es decir, el derecho de todos y todas a ser distintos en apariencia, opiniones, creencias, gustos, grupos étnicos de pertenencia, etc.

En síntesis, el respeto parte de la valoración de los derechos innatos de los individuos y de la aceptación de la diversidad humana como algo positivo, más aún, como una oportunidad de intercambio y reconocimiento.

La vigencia de estos siete valores en la sociedad mundial constituiría la base de una cultura de paz. Pues toda cultura es, fundamentalmente, el resultado de un aprendizaje y la puesta en común de significados.

Por consiguiente, concebir una cultura que respete al ser humano en su diversidad necesita una enseñanza planificada y orientada por los valores de la paz, el respeto de la diferencia, de los derechos humanos, de la democracia y de la tolerancia. (Ibarra, 2005)

Como vemos, frente a la actual epidemia de intolerancia, la educación en valores para una cultura multicultural y multiétnica se erige así como el ingrediente secreto en la fórmula para conquistar un mañana más esperanzador.

## **3.2 De la escuela a los medios: Por una práctica comunicativa sana**

Si bien se ha dicho en muchas ocasiones que la escuela es quien lleva tradicionalmente la batuta en el campo educativo por ser un actor privilegiado en la construcción de referentes, no debemos desestimar el valor de la familia y de los medios de comunicación como catalizadores de la compleja realidad que nos circunda, ni tampoco menospreciar sus potencialidades como agentes de cambio en las comunidades.

Recordemos que en las sociedades complejas, la transmisión de los valores cívicos como la responsabilidad y la tolerancia, son requisitos que pasan a ser atribuidos a todos los componentes involucrados en el proceso de socialización, especialmente el sistema educativo, la familia y los medios de comunicación. (Fleury, 2003)

En efecto, los medios masivos configuran nuevos campos de socialización, de enseñanza/aprendizaje y de toma de decisiones (Ramos, 2001) y son ellos quienes contribuyen a vincular el mundo público con el entorno privado del ciudadano.

Incluso, a finales de la década de los 60, diversos teóricos de la comunicación ya hablaban de la supremacía –si es que cabe esta palabra- de los medios de comunicación por sobre el resto de las instituciones.

Quizá fue Daniel Bell el primero en afirmar (1969) que el principio de autoridad, antes ejercido por las instituciones tradicionales como la familia, la iglesia o los partidos políticos, era ahora ejercido por las élites del poder comunicacional.

La sociedad carente de instituciones nacionales bien definidas y una clase social dirigente consciente de serlo, se amalgama a través de los medios de comunicación de masas. (Bell, 1969, p.14)

Más actualmente, otros teóricos de la comunicación como Marcelino Bisbal también han afirmado que la hegemonía en el campo educativo, antes en manos del aparato escolar, ha sido reemplazada por los medios de comunicación masiva:

El sistema educativo, frente a las nuevas generaciones, dejó de ser el marco referencial para interpretar la realidad del mundo y de la existencia, dejó de ser la fuente de la cultura dominante, dejó de constituirse en el tejido constituyente de la sociedad. (Bisbal, 1996, p.17)

Sobre la tensión que en apariencia existe entre ambas instituciones, y en torno a la que tantos teóricos han discurrido, Luz Moreno nos dice que las relaciones de los medios con la educación siempre han sido particulares: bajo el fundamento de que los primeros aportan información efímera, superficial o sensacionalista, la escuela los ha contemplado como entes ajenos a los objetivos que ella persigue; en tanto que "los *mass media* ostentan su poder de convocatoria y dejan sin recursos a la institución educativa para captar la atención, situación que pronuncia aún más la competencia existente entre ambas instancias". (Moreno, 2002)

Lo cierto es que ante tales afirmaciones no nos queda más que comenzar a valernos de las potencialidades del sistema comunicacional de nuestro tiempo y abonar en propuestas que nutran el terreno árido de la comunicación mediante la producción de relatos que abran espacio a la participación del ciudadano común.

Sin embargo, es necesario enfatizar que la educación en medios de comunicación "no consiste en transmitir de forma unidireccional al educando un volumen cada vez mayor de información, sino en transformar la información en conocimiento y, a su vez, transformar ese conocimiento en sapiencia". (Hernández D., 2004, p. 66)

Este término algo confuso no es más que ese conocimiento profundo que consiste, según el mismo autor, en "aprender a pensar lo que se piensa".

Pero alcanzar la sapiencia en el terreno comunicacional demanda no sólo de nuevas utopías que ligen justicia con democracia e igualdad con libertad, sino también la presencia de modelos de relevo que nos induzcan a introducir en el escenario público temas, actores y espacios diversos que consoliden este pretendido cambio. (Alfaro, 2001)

Hablamos simplemente, siguiendo las palabras de Javier Esteinou (2000), de:

(...) rescatar y ampliar los pocos espacios que se han dedicado a la difusión y construcción de valores plurales y cívicos vía los medios de comunicación de masas, y proponer alternativas para impulsar la edificación de una cultura cívico-democrática madura en la región. (p. 17)

Conviene recalcar que la educación en valores y más específicamente aquellos vinculados con el respeto a la diversidad, está concebida como una

forma de alcanzar una conciencia colectiva en el plano ético, más que jurídico o político. (Karam, 2001)

Bien sabemos que emprender proyectos de esta naturaleza, no es tarea sencilla. A las dificultades ya tradicionales derivadas de la poca atención que se le presta a las estrategias culturales en el terreno de la comunicación, se suma la indiferencia de las autoridades educativas para introducir a la comunicación como un elemento coadyuvante en el proceso enseñanza/aprendizaje. (Ramos, 2001)

Pero como comunicadores debemos sobrellevar estas dificultades y valernos de la capacidad massmediática de hacer consonante la realidad con el conocimiento introducido por el tradicional sistema escolar y los valores transmitidos en el ámbito familiar.

Alcanzar nuestra propuesta de incentivar la promoción de los valores fundamentales a través de la educación de los públicos, significaría haber comprendido las palabras de Marcelino Bisbal cuando señala que la relación entre educación y comunicación no puede ser tensa, sino que debe ser un conversar amigable sobre la realidad y sobre lo que ella será:

Un diálogo acerca de cómo la gente se junta y de cómo hace y rehace la sociedad a partir de los medios y de la misma educación. **Educación y comunicación se necesitan mutuamente, al igual que la gente necesita de los medios.** (Bisbal, 1996, p.20) Negritas nuestras

Recordemos que el ser humano es el único capaz de trascender del estímulo al sentido e interrogarse a sí mismo acerca de su propio significado, de lo que hace y del mundo que le rodea. Esto es un indicador de que las personas tenemos la necesidad de encontrar un sentido, de obrar con un propósito claro y de saber a dónde vamos y por qué razón. (Ayala, 1998)

Los medios, como instituciones del hombre, también tienen la potestad de preguntarse a sí mismos acerca de su propio significado y de lo que hacen, así como de obrar con un propósito claro. Pero en su caso, más que una potestad, es una obligación.

## Capítulo IV

## **Haciendo caminos: La labor de los medios**

Haciendo buen uso de sus potencialidades, los medios de comunicación pueden ser instrumentos para hacer avanzar causas nobles, para hacer retroceder zonas de ignorancia y para despertar apetitos superiores en los seres humanos. La comunicación no sólo acude para satisfacer demandas materiales sino también para dar respuesta a aquellas peticiones que formula el espíritu, relacionadas con las sensaciones y las emociones de los hombres y mujeres. (Haye, 2001)

Concebirlos entonces como simples vehículos para la presentación de unas noticias que hablan por sí mismas, es un error, y desestimar su capacidad de construcción social es un error aún más grave.

Sin embargo, hay que tener claro que esta capacidad de construcción social de los medios tiene dos caras opuestas. Con esto queremos decir que los medios tienen la capacidad de hacer el bien o hacer el mal. ¿De qué manera? Ni más ni menos que a partir de sus mensajes.

Los medios de comunicación pueden difundir mensajes destinados a justificar el odio y promover la muerte, o pueden elaborar esos mismos mensajes a partir de principios que propongan el respeto a la vida y activen la solidaridad. De igual forma, pueden ser difusores abiertos o encubiertos de la violencia, el racismo y la discriminación o pueden ser medios de información que construyan sus mensajes pensando en la paz, en la integración y en la cooperación entre las personas. (Figuroa & Valdés, 2003)

Ya lo hemos dicho, los medios en las democracias liberales son forjadores de opinión y constructores de representación social y política. Es gracias a lo que ellos transmiten que los televidentes, radioescuchas o lectores se hacen una idea del mundo en el que les tocó vivir. (Wills, 2003)

Como instrumentos de la sociedad, inciden en la consolidación de lo público. Más que presentadores pasivos, los comunicadores re-presentan una realidad provista de un nuevo significado, interpretada, ordenada y adaptada al lenguaje mediático.

A la luz de esta capacidad de construcción y representación social y de sus inmensas posibilidades de forjar la opinión pública, no está de más preguntarnos cuál ha de ser el papel que deben cumplir los medios de comunicación social.

Esta pregunta ha sido motivo de diversas teorizaciones desde que entraron a escena las herramientas comunicacionales. A pesar de las diferentes proposiciones, todas ellas parten de una raíz común: su carácter de mediador social.

Mediar es poner en común, y este es el fin de la comunicación, vehiculizar significados que le otorgan sentido a nuestra realidad.

Esta función, que en general se le ha otorgado a los medios, es enfatizada por Gabriel Pérez en su texto *Ética y relato en la construcción de lo público* el cual hace referencia al documento preparatorio del XII Congreso Latinoamericano y VII Nacional de Estudiantes de Comunicación Social, que apunta lo siguiente:

(...) la construcción de lo público es la base necesaria para la convivencia y la resolución del conflicto social, y ello es posible en la medida en que la comunicación ejerza su función de mediación y cree condiciones para que los diferentes sentidos, significados y símbolos que produce un grupo humano puedan circular, convivir y mezclarse en igualdad de condiciones. (Pérez G., 2001, p.144)

Pero lograr que los diferentes significados puedan *circular, convivir y mezclarse en igualdad de condiciones* exige elaborar nuevas propuestas orientadas hacia una utopía universal enmarcadas en la igualdad de trato, la representación de todos los sectores, el desarrollo y la democracia.

Para ello habrá que lidiar con ciertos vicios del quehacer massmediático tales como la búsqueda de la espectacularidad de la noticia y la visión reduccionista con que a veces se mira la realidad y abrir espacios cada vez más pronunciados para la incorporación de la diversidad no sólo noticiosa o temática sino también de los actores involucrados en la construcción social.

¿Cómo lograrlo? El trabajo comienza por casa. Primero debemos entender la comunicación como un proceso en el que la valoración y el re-conocimiento de

sus actores es vital, para luego comenzar a deshacernos de esa conciencia facilista que nos hace aproximarnos a la realidad mediante estereotipos; abandonar nuestra curiosidad y capacidad de asombro (reduciendo así nuestro entendimiento y el del público en la comprensión de los eventos); y elaborar mensajes asistidos por las cómodas fórmulas mediáticas diseñadas para ganar *rating* con poco esfuerzo.

Como sabemos, la consecuente comercialización de los contenidos hace que los medios den prioridad al entretenimiento, al tiempo que la información se carga de sensacionalismo en detrimento de la rigurosidad. (Cebrián, 2003) Las audiencias son clasificadas por sectores de consumo, sin que las necesidades reales de la sociedad sean tomadas en cuenta. La consigna pareciera ser “muchos ingresos con poco esfuerzo”. Así, la oferta mediática se ve reducida a información superficial, ofrecida sin contexto alguno y entretenimiento efímero que no conduce en nada al desarrollo de los pueblos.

Es bien sabido por todos que sólo se mantienen al aire aquellos programas que son rentables a nivel publicitario y que generan audiencia, haciendo de la oferta un pobre lugar para la búsqueda de contenidos complejos.

Frente a este escenario, el comunicador, visto como investigador social, debe avocarse a la tarea de trascender los esquemas que trivializan la realidad, más aún en el contexto de una comunicación planetaria donde los medios son el marco para el nacimiento de nuevas identidades.

Esta tarea implicaría no sólo un cambio de conciencia sino una transformación de las narrativas y estéticas de comunicación de forma que posibiliten un diálogo plural y creativo capaz de inducir al encuentro de la sociedad consigo misma y con el porvenir deseado. (Alfaro, 2004)

Valdría aquí hacernos eco de las palabras que dijera el latinoamericano Paulo Freire (1973) en su libro *Educación y cambio*:

No puedo por ello mismo, burocratizar mi compromiso de profesional, sirviendo, en una inversión dolosa de valores, más a los medios que al fin del hombre. (p.13)

La información es un bien social y no una mercancía. Entender esa diferencia es pensar a las audiencias, no cómo clientela, sino como hombres y mujeres dignos del mayor respeto.

## **Ciudadanizar el pensamiento**

Ya dijimos que la principal función de los medios de comunicación es la de mediación social, es decir, la puesta en común de significados en una sociedad. Pero para comprender la labor de los medios de comunicación, también creemos necesario repetirnos la pregunta que se hiciera José Ignacio López Vigil en *Ciudadana Radio*: ¿Para qué informamos a través de los medios de comunicación social? El valor de esta pregunta reside en su respuesta:

Para construir ciudadanía. Para mejorar la calidad de vida de la gente.  
Para promover valores humanistas y lograr que otro mundo sea posible.  
(López, 2004, p.282)

No podríamos haberlo dicho mejor. Utópica o no, lo cierto es que la labor de los medios se resume en esas pocas palabras. Concebir la comunicación bajo criterios mercantiles o individuales es desviar por completo los fines para los que fue diseñada: servir de intermediario entre los hechos constitutivos de la noticia y el ser humano.

Tal como señala en la introducción del libro *La construcción de la ciudadanía en el siglo XXI*, la formación del ciudadano es una de las metas más importantes y prioritarias de las agendas político-educativas contemporáneas. Tanto en democracias débiles como en aquellas ya consolidadas, la construcción de una ciudadanía crítica y participativa se apuntala como el motor de resolución de conflictos emergentes como desigualdades, exclusiones y discriminaciones. (Oraisón, 2005)

Está en manos de los comunicadores incluir esta meta, hasta ahora política, en nuestras agendas mediáticas. Pero ha de ser la ciudadanía, ese quinto poder, quien garantice la práctica de esta ética. Será la propia ciudadanía, “organizada en observatorios o veedurías de medios, quien pedirá cuentas al llamado cuarto poder sobre el cumplimiento de esta suprema misión.” (López, 2004, p.283)

Aspirar a una comunicación humanizada y humanizante, no avasallada por las reglas del mercado sino construida sobre el diálogo y la creatividad al servicio de la ciudadanía ha de ser nuestro norte a seguir.

En síntesis, la labor de los medios ha de ser ayudar al hombre a interpretar la realidad, motivar su participación y propiciar el espíritu crítico que le permita desarrollar un sentido humanista y solidario para con la comunidad.

## **4.1 De la construcción de ciudadanía**

En los años 90, arguyendo un cambio de paradigmas en el pensamiento comunicacional latinoamericano, se produce un desplazamiento lingüístico de lo popular a lo ciudadano (Aguirre, 2005), cambio que comienza a hacerse evidente en los textos de Rosa María Alfaro y José Ignacio López Vigil, autores que heredaron las estrategias educomunicativas para la formación popular esgrimidas en su tiempo por Mario Kaplún.

Desde entonces, la ciudadanía ya no se vincula exclusivamente con movimientos sociales locales sino también con procesos comunicacionales masivos. El crecimiento vertiginoso de las tecnologías audiovisuales de comunicación hicieron irrumpir a las masas populares en la esfera pública y desplazaron así el desempeño ciudadano hacia las prácticas de consumo. Se establecieron otros modos de informarse, de entender las comunidades a las que se pertenece y de concebir y ejercer los derechos. (García C., 2000)

Este nuevo concepto de ciudadanía, en contraposición al antiguo que concedía a la ciudadanía términos de igualdad jurídica, se ha ido gestando desde la sociedad civil, abriendo nuevos espacios para el ejercicio de la participación, la expresión y la comunicación como derechos inalienables de sectores antes considerados como "objetos" y no "sujetos" de derechos. (Ramos, 2001)

La dimensión jurídica que contemplaba la antigua noción de ciudadanía abordaba la idea abstracta de que los pobladores de un determinado territorio tienen el "derecho a tener derechos" fundamentada en los postulados de justicia e igualdad social.

Sin embargo, las actuales tensiones entre lo local, lo nacional y lo global definieron una nueva ciudadanía que sobrepasaba las barreras del territorio. (Fleury, 2003) Nace entonces la comprensión de la ciudadanía como identidad compartida y aceptación de la diversidad, mediada permanentemente por las instituciones del Estado.

La erosión de los conceptos tradicionales trajo consigo el reconocimiento de una ciudadanía de alcance universal, extendida a todo habitante de este planeta, por su simple condición humana.

Como bien menciona José Ignacio López Vigil en su *Manual urgente para radialistas apasionados* (2005), el concepto moderno de ciudadanía hace referencia al respeto profundo que merece todo individuo por el simple hecho de serlo, sin distinción de grupo étnico, género, edad, credo religioso, opinión política u orientación sexual.

La ciudadanía de la que venimos hablando implica que "allí donde hay una persona, hay una ciudadana o un ciudadano con plenos derechos, iguales a los de cualquier otro u otra". (Malgesini, 2000, p. 62)

Así es como el ciudadano, ahora convertido en sujeto de derechos y responsabilidades, pasa de simple portador de una cédula de identidad a persona que participa activamente en la vida de su comunidad; que piensa con cabeza propia y pesa en la opinión pública; que elige a sus gobernantes pero también los fiscaliza y denuncia su corrupción; que se organiza, que se moviliza y que no se conforma con la democracia representativa sino que ejerce la participativa. (López V., 2005)

No cabe duda que a la luz de los acontecimientos mundiales,

El desarrollo de los movimientos sociales y la proliferación de diversos grupos que luchan por el reconocimiento de sus intereses y la legitimación de sus demandas está llevando a redefinir lo que se entiende por ciudadano, en relación no sólo con la igualdad de posibilidades sino con **el derecho de ser diferente**. (Winocur, 2002, p. 92) *Negritas nuestras*

La idea de la gestación de ciudadanía se convierte entonces en un horizonte nuevo para la comunicación comprometida con la emancipación de nuestros pueblos. Pero esta ciudadanía a la que nos referimos supone asumir

compromisos con-ciudadanos, construir acuerdos sobre la base común y crear espacios de solidaridad. (Alfaro, 2004)

Porque "*Ciudadanizar* las relaciones sociales significa renunciar a la agresión como método de solucionar los conflictos y experimentar la fraternidad como una mejor y más eficaz alternativa. Significa ir construyendo poder desde abajo, como los árboles". (López, 2004, p.160)

En conclusión, y ampliando las palabras de Jesús María Aguirre, la democracia comunicativa y la construcción de ciudadanía no es un plan con fecha de caducidad, vinculado a un determinado proyecto político, sino una condición que hay que defender y profundizar a largo plazo (2005, p.25) haciendo uso de los recursos que tenemos a mano.

En este caso, la comunicación y su capacidad integradora, serán las que servirán de guía y soporte para consolidar la noción del ciudadano o ciudadana sujeto de derechos, que parta de una visión renovada de la solidaridad y del respeto por la diferencia.

En suma, una comunicación asentada en la valoración de esa otredad magnífica que nos invita a observarla con otros ojos. Porque construir ciudadanía es partir de lo dicho alguna vez por Octavio Paz: los actos míos son más míos si son también de todos.

## **4.2 Por una radio que escuche: Una misión de amplitud y frecuencia modulada**

En palabras de José Ignacio López Vigil (2005), si quisiéramos resumir en dos voces la misión de una radio y, en general, de un medio de comunicación, ésta debería ser la construcción de ciudadanía asentada en los principios de la ética ciudadana que reza: *iguales aunque diferentes*.

No olvidemos que la radio, además de acompañar las rutinas domésticas del ama de casa, las horas de tráfico o los desvelos de noctámbulos y habitantes de la noche, se vuelve mediadora, gestora, orientadora e interlocutora (Winocur, 2002) en una sociedad cada vez más convulsa y compleja.

Son ellas, las diferentes radios, las ventanas que se abren al mundo para contemplar qué pasa en él, convirtiéndose en herramientas fundamentales para la comprensión de que los seres humanos somos muchos y muy distintos. Y es justamente en este poder mediador entre esa diversidad circundante lo que posibilita el crecimiento ciudadano.

Siguiendo las apreciaciones de López Vigil, a la hora de ejercer nuestro papel de comunicadores lo primero que debemos ciudadanizar son los mil cuatrocientos centímetros cúbicos de cerebro, esas capas superiores donde residen las funciones cognoscitivas que nos permitieron trascender nuestros impulsos irracionales. Pero,

¿Cómo se logra esto? ¿Cómo se desarrolla esa conciencia personal y esa responsabilidad por los demás? ¿Por qué camino nos apropiamos de valores altruistas como la solidaridad? La respuesta no es otra que **la educación**. (López, 2004, p.151) Negritas nuestras

Bajo esta óptica -y como bien explicamos en el capítulo anterior dedicado por entero a la educación en valores- educar es más que insuflar conocimiento en las mentes más variadas. Educar consiste en abrir la puerta al pensamiento propio y desarrollar las potencialidades del ser humano.

Sin embargo, esta idea de la radio como herramienta educativa no es de reciente data. Según Carlos Correa, ya en la década de los cincuenta se observaba un impulso en la radiodifusión (apellidada educativa) en el marco de iniciativas desarrollistas, especialmente en el ámbito rural. Incluso, en los años subsiguientes, se constituyeron departamentos de tecnología educativa en los ministerios de educación de los países latinoamericanos que estaban avocados a la creación de programas audiovisuales que fortalecieran la educación básica y permanente.

Como característica de estos productos – según explica Correa, autor de *Las radios Educativas* (2000)- se apreciaba un énfasis en los contenidos y un descuido absoluto de los aspectos estéticos y de la dinámica comunicativa, pues para entonces se presuponía que lo importante era el contenido y la producción.

En consecuencia, se subestimaba la construcción de un espacio comunicativo que tomara en cuenta las características del medio y las expectativas de las audiencias.

Para ese entonces, la educación radiofónica era concebida como una propuesta de acción para el desarrollo social sustentada en las posibilidades de los medios de comunicación y su capacidad de masificar procesos educativos en lugares con alta concentración de población o con beneficiarios dispersos geográficamente. (Correa, 2000)

Aún hoy esta idea no ha variado del todo, siendo que las estrategias educativas que utilizan a la radio como instrumento incluyen proposiciones no formales, educación complementaria, educación continua y proyectos de educación básica y profesional.

Sin embargo, la actual situación de la radio latinoamericana deja mucho que desear. El problema radica no sólo en cuántos y quiénes son los poseedores de las ondas sonoras de la región, sino en la pobreza creativa que azota a las diferentes emisoras y el escaso interés cultural dentro de la programación.

Basta con decir que para el año 1993, 85% de las emisoras de radio, 67% de los canales de televisión y 92% de los medios escritos pertenecían a la empresa privada en tanto que las radios culturales y educativas apenas llegaban a 7% y las televisoras instaladas con estos fines cubrían sólo 10% del total de canales de la región. (López V., 2005)

A pesar de no contar con cifras más actualizadas, a simple vista notamos como hoy en día muchísimas emisoras cercadas por la competencia y con una evidente falta de personal e ingresos, producen cada vez menos y se resignan a una oferta musical con algunos segmentos informativos, pocos diálogos y mucha animación improvisada.

Este monopolio privado sobre la radiodifusión, ha generado muchos de los extravíos que hoy se manifiestan en el ejercicio radiofónico, o lo que Antonio Pascuali ha designado como "la ciudadela de la libre empresa".

(...) la más caótica, mercantil, confesional y anticultural de todas; en una palabra y sin rodeos, la peor del mundo. [...] Sufrimos de subdesarrollo cultural, entre otras razones también porque un medio como la radio crea y conserva tal situación, y ello es así porque la empresa privada [...] ha convertido su potencial progresista en regresionismo; su alta utilidad pública en aparato regresivo y condicionador, al servicio de intereses ideológicos y mercantiles unilaterales. (Haye, 2001, p. 42)

En efecto, la opinión de Pascuali tiene mucho de cierto. El creciente número de emisoras que comparten el mismo número de potenciales

radioescuchas obliga a reducir costos, produciendo programaciones más baratas o compartiendo los gastos de producción a través de cadenas. (Girard, 2001) Como consecuencia de esta competencia en aumento, se ha generado la pérdida del contenido local y de programación de diversa factura.

Aunado a esto, según Benjamín Fernández Bogado, director de Radio Libre en Paraguay, las radios de amplitud modulada (e incluso, a nuestro parecer, las de frecuencia modulada) continúan en la generalidad de los casos haciendo de sus muestras de creatividad ejemplos que rayan el insulto a la razón y buscan en la degradación del lenguaje la única fórmula sobre la cual sostener sus niveles de audiencia.

Ya diversos autores han expuesto el abandono de la experimentación con formas creativas y la escasa intención que existe por ofrecer estructuras diversas y originales que no desdeñen la emoción en beneficio exclusivo de la razón o el facilismo.

Uno de estos autores -de quien ya hemos hecho mención en repetidas veces por su afán de llevar el medio radiofónico a un nuevo y mejor estadio- es el latinoamericano Ricardo Haye.

Él, como tantos otros, insiste en que la radio se volcó a la elaboración de pocos programas de extensa duración, abandonando la costumbre de ofrecer muchas audiciones breves y haciendo de los programas de la mañana, de la tarde y de la noche, largas y pesadas estructuras que rara vez llenan con otra cosa que discos, tandas publicitarias y cables noticiosos.

Basta con encender la radio y sintonizar al azar cualquier emisora para comprobar que las palabras de Haye no son exageradas: "Todo muy similar, demasiado igual a lo que escuchamos anoche y a lo que oiremos mañana. Y la sorpresa, condenada al destierro". (p. 217)

Habríamos de agregar a esta cita, que la sorpresa no ha sido la única desterrada del escenario radiofónico. También se ha extinguido en los últimos tiempos la voz de la creatividad, la variedad de formatos, la programación con ánimos educativos, el periodismo interpretativo y de intermediación, y por sobre todo, la correcta elaboración previa.

Hoy en día encontramos una radio signada por las secuelas de la improvisación donde la pereza para elaborar una correcta pauta de producción, pretende ser subsanada por gritos, alharacas o apasionamiento fanático; olvidando que la radio se expresa cabalmente sólo cuando ha existido elaboración previa, y cuando un libreto le permite al locutor sentirse seguro de lo que dice y lo libera de ser permanentemente un brillante improvisador. (Haye, 2001)

En tanto, el énfasis que se ha puesto en la formación de productores que realizan buenos programas, pero que descuidan los aspectos relacionados con la necesidad de establecer una comunicación con las audiencias, ha promovido el desarrollo de "programas de buena factura pero que no comunican, o no construyen un espacio común con los públicos." (Correa, 2000, p.07)

No obstante, pese a múltiples dificultades como las reseñadas, la radio no ha perdido las características que la hacen el medio de mayor alcance planetario.

Barata, tecnológicamente asequible, capaz de superar fronteras y largas distancias, intensamente renovada vía Internet y abierta al futuro de la digitalización (Checa, 2002), la radio de nuestros días se nos presenta como un vehículo magnífico para las voces de todas y todos.

Su reciente desarrollo, sumado a su tradicional flexibilidad, está permitiendo que "la radio se convierta en el mejor aliado de las minorías, y por ello en un medio que favorece el pluralismo y defiende la multiculturalidad". (Checa, 2002)

## **La radio, un bien social**

Como bien nos dice Ricardo Haye (2001), las ondas sonoras no son propiedad de nadie en particular, sino patrimonio de todos los habitantes de un pueblo y por su condición de bien social, aquel que tenga la responsabilidad de administrarlas debe tener clara conciencia de que "su deber, antes que con el bolsillo, es para con una comunidad ávida de ampliar sus márgenes de conciencia, enriquecer su capital simbólico y extender el horizonte de su cultura". (p.130)

Hoy por hoy la radio llega a más de 90% de los hogares de Latinoamérica y el Caribe desde transmisoras locales, con programación local y en la lengua propia de su comunidad. (Girard, 2001) Justamente es esta penetrabilidad, naturaleza local y capacidad para involucrar comunidades, junto a su bajo costo y facilidad de acceso, algunas de las características que contribuyen a su poder como medio para el desarrollo.

Mientras que en algunos países del mundo consideramos a la radio como un hecho natural, siendo a veces apenas un accesorio más para un automóvil, en otras partes cumple una variedad de roles: es el único medio masivo de comunicación al que la mayoría de la gente puede acceder, es un medio de comunicación personal cumpliendo la función de teléfono comunitario, es escuela, y es el primer punto de contacto de la comunidad con la infraestructura global del conocimiento. (Girard, 2001, p.19)

El medio radial ofrece un potencial magnífico para explicar transformaciones en el espacio público y en el ámbito privado; así como para relatar o recrear la experiencia de vida en la ciudad y para comprender los nuevos sentidos de ciudadanía. (Winocur, 2002) Además, la interactividad de la radio permite que comunidades con carencias sean escuchadas y participen del proceso democrático mediante la expresión pública de su postura frente a los hechos que afectan sus vidas.

De esta manera, vemos como en la sociedad de nuestros días la radio se descubre a sí misma como actor social y político con capacidad de convocar y organizar a la sociedad civil, tendiendo puentes con las autoridades para enfrentar la desdicha, allí donde los canales tradicionales de comunicación se quiebran o se muestran ineficientes. (Winocur 2002, p.198)

La radio se convierte entonces en un espacio de negociación con el receptor, quien a partir de sus expectativas, gustos y competencias sabrá interpretar los mensajes y darles sentido a partir de su experiencia personal.

No debemos obviar que una de las características centrales de la radio, como bien nos dice Benjamín Fernández Bogado, es la de intentar hacernos comprender la complejidad de los cambios de la sociedad actual y al mismo tiempo encontrar formas nuevas que atraigan la atención de los oyentes. (Fernández, 2002)

Este enfoque nos permite la posibilidad de pensar que los medios no son sólo instrumentos de una élite ni tampoco meros productores de entretenimiento, sino que también son modeladores de cultura y conciencia ciudadana.

Si bien está claro que la variedad de formatos que emplea la radio para vehicular sus contenidos es sumamente pobre, nos resistimos a pensar en ésta como un medio reducido a mero reproductor de música, noticias leídas de los diarios y segmentos publicitarios.

Partiendo de esta premisa, la labor de la radio deberá estar asentada en la razón, los preceptos democráticos y la búsqueda de los valores ciudadanos. De cumplir con este criterio la radio constituirá un espacio de prácticas dirigidas a complacer las necesidades de desarrollo humano, individual y colectivo con especial énfasis en el ámbito de las emociones e intereses.

En adelante la misión de la radio deberá ser la de apostar por el rescate de su espíritu creativo, aventurero y de compromiso social, y orientar sus mensajes hacia productos más capaces de gratificar a la audiencia.

¿Cómo lograrlo? La respuesta es simple: se trata de aplicar el genio haciendo uso de todos y cada uno de los elementos constitutivos del discurso radiofónico: palabras, música, sonidos y silencios, que en su mezcla justa y con una pizca de creatividad dará el mejor de los resultados.

Pues como bien dice José María Burriel,

(...) la radio estimula la imaginación, en contraposición con otros medios que sólo proponen imágenes [...] Si la poesía produce una sensibilización en el hombre, que estimula su imaginación, la radio recorre el camino inverso al estimular la imaginación humana para crear sensibilidad. (Haye, 2001, p.25)

Así, transformada en un medio estimulante dejará de ser concebida por muchos como un simple canal de transmisión de mensajes y contenidos para adquirir nuevos y complejos significados.

Si explotamos la magia y la imaginación que la comunicación sonora pone a nuestra entera disposición, estamos convencidos de que la radio puede y deberá contribuir a la tarea educativa sistemática y no por ello el producto ha de ser árido, denso o aburrido. (Haye, 2001)

Venga aquí una manera creativa de encarar los problemas, un pequeño intento de construir caminos.

## Capítulo V

## **5. Encendiendo el receptor: Elementos de la práctica radiofónica**

Justo ahora millones de radios se están encendiendo en todo el mundo. Algunos radioescuchas quedan atrapados en la primera emisora que por cuestiones de azar comenzó a sonar; otros, sintonizan un nuevo dial buscando la oferta que se adapte más a sus gustos.

La posibilidad de elegir entre las ofertas más variadas de programas, emisoras y radios enteras hacen que este medio de comunicación tenga casi el don de la ubicuidad: está en el hogar, en el trabajo, en la escuela, en internet o el celular y pueden ser comunitarias, privadas, públicas, alternativas y pare usted de contar.

Sin embargo, todas las oportunidades que desde su aparición nos ha ofrecido el medio radiofónico no habrían sido posibles sin una estructura tanto técnica como teórica que le diera permanencia: un lenguaje propio, una programación variada en cuanto a géneros y formatos, así como la sistematización de ciertos pasos a la hora de la producción.

Si bien hasta ahora hemos hecho hincapié en la reflexión acerca del medio radiofónico, el lugar que ocupa la radio en la actualidad y su relación con la audiencia, no por ello vamos a descuidar los aspectos técnicos y teóricos sobre los que se construye día a día el quehacer radiofónico.

Recordemos que hacer radio es definir y producir, cotidiana y sistemáticamente, la programación que le da vida a una emisora y que, por tanto, alimenta y mantiene un tipo de relación con la audiencia. (García Dávila, 2000)

Pero antes de comenzar a hablar acerca de la producción de programas radiofónicos y los elementos propios de la práctica radial, no está de más darnos

un brevísimo paseo por los cambios que ha experimentado este medio de comunicación en las últimas décadas y que han hecho de ella el mejor compañero para todo momento.

## **5.1 De paseo por el tiempo: Historias del dial**

Desde su aparición la radio ha puesto, sin pretenderlo siquiera, la banda sonora a centenares de historias. Antes de tenerla al alcance de la mano el mundo parecía más grande, era un infinito indescifrable que sólo pocos podían recorrer y muchos tan sólo imaginar.

Su llegada achicó los espacios, acercó los lugares más lejanos y le permitió a la gente ya no sólo imaginar, pues ahora las distancias eran surcadas por las ondas sonoras.

Más tarde, con la ayuda de transistores la radio se volvería amiga íntima de todos: ofrecía información instantánea a la luz pública, brindaba diálogo íntimo con las amas de casa, era cómplice de enamorados por sus melodías dulzonas y visita acostumbrada en las reuniones familiares.

Así, la radio se hizo imprescindible para llevar la vida y acompañar la soledad. Compartía cenas, tardes amenas y hasta preocupaciones, pues su desarrollo durante las guerras mundiales la hizo indispensable para calmar las ansias por saber lo que sucedía más allá del recibidor del hogar.

Pero con el transcurrir del tiempo y la innovación tecnológica, la radio como se conocía, experimentó cambios a todo nivel.

El primer salto lo produjo la popularización de la frecuencia modulada o FM, que favoreció extraordinariamente el desarrollo de una radio de mejor calidad sonora, en contraposición con la de amplitud modulada cuya recepción se producía (y se produce hasta el día de hoy) en medio de ruidos e interferencias.

Luego sobrevendría su inmersión en la superautopista de la información o Internet, que le devolvió al medio la internacionalidad que le diera en su época la famosa onda corta, y de inmediato ocurriría la aparición de la radio digital, que aún se encuentra en sus primeras fases. (Checa, 2002)

Todos estos cambios producto del avance tecnológico hicieron del medio radiofónico el lugar idóneo para reunir a voces múltiples y distantes. Sin embargo, este avance tecnológico del que hablamos no sólo alcanzó a la radio. Producto de él nacería un aparato que permitía no sólo escuchar, sino también observar lo que estaba sucediendo.

El advenimiento de la imagen obligaría a reformular las propuestas que hasta ese momento había ofrecido el medio radiofónico (del mismo modo que en su tiempo la prensa había tenido que reinventarse con la llegada de la radio).

Según relata Ricardo Haye (2001), Director de la emisora Antena Libre en Argentina, la radio vio desvanecerse su época de oro: tuvo que reducir sus estudios, callar sus orquestas y despedir sus compañías teatrales. Todo quedaría reducido a música y noticias y la radio se consolidaría entonces como el medio noticioso por excelencia.

Su popularización y el bajo costo de los equipos determinaron el paso de ser un equipo en torno al cual se reunían para escucharla en familia, a otro de consumo en privado. Años más tarde y gracias al desarrollo de las baterías y los auriculares, la radio pasó de ser una compañera en el hogar, a ser la amiga fiel que nos acompañaba a todas partes.

Desde entonces la radio no nos abandona, por el contrario, se ha vuelto mucho más nuestra (al punto de tenerla incluso en nuestros teléfonos celulares), configurándose como el medio preferido de muchos,

Para acompañar la soledad y para amenizar la compañía, para informarse cuanto antes de lo que pasa y para olvidarse lo antes posible de lo que pesa [...] como esos vehículos todo terreno: *para toda situación*. (López, 2005)

## 5.1. Producción de programas radiofónicos

Todo programa radiofónico, antes de serlo, fue una idea que rondaba la cabeza de algún productor. Pero las ideas, como las plantas, sólo germinan si están dadas las condiciones para su crecimiento y desarrollo.

Producir un programa radiofónico requiere precisar una serie de detalles para que nuestra idea florezca como esperamos. De la misma manera que un jardinero invierte su cuidado y energía (busca el área indicada para que la futura planta reciba sol, abona el terreno y ara la tierra a la altura justa donde ha de depositar la semilla y riega la superficie esperando indicios de vida) para que su semilla germine, nosotros debemos tomar las decisiones que nos permitan componer el armazón del espacio que deseamos producir.

En efecto, ir del plano abstracto al concreto no ocurre por obra de magia, al contrario, llevar una idea a cabo, sea cual fuere su génesis, requiere de organización y esfuerzo.

En el plano radiofónico, la realización de cualquier producción incluye una serie de procedimientos que deben ponerse en marcha para la salida al aire del espacio. Dependiendo de la complejidad del programa a producir, el proceso de elaboración será más o menos arduo, pues no es lo mismo materializar un magazín informativo de 30 minutos que una cuña publicitaria de 30 segundos. No obstante, en general los pasos a seguir serán los mismos en todos los casos.

Según explica José Ignacio López Vigil, hay quien llama producción radial a todo el procedimiento desde la investigación previa hasta la presentación final; y hay otros que hablan de "preproducción" para referirse a esta confección primaria y reservan la palabra "producción" para la etapa de salida al aire o montaje final.

Pero llamémosla como la llamemos, escribir pensando en el oído parte de la formulación de tres preguntas básicas: ¿Qué voy a transmitir?, ¿hacia quién va dirigido? y ¿cómo lo emitiré?

No obstante, a estas tres preguntas esenciales podría agregarse una cuarta: el por qué. Un espacio que no tenga claro cual es su razón de ser o su propósito, no llegará a salvo a su tercera emisión, o al menos, no con una gran audiencia.

En síntesis, producir un programa radial incluye investigar el tema a tratar, tener un propósito u objetivo, saber para quién va dirigido y organizar toda esa información mediante la elaboración de un guión radiofónico, teniendo

siempre en cuenta las formas y el lenguaje propio del medio radial. (Vitoria, 1998)

Este último paso es esencial, pues como bien mencionamos anteriormente, la improvisación se ha convertido en uno de los vicios más frecuentes del medio radial, desvirtuando así la correcta producción radiofónica.

A nuestro parecer, todo programa debe haber sido planificado antes de su emisión para que tenga el éxito deseado. De hecho, Pilar Vitoria señala que en las emisoras de radio de fama mundial no se permite improvisar ni siquiera las palabras -mucho menos el contenido o el objetivo-, a menos de que se trate de una transmisión informativa en vivo.

Siempre, en la medida de lo posible -insiste la autora- deberá existir un guión previamente escrito para no caer en el desorden ya que esto constituiría un irrespeto al oyente por cuanto no se investigó ni se preparó lo suficiente el material.

Luego de afinar estos detalles, debemos seleccionar la forma de presentación (tipo de estructura) que más se adapte al contenido que vamos a transmitir, de manera que la audiencia no invierta ningún esfuerzo en comprender lo que se dice y se produzca un verdadero acto comunicativo.

A estas formas de presentación del contenido a la audiencia se le denomina formato (noticias, magazines, adaptaciones literarias, documentales, microprogramas, etc.); en tanto que los contenidos que habrá de vehicular estas estructuras, se agrupan en géneros.

De las diversas clasificaciones revisadas en cuanto a los géneros, quizá sea la ofrecida por José Ignacio López Vigil la que más se ajusta a nuestros requerimientos. El autor señala que es posible ordenar los géneros desde tres perspectivas:

- Según el modo de producción de los mensajes: dramático, periodístico, musical.

- Según la intención del emisor: informativo, educativo, de entretenimiento, participativo, cultural, religioso, de movilización social, publicitario, etc.

– Según la segmentación de los destinatarios: infantil, juvenil, femenino, de tercera edad, campesino, urbano, sindical, etc.

Sin embargo, las definiciones y categorizaciones en cuanto a los géneros y formatos existentes son muchas y dependen de cada autor; incluso, a menudo ambos términos son usados sin distingo alguno para denominar lo mismo.

Debemos tener claro que es la propia radio y su naturaleza flexible la que constantemente propicia el surgimiento de nuevas clasificaciones, y esto, más que un problema, es una cualidad que hace de ella un medio de infinitas posibilidades.

En suma, la producción de programas radiofónicos no sólo demanda atender a las particularidades del medio y cumplir los pasos antes mencionados (tener conocimiento del tema, planificar el espacio, elaborar previamente un guión o libreto radiofónico y haber elegido el formato); escribir para el oído exige también manejar los elementos propios de la práctica radiofónica, y en especial de su lenguaje.

Vale recalcar que este lenguaje radiofónico es el que se compone de todos aquellos códigos sonoros que dan sentido al mensaje, como son la palabra, la música, los efectos de sonido y el silencio, que combinados en su justa medida harán de la experiencia radiofónica una aventura memorable.

Conozcamos entonces, y sin más preámbulo, la personalidad de la radio.

## **5.3 Historias hechas sonido**

### **Una radio a tres voces**

Cada formato radiofónico posee elementos que lo hacen más bondadoso, más verosímil, o simplemente más hermoso. En el caso del microprograma se conjugan todos ellos para dejar en el oyente una imagen que despierta no sólo interés, sino también seducción.

Y es que hacer radio, como bien lo reitera José Ignacio López Vigil, requiere de la atracción del oyente y del encantamiento continuo de uno de sus cinco sentidos: el oído.

Sí, el oído. Este es el primer sentido a conquistar por cualquiera que aspire realizar un buen programa radiofónico -más aún si se trata de un formato tan corto como el micro- pues de lograrlo, el oyente recordará, vibrará, sentirá e imaginará escenas reales o inventadas que fueron contadas a través del micrófono y el espacio de la cabina.

¿Magia? No, todo en la radio se puede gracias a que este es un medio – como escribió McLuhan- eminentemente visual, aunque parezca contradictorio, pues la radio desarrolla nuestro tercer ojo.

Efectivamente, “los humanos no tenemos dos ojos. Tenemos tres. El oído también ve. O mejor expresado, el oído hace ver al ojo interior, a ése que llamamos imaginación. Los ojos de la cara pueden estar cerrados pero el tercero, el de la mente, sigue abierto y espera que los demás sentidos, especialmente el oído, lo estimulen”. (López, 2005)

Por ello, cada vez es más importante recordar que el arte de hacer radio radica en emplear un lenguaje que se vea, que se toque, que se muerda, que se huelga. En otras palabras, que sea capaz de transmitirle al radioescucha sensaciones e impresiones cargadas de información y color.

Pero... ¿cómo hacerlo? Afortunadamente existen tres elementos que integran el lenguaje radiofónico, llamados por José Ignacio López *la triple voz de la radio*, es decir, la voz humana, expresada en palabras; la voz de la naturaleza, compuesta por los citados efectos de sonido; y la voz del corazón, revelada a través de la música.

¿Y cuál de las tres es la más importante?, se preguntarán algunos. La respuesta es simple: las tres, siempre y cuando sean empleadas en su justa medida, pues nadie escucharía una emisora que transmitiera las 24 horas a locutoras y locutores hablando sin cesar, al igual que una emisora-rockola tampoco tendría sentido, pues le faltaría el calor humano que todos necesitamos.

No obstante, muchas radios parecen haberse olvidado de ese cometido y en su programación separan las palabras, los efectos y la música, haciendo de la programación un terreno árido y seco para la imaginación de la audiencia.

Es por ello que con nuestra serie de microprogramas buscamos no sólo promover valores de ciudadanía en el oyente con información significativa, sino que recreamos, dramatizamos y narramos cada segundo con música, efectos y silencios que sensibilizan al oyente.

Con ello nos hacemos conscientes de que no es prudente, en ningún sentido, usar en exceso o, por el contrario, dejar de emplear los recursos que la radio tiene para ofrecernos.

Comencemos entonces por el pilar donde descansa el lenguaje radiofónico y en torno al cual se articulan los otros elementos del sonido: la palabra. (Camacho, 1999)

## **La palabra**

Las palabras en la radio representan miles de signos que viajan por el espectro radioeléctrico y cuyo fin inmediato es pintar la realidad del oyente haciendo avanzar el debate periodístico o la trama radiofónica.

Desde su forma más transparente, la palabra informa, explica, dialoga, razona o acompaña conversando. Además, cuando se hace buen uso de ella permite despertar imágenes auditivas en la mente del receptor, dirigiendo su razón y por tanto generando nuevas ideas. (López, 2005)

Gracias a su función comunicativa, la palabra es la principal portadora del mensaje y su sentido. (López, 2005) Más aún, es el medio que sugiere el diálogo y ese reconocimiento al otro que abogamos en nuestra serie de microprogramas radiales.

Por tanto, si queremos prevenir el caos debemos escribir los guiones radiofónicos pensando que la palabra será oída, así colocamos en orden el repertorio simbólico de nuestro discurso, haciéndolo fuerte, vigoroso, y poniéndolo a salvo de la incoherencia de la improvisación. (Haye, 2001)

Para ello, diversos autores coinciden en que usemos palabras sencillas, que se entiendan pues en radio no valen las palabras rebuscadas. López Vigil

acierta al decir que no se es más culto por emplear palabras extrañas, se es más culto en la medida que conocemos a nuestro público y aprovechamos la riqueza del lenguaje para entablar una mejor comunicación con ellos.

En consecuencia la recomendación general que harán siempre los diversos autores será la de escribir frases comprensibles y cortas.

Sin embargo no basta con ello, Emilio Prado afirma que "una frase breve no garantiza la expresión lógica si no va acompañada de una estructura lineal y un desarrollo lógico de la idea que la contiene. Para ello hay que recurrir a la estructura gramatical más sencilla, que es la compuesta por sujeto-verbo-complemento". (Pilar, 1998, p.30)

Asimismo, no podemos olvidar que cuando se trata de impulsar los valores ciudadanos el uso del lenguaje debe ser equitativo para las mujeres y los hombres. Liberémonos entonces del lenguaje con palabras sexistas.

Sabemos que no es tarea fácil pues nuestro idioma está cargado de palabras que favorecen al género masculino, pero con creatividad y haciendo uso de los recursos de la radio podemos ganar la imaginación del oyente y obligarnos a describir el mundo, empleando lo que en radio se conoce como imágenes auditivas. (López, 2005)

Por otro lado, vale alertar que para influir de manera significativa en la percepción armónica de la palabra, el productor debe tomar en cuenta los siguientes factores: el timbre, el tono y la intensidad o "colores de la palabra", como prefiere llamarlos Armand Balsebre.

a. **El timbre:** Todo instrumento musical, voz, o ruido posee un sonido propio que lo distingue de los demás. "A esta cualidad se le denomina timbre y entre los elementos constitutivos de la voz es el que más ayuda a identificar y diferenciar a cada persona. Nuestra voz -explica Lidia Camacho- resultará agradable o no a los demás dependiendo de nuestro timbre". (Camacho, 1999, p.18)

b. **El tono:** El tono o frecuencia, depende de cada individuo y está determinado por las cuerdas vocales. En materia radiofónica, el tono lleva

consigo gran parte de la expresividad de la palabra, ya que esta íntimamente ligado a la intención. Por tanto, podemos hablar de un tono coloquial, dramático, irónico o agresivo, ello dependerá de la inflexión de la voz en el momento de la locución. (Camacho, 1999)

c. **Intensidad:** La intensidad, explica Camacho, puede entenderse de dos maneras: una sonora y la otra expresiva. En el caso de la palabra, la intensidad corresponde a la expresiva, pues con ella "se refleja una carga emocional en el estado de ánimo del emisor, (...) así un buen manejo de la intensidad contribuirá a mantener el interés del oyente". (Camacho, 1999) En ese sentido, subir o bajar la voz dependerá del tipo de programación y del ánimo del emisor.

Definidos estos elementos que dan vida o "color" a la palabra radiofónica es conveniente retomar la oración de José Ignacio López, pues independientemente del mensaje a transmitir, en radio la palabra debe ser representada con "frases cortas y limpias, claras como el agua" (López, 2005), elaboradas con la única misión de ganar la imaginación del radioescucha.

Evidentemente, hace falta mucho más que una bonita voz. Si bien la palabra se dirige a la razón del oyente y genera movimiento de ideas, la música en cambio, le habla al corazón. Siendo así, vale entonces conocer al segundo elemento del lenguaje radiofónico, ese que da vida al mágico mundo de la radio.

## **La música**

No hay mejor sedante que la música, decían los artistas del siglo XIX, y con razón, pues si bien la palabra es expresiva y encanta, la música, por el contrario nos envuelve en una atmósfera emotiva, nos hace "tocar ese nivel primario e instintivo del placer artístico, de la belleza, que sólo puede ser decodificado por el lóbulo derecho de nuestro cerebro". (López, 2005)

La música es tan importante para el medio radiofónico, que basta decir la palabra radio para que el oyente inmediatamente piense en música. Nada hay de

nuevo en ello porque el oído humano es musical y la buena radio debe seducir a este sentido, y ¿qué mejor que la música para crear ese clima emotivo y hasta íntimo entre el emisor y el receptor?

La música es considerada como un lenguaje no de signos, sino de significados, por ello para la radio es vital hacer uso de este recurso, pues le sirve para “crear imágenes sonoras, unas veces como expresión sentimental, otras como descripción de cosas, hechos, situaciones o ambientes”. (Camacho, 1999, p.20)

Ahora bien, no siempre la música es igual ni cumple las mismas funciones, ¿qué queremos decir con esto? Pues bien, si hubiera que agrupar las virtudes de la música bajo algunos títulos, podrían citarse los siguientes:

**a. Función descriptiva:** Bajo este escenario se le otorga a la música un carácter “escenográfico”, es decir, la que recogemos del propio entorno –sonidos objetivamente reales- no acústico en el que transcurre la acción que relatamos. (Haye, 2001, p.61)

Por otro lado este tipo de música, en combinación con los efectos sonoros, busca “describir un lugar, un paisaje, un sitio donde se desarrolla la acción del relato siempre y cuando el fragmento utilizado sea representativo y conocido por el radioescucha”. (Camacho, 1999, p.21)

Para ilustrar esta percepción, basta con que el locutor busque un lugar donde quiera situar al oyente. Por ejemplo el llano venezolano puede revelarse con el uso fusionado de los acordes musicales del arpa, el cuatro y la maraca.

Si por el contrario queremos trasladar al radioescucha a las costas, el ritmo acelerado de los tambores lo ubicará en un Choroní u otra zona playera de nuestro país. Como vemos, la música posee ese inmenso poder de situarnos en espacios y lugares que quizá muchos de nosotros jamás hemos visitado.

Además, puede acompañar la voz del locutor o la locutora, y en otras ocasiones cumplir la función de los signos de puntuación con simples ráfagas, golpes musicales, entre otros.

**b. Función expresiva:** La función expresiva de la música viene dada por la evocación y el énfasis de los sentimientos. En otras palabras, una música acorde produce y enfatiza sentimientos de humor, violencia o romance, cambiando el discurso oral e imprimiéndole agilidad y variedad a los mensajes emitidos. (Pilar, 1998)

Y es que la música, desde su función expresiva, puede atender elementos subjetivos, esos que no están sonando pero que uno se imagina que podrían acompañar determinada circunstancia. (Haye, 2001)

En este sentido, un ejemplo de ello es cuando escuchamos o vemos una película en la que está a punto de explotar una bomba o suceder una catástrofe. No es el hecho lo que nos pone alerta, es la música la que sugiere el desarrollo de la escena.

**c. Función narrativa:** Una de las funciones más maravillosas de la música es la narrativa, pues anticipa un acontecimiento y cuenta la historia antes que el discurso hablado. Asimismo, es usada al igual que la función descriptiva, para marcar los signos de puntuación en sus diversas formas: cortina musical, ráfaga, golpe musical, puente musical, fundidos, fade in, fade out.

Como apreciamos esta sensualidad del lenguaje radiofónico no se agota, por el contrario, prender la radio implica buscar compañía, conjurar el silencio y disfrutar de las infinitas combinaciones de su discoteca. (López, 2005)

## Los efectos

Los efectos son como pequeñas pinceladas sonoras que dibujan el ambiente en el que transcurren los hechos. Si la música traslada al oyente a un lugar específico, los efectos le aportan los detalles a la escena y complementan el mensaje oral, para hacer más real la participación del oyente.

Los efectos no son palabras, son sonidos breves. Mario Kaplún los llama "el decorado radiofónico" y le otorgan credibilidad al mensaje que se transmite. Animan y dan agilidad a un programa, pero sobre todo buscan impactar y llamar la atención del receptor. (Pilar, 1998, p.79)

Por su parte, Lidia Camacho en su libro *La imagen radiofónica*, le otorga una importancia vital a los efectos sonoros pues independientemente de ser naturales o artificiales "éstos permiten evocar un espacio real o imaginario a través de los ambientes y atmósferas sonoras". (Camacho, 1999, p. 23)

No obstante, pese a este mérito hay quienes piensan que los efectos ya pasaron de moda o sólo deben ser usados en los programas infantiles. Para quienes piensan así, debemos decir que se encuentran muy alejados de la realidad radiofónica, no sólo porque confiesan su comodidad al escribir párrafos y párrafos de diálogos fríos, desnudos y sin sentimientos, sino por negar uno de los elementos que le aporta vida al paisaje transmitido por radio.

De allí parte la idea de revalorizar las funciones de este recurso, y sobrepasar la finalidad meramente descriptiva que algunos le otorgan. Hacerlo posible requiere combinar las cuatro funciones básicas o división tipológica de los efectos sonoros de la radio que estableció Mario Kaplún, en su libro *Producción de Programas de Radio*.

**a. Función ambiental o descriptiva:** esta clase de efectos, reales o artificiales, dibujan la realidad donde se llevan a cabo los hechos, son simples pinceladas sonoras pero si se emplean con gran maestría logran crear un ambiente objetivo que le aporta verosimilitud al relato.

El efecto sonoro descriptivo localiza la acción en un espacio visual o representa de manera automática un objeto de percepción visual. (Balsebre, 1996)

Por otro lado, desde esta función el efecto cuenta con el atributo de excitar de manera inmediata la imaginación visual del oyente. Esa es la razón por la cual, cuando está bien empleado, no necesita ser anunciado y mucho menos descrito, basta con saber ubicarlo en el momento justo de la narración.

Balsebre, en este sentido nos aporta un buen ejemplo cuando hace mención a la siguiente escena: "¡apunten!, ¡fuego!". (Balsebre, 1996, p.126) No hace falta describir lo que viene... un buen efecto de fusil disparado, acompañado de una pausa y melodía triste en los acordes de un piano sobran para imaginarse un campo de concentración en el cual varios rehenes están siendo fusilados.

¿Magia? No. Se trata más bien de permitirle al radioescucha participar en el relato y que se sienta tan parte de éste que pueda crearse un estado de ánimo determinado.

**b. Función expresiva:** este tipo de efectos connota una situación anímica, afectiva o realista. Intenta describir o crear sensaciones diversas. Balsebre, destaca el uso de estos efectos como metáforas, "donde la analogía entre la fuente sonora y la idea que representa viene determinada por convenciones culturales, mitos o simples semejanzas rítmicas". (Balsebre, 1996, p.127)

En resumen, el efecto sonoro desde su función expresiva, siempre tendrá una presencia más significativa, que se traduce en una mayor duración y se ubica en un plano sonoro superior al de otros efectos que construyen la escena narrativa de la producción radiofónica.

**c. Función narrativa:** sirve como elemento semiótico de la escena radiofónica, es decir, funciona como los signos de puntuación en los textos separando o uniendo escenas, marcando el paso del tiempo, cambiando de ambientes, sin necesidad de hacer uso de la palabra o la música. Por ejemplo, el sonido de los grillos (noche) que se va mezclando progresivamente con el canto de un gallo (amanecer). (Camacho, 1999, p.25)

La capacidad extraordinaria del efecto sonoro narrativo permite representar la realidad más significativa del relato, convirtiéndose en el elemento sustantivo de la narración.

Antes de pasar al siguiente elemento del lenguaje radiofónico es necesario definir en qué consisten los planos sonoros, pues la magia de la radio consiste en crear imágenes reales en la conciencia del oyente y ello requiere conocer de qué manera transcurre nuestra vida.

## Los planos sonoros

La vida no transcurre en un solo plano, es decir, al igual que en el cine todo lo que sucede a nuestro alrededor está compuesto de infinitas escenas. (Haye, 2001)

Así, mientras una pareja camina y conversa por la playa solitaria, un pelicano está alzando el vuelo y las olas del mar chocarán contra las rocas. El diálogo de los enamorados jamás perderá protagonismo en la escena, pero el trinar del pelicano y el choque de sus alas contra el mar se dejará oír en un segundo plano, mientras que el oleaje de la playa contra las rocas se desvanecerá pasando por el primer plano, el segundo plano y muriendo en un tercer plano.

Como vemos los planos determinan la situación, el lugar dónde se producen los hechos e incluso marcan hasta la sensación que pueden estar sintiendo en ese momento los protagonistas.

Cercanos o lejanos a la escena principal, en el pasado, presente o futuro, la intención inmediata de los planos es darle vida, color y realismo a la historia. En efecto, para que los planos sean posibles es necesario que existan los elementos que mencionamos anteriormente.

Trabajar con la palabra, la música y los efectos constituye todo un arte para las personas que hacen de la radio un medio de compañía para el oyente. Sin embargo, estos maravillosos elementos no son los únicos empleados para hacer magia, existe lo que algunos llaman la cuarta voz radiofónica: el silencio.

## **El silencio**

El silencio es a la palabra lo que la sombra a los cuerpos: los resalta. Efectivamente, y sin lugar a dudas, este recurso constituye una pausa que intensifica todas las emociones.

Siempre y cuando no se deba a una falla técnica, o lo que en radio se conoce como bache, el silencio será el mejor artífice del drama.

No obstante, existen autores que toman el silencio como una ausencia de pensamiento. Nada hay más falso que tal afirmación, puesto que el silencio es un recurso expresivo que forma parte del arte del lenguaje oral y quienes lo

emplean acertadamente tienen ganada la emotividad del oyente. (Camacho, 1999)

José Iges, lo define como una propiedad que valora los sonidos precedentes y consecuentes a él, llegando incluso a extinguir el pasado y preparando el futuro. (Castro, 2001)

El silencio posee una intención psicológica y dramática como recurso expresivo; da sentido a las acciones pues permite que enfatizar las emociones que se suscitan en escena.

De manera que el silencio es más que una pausa, es el elemento del lenguaje radiofónico con mayor representación de los momentos de reflexión o máxima tensión. Mariano Cebrián Herreros lo supone como una elección, "y con esa elección se encuentra la posibilidad artística y expresiva del silencio parcial o del silencio global". (Pilar, 1998, p. 92)

Ahora bien, no podemos negar que como oyentes no sabemos convivir con el silencio y por ello llenamos de sonido la mayor parte de nuestros momentos de soledad. "Encendemos el aparato receptor de radio o el televisor con la intención de construir un ambiente sonoro que llene situaciones de vacío interior". (Balsebre, 1996, p.137)

Esta incompreensión de las formas expresivas que conjuga el silencio se debe a los intereses económicos de las radiodifusoras que obligan a que tras la presentación del locutor, e incluso antes, comience a oírse la música. Es indudable que tal situación no nos ha enseñado a valorar el poder del silencio.

Muchos no han entendido que hacer radio requiere de un poeta que seduzca continuamente al oyente, y ese enamoramiento no se vale sólo de palabras: "el poeta conoce como emplear los silencios. Desde el principio, el poeta sabe, oscuramente, que el silencio es inseparable de la palabra: es su tumba y su matriz, la tierra que lo entierra y la tierra donde germina" (Paz, 1995, p.211 citado en Guy, 1995), por tanto hace uso de él para desatar infinitas pasiones como el amor, la sorpresa, la cólera o el miedo.

Dicho esto, hagamos una pausa... Un silencio de expectativa antes de abordar el siguiente punto.

## 5.4 La dramatización y lo narrativo como anzuelo

“Todo arte es un lenguaje expresivo” (Haye, 2001, p.220), y por tanto implica tarea y esfuerzo. Comprender esa premisa hace que el comunicador radiofónico pueda reproducir escenas reales con infinidad de recursos expresivos.

Ya lo hemos dicho anteriormente, no basta con tener buenas ideas, hay que decirlas con gracia, con sazón. Hay que expresarlas de tal manera que estimulen a quienes nos rodean o a quienes encendieron la radio para animarse el día.

En este sentido, la conclusión parece obvia: si tus palabras no son seductoras, si no tienen chispa, no están llenas de drama y narradas de acuerdo al contexto, la comunicación se cortará en pocos segundos. (López, 2005)

Como sabemos la radio es fugaz, lo cual implica una gran desventaja en comparación con otros medios, pues ello impide que el nexo entre emisor y receptor sea más resistente y basta con que las palabras dejen de captar la atención de los radioescuchas para que éstos cambien de dial.

Entonces, ¿cómo captar la atención del receptor? Anteriormente describíamos los elementos mágicos con los que cuenta la radio para enganchar al oyente. Sin embargo, lograr tal hazaña requiere mucho más que bonitas palabras, grandiosos efectos, o música y silencios en el momento justo.

Un excelente programa debe contar con buenos conversadores capaces de dar cuerpo y vida a una escena, o a un personaje. En otras palabras, dramatizar, colocar en escena los distintos códigos imaginativos y visuales de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, y proporcionarle acción, calor y color al hecho como si fuese real.

El drama en la radio debe tener "mensajes constructivos, movilizadores, transformadores, y tienen que propiciar el espíritu crítico del oyente respecto de su realidad". (Haye, 2001, p.187)

Una buena conversación es mucho más que emitir palabras. Sólo recordemos a nuestros ancestros, la mayoría no usaban palabras complicadas, y mucho menos vocalizaban o tenían buena dicción, sin embargo, sus historias captaron la atención de muchos y lograron que hoy día aún las pasemos a nuestras generaciones siguientes.

¿Qué había de diferente? El drama. Cuando hablamos de "dramatizar" un programa, muchos piensan que eso sólo se hace en los espacios infantiles. Otros, por el contrario, creen que "dramatizar" es un asunto complejo, que necesita actores, tiempo y muchísimo dinero.

Y efectivamente, dramatizar requiere de tiempo. No obstante, tal esfuerzo se compensa con la gratitud y la compañía del oyente.

Puede ser un cuento, una noticia o un relato de cualquier historia, pero si es corto y cargado de acción, es el texto ideal para dramatizar.

Ahora bien, no todo lo que se dice en radio debe ser recreado. Sin embargo, de qué nos sirve decir que estamos en medio de una manifestación si no dejamos escuchar las consignas de los presentes.

De allí que el microprograma sea el formato más generoso, pues nos permite poner en acción todos los recursos de la creatividad y la imaginación. Desde esta perspectiva nada está de más, siempre y cuando el texto posea una buena narración con momentos de tensión y calma bien balanceados.

Para ello los locutores deben prestar su voz humana, en otras palabras convertirse en narradores. Sólo así es posible intercalar pequeñas escenas en el relato. "No se trata de largos diálogos, sino de un par de frases puestas en boca de los personajes que van apareciendo en el texto. Estas frases breves dan mucho realismo y rompen la monotonía de la narración". (López, 2005)

Un texto bien contado permite que el productor pueda ubicar con facilidad los distintos recursos de la radio, por ejemplo, la música instrumental aporta gran calor a una escena, dependiendo del sentimiento general del relato o de las emociones que se busque despertar en la audiencia.

Con los efectos de sonido se aporta "color" al relato, así un ruido de tormenta o un ambiente de campo o de ciudad, crean un escenario sonoro en la imaginación de quienes escuchan.

Todos estos elementos mezclados con una buena narración le permiten a la audiencia disfrutar escuchando y a los que se encuentran en cabina disfrutar produciéndolos.

Debemos tener presente que cuando narramos requerimos de una mayor presencia descriptiva y exigimos del locutor una interpretación mucho más destacada de la que se necesita para un comentario. Ello no significa que el locutor deba actuar, por el contrario, León Sumerlián nos dice que la narración es:

Una imitación intensa de la vida –una intensa ilusión de la realidad. Se obtiene a través de la descripción, el punto de vista, la intriga, la inmediatez, la intimidad, el estilo, el tono, etc. La intensidad produce un hilo narrativo más compacto, drama y unidad. (Sumerlián, 1976)

En otras palabras, que el narrador con su voz y todo lo que se deja escuchar al fondo de ella, le permita al oyente "ver" al personaje y la situación que describe.

En síntesis, una suma de estos puntos claves que cada quien deberá adaptar a su estilo y situación, nos permitirán acercarnos al potencial real de la radio para permitirnos construir nuevos y mejores caminos de ciudadanía, o como nos recuerda Ricardo Haye: "motivar la participación, propiciar el espíritu crítico, desarrollar un sentido humanista y solidario de la comunidad y ayudar al hombre a interpretar la realidad, proponiéndole interrelacionar y contextualizar los hechos que la van determinando". (Haye, 2001, p.128)

## **5.5 Un pequeño gigante: El microprograma**

Cuando hablábamos de producción radiofónica, definimos al formato como aquella estructura que habríamos de usar para presentar el mensaje (sin

importar su género: informativo, educativo, etc.). También mencionamos que existían gran variedad de formatos entre los cuales contaba el microprograma.

Como es lógico suponer, la palabra formato viene del vocablo latino "forma" (estructura) y "micro" caracteriza a algo cuyo tamaño es pequeño. De la unión de ambas definiciones resulta una *estructura de pequeñas dimensiones*. Y en efecto, ésta es la definición más básica y elemental del microprograma.

La escasa bibliografía hallada en torno al *microprograma* nos obliga a emplear parte de la información recabada por Jennifer Fernández (1994) en su trabajo de licenciatura referido por entero al microprograma radiofónico, e incluir ciertas apreciaciones personales y de otros autores, con la intención de no convertirnos en simples repetidores parciales de las ideas de otro.

La investigación realizada por Fernández, denota que los micros existen desde que la radio es radio, pero no en la forma como los escuchamos hoy.

El microprograma, considerado hoy día como la mínima expresión de las estructuras radiofónicas, tuvo su origen como un relleno de las emisoras para resolver sus fallas de tiempo en las programaciones.

Según Fernández, si bien no podemos precisar cuando se realizó el primer microprograma, fue en los años 50 y más en los 60 cuando las emisoras de Caracas dieron inicio a este tipo de transmisiones. (1994, p.58)

Al igual que sucedía en EE.UU. y Europa, lugares donde podemos ubicar los orígenes del micro, en nuestro país emisoras como Radio Nacional y la Broadcasting Caracas (RCR) tenían avances cortos de acontecimientos de última hora, que pueden ser considerados como los primeros micros de carácter informativo-noticioso.

Sin embargo, no estaban estructurados como hoy ya que carecían de un tratamiento comercial, sin presentación ni despedida musical que los identificara, tampoco empleaban patrocinantes o grandes efectos sonoros mezclados. De igual forma su tiempo de duración era mucho mayor, pues descenderían gradualmente de 15 a uno y cinco minutos. (Fernández, 1994)

Si bien estas breves emisiones informativas pueden constituir ejemplos de los primeros micros, también es posible ubicar su origen en los errores que tenían las emisoras en sus tiempos de programación:

(...) a veces se daba el caso de que faltaba llenar un espacio pequeñito de tiempo antes de empezar el próximo programa. Era entonces el momento de que el locutor tomara algún libro o revista que tuviera a la mano o cualquier idea curiosa que tuviera en la cabeza y la dijera para entretener a los oyentes. Se le colocaba un fondo musical y con las inflexiones de su voz él se encargaba de darle un toque de charla o comentario, a lo que evidentemente es un antecesor del microprograma actual. (Fernández, 1994, p.57)

Para tales efectos, Fernández (1994) revela que a pesar de que estos comentarios no figuraban en las pautas de programación, las emisoras siempre contaban con algún tipo de material de reserva (cultura, ciencia, curiosidades, etc.) por si había algo que decir o por rellenar.

No obstante, quizá lo más parecido a los microprogramas que conocemos, eran las secciones que existían en ciertos programas de larga duración como los magazines musicales, las cuáles contaban con algún patrocinante, "podían ser de cualquier tema y se pasaba directamente a ellas anunciándolos sin ningún tipo de presentación musical." (Fernández, 1994, p.58)

Pero con el transcurrir del tiempo los micros pasaron de ser meros objetos de relleno a constituirse como una nueva forma de presentar los contenidos.

Quizá fue su versatilidad para tocar todo tipo de temas y tratar la realidad desde un gran número de ángulos, lo que hizo del micro un formato popular, convirtiéndolo en un medio para recrear temas relevantes con fines sociales, aportar conocimientos o enseñanzas; o bien distraer al oyente con alguna curiosidad:

Podemos oír así un micro documental sobre aspectos culturales, sobre ciencia, un micro dirigido a los niños y dramatizado, un micro de entrevista deportiva, un micro sobre variedades, sobre una anécdota de suspenso, etc. (Fernández, 1994, p. 85)

Según Fernández, el tipo de micros que se producen en la actualidad con mayor frecuencia son los documentales (ciencia, historia, etc.); de variedades, narrados por una sola persona; y los que son campañas o recomendaciones para el público patrocinados por una organización privada o pública.

Es importante acotar que los micros siempre se realizan en serie, la cual lleva un nombre que le identifique y comprende un cierto número de microprogramas, cada uno de los cuales tratará diariamente temas

independientes entre sí para facilitar que el oyente pueda entenderlos si no ha oído las emisiones anteriores. (Fernández, 1994)

De esta manera -y en un intento de definición basado en la investigación hecha por Jennifer Fernández- se puede considerar al microprograma como un formato de corta duración (con un tiempo mínimo de un minuto y máximo de cinco) cuyas principales características son su adaptabilidad para todo tipo de contenidos, su bajo costo y su carácter seriado y diferido, pues difícilmente se encuentra un micro unitario.

## **Sus Ventajas**

Autores como José Ignacio López Vigil califican a este formato como “moderno, versátil y de fácil producción”, al tiempo que afirma que su existencia se ha vuelto indispensable para dinamizar radio revistas, mesas de debate, espacios educativos e incluso informativos. (2004, p.39)

Vigil insiste en que su corta duración facilita su uso en diferentes espacios de la programación y se presta también para su envío a través de Internet a una amplia red de usuarias y usuarios, cumpliendo “los tres requisitos del mercado popular: buenos, bonitos y baratos”.

Como sabemos, el ritmo de vida actual dificulta que las personas dispongan de mucho tiempo para conocer informaciones pormenorizadas. De allí que sea esta brevedad, justamente la que permita adaptar el mensaje para proporcionar los principales datos sobre algún tema en forma práctica y rápida sin exigir mucho esfuerzo del oyente. (Fernández, 1994)

Como consecuencia de esta corta duración, en cada micro sólo se podrá tratar un tema, puesto que la fugacidad del medio y el poco tiempo del que se dispone hace imposible manejar más de un aspecto.

Por otro lado, la presentación creativa de los micros puede estimular curiosidades, despertar inquietudes, provocar intereses y llamar la atención de los oyentes hacia cosas en las que tal vez nunca habían pensado, e incluso pueden cambiar la conducta de los receptores de sus mensajes. Por ejemplo, a

través de consejos acerca de cómo cuidar mejor el sistema cardiovascular. (Fernández, 1994)

De igual manera este formato permite explorar los recursos más variados, desde efectos, hasta dramatizaciones, entrevistas y música de todo tipo, para generar en el oyente una experiencia distinta a la que están acostumbrados: noticias, breves comentarios, tandas musicales y publicidad.

El micro, también llamado *radioclip* "puede incluir escenitas dramatizadas, efectos sonoros [y] toda la riqueza y la imaginación del lenguaje radiofónico". (López, 2004, p.39) Al tiempo que son fuente inagotable tanto de entretenimiento como de información con fines más elevados.

Por su versatilidad, ofrecen la posibilidad de tratar cualquier tipo de tema (historia, ciencia, economía, curiosidades, etc.) por lo que resultan un buen complemento para las programaciones en las emisoras, tanto si son producidas por ellas como si no. (Fernández, 1994, p.90)

Recordemos que la función de la programación está centrada en prestar un servicio diverso, respetuoso y dinámico a un público que ya no se conforma con la música de fondo y los programas pasivos que se originaron en la primera época de la frecuencia modulada. (García D., 2000) Así, los microprogramas pueden ofrecer esa diversidad pues su bajo costo de producción abre la posibilidad de realizar muchos y muy diversos tipos de micros.

Y a la hora de colocarlos no habrá mayor problema puesto que su brevedad hace más factible que las emisoras encuentren algún espacio para su transmisión. (Fernández, 1994)

## Capítulo VI

## Así suenan las ideas

### **Producción de la serie de microprogramas:**

#### ***Dondequiera que los oigas***

Aceptar que somos seres de prejuicios arraigados, con escasa o nula comprensión del "otro" implica una tarea ardua y generar en nuestro país una propuesta comunicacional orientada a promover procesos de identificación y deconstrucción de estos prejuicios, es quizá más difícil aún.

La intolerancia que se resiente en todos los lugares del globo nos motiva a generar una propuesta que atienda a esta situación, pues si deseamos obrar verdaderos cambios, es esencial que la discusión se haga pública.

Por esta razón proponemos una serie de microprogramas radiofónicos cuya idea original es dar a conocer los diversos tipos de discriminación y desentrañar cómo la intolerancia genera frustración en las víctimas y llega incluso a convertirse en motivo de exclusión, persecución y crímenes de toda índole.

Consideramos vital que esta discusión se produzca en los medios de comunicación y, en especial en el medio radiofónico, ya que éste siempre ha sido bandera de lucha en los pueblos del mundo.

Sin embargo, no somos ajenos al hecho de que muchos coinciden en que estas producciones orientadas hacia la formación de cultura y ciudadanía no tienen los seguidores que las hagan permanecer en el dial.

“Hay que darle al público lo que pide”, argumentan los productores, pero tal frase pierde valor cuando constatamos que no se le ha dado a la audiencia la posibilidad de que elija entre alternativas de calidad.

Pensar lo contrario y continuar con la sola oferta de entretenimiento vano y superficial, meramente recreativo, sería subestimar los ánimos de superación del radioescucha. (Haye, 2001)

## 6.1 Nombre del espacio

Como mencionamos, los microprogramas siempre se realizan en serie, cada una de las cuales debe llevar un título que le identifique.

Los programas de radio, como las personas, salen a la luz pública con un nombre propio. Este nombre los identifica y marca su personalidad: si el nombre es inapropiado, confundirá a la audiencia y si tiene poca gracia (López, 2005), no captará la atención del público. De allí que uno de los pasos más difíciles en la elaboración de cualquier programa sea la elección de un nombre adecuado.

Pero contrario a lo que podría pensarse, este título no siempre tiene que reflejar relación con el contenido. También puede centrarse en la forma, en la dinámica, en el horario e incluso en alguna característica del programa o del animador. Simplemente es una cuestión de estilo. (Castro, 2001, p.44)

No obstante, existen ciertas pautas o consejos que deberían cumplirse a la hora de bautizar cualquier espacio radial. La primera de ellas es que el nombre debe ser preferiblemente corto puesto que uno largo dificultaría su memorización por los oyentes. En segundo lugar, José Ignacio López Vigil recomienda que en lo posible se descarte el uso de verbos, mucho más si terminan en ando, endo o iendo (también conocidos como gerundios).

Esta práctica, frecuente en programas de radio y televisión, deviene de la preocupación por transmitir en el título el objetivo central del espacio, siendo que lo importante no es explicar sino captar el interés del oyente. Ejemplos comunes de ello son *Explorando el universo* (para programas científicos), *Charlando con el corazón* (para un programa de dudas amorosas), etc.

En suma, a la hora de elegir un nombre para cualquier espacio radial lo que debe predominar es el ingenio y la originalidad.

Partiendo de todo lo anterior el título que identificará a nuestra serie de micros será *Dondequiera que los oigas*, título que cobra sentido al escuchar la coletilla o frase de cierre de cada uno de los programas que integran la serie.

¿Por qué?, se preguntarán algunos. Pues porque nuestra serie de micros parte de la idea de invitar al oyente a ser partícipe en el esfuerzo contra la discriminación, desde el inicio hasta el final de la transmisión.

De esta forma, el nombre de la serie será complementado con un segundo elemento identificador o coletilla, que contendrá la frase: *Necesitamos que tu voz haga callar a los intolerantes dondequiera que los oigas*.

Dicha coletilla está inspirada en la última campaña de la Fundación Rey Balduino de Bélgica junto a Niké, cuyo motivo central fueron los acontecimientos xenófobos y racistas acontecidos en los distintos estadios de fútbol de Europa durante el año 2005. En ella se instaba al público a alzar su voz contra los racistas dondequiera que éstos se oyeran.

Idea que tomamos prestada para luego agrandar su espectro de acción, pues no sólo invitamos a la audiencia a pedir el silencio de los racistas, sino de todo aquel que albergue a la intolerancia en su seno.

## 6.2 Número de programas y sus temas

Antes de iniciar el proceso de producción de una serie de micros radiofónicos, es de vital importancia establecer desde el comienzo el número de programas a realizar y los temas que se tratarán, de esa manera evitaremos la improvisación y el gasto innecesario de recursos humanos y económicos.

En nuestro caso hemos realizado siete guiones técnicos, los cuales tratan individualmente cada una de las formas de discriminación que hemos expuesto en páginas anteriores. Para la presentación hemos decidido producir cuatro de los guiones técnicos, cuyos temas son:

- 1) El sexismo, cuyo título en la serie es: *Amores que matan*

- 2) El racismo, cuyo título en la serie es: *El color del desprecio*
- 3) El clasismo, cuyo título en la serie es: *Tanto tienes, tanto vales*
- 4) Todos los derechos humanos, cuyo título en la serie es: *Colores de paz*

Asimismo, anexamos los guiones técnicos de los tres microprogramas restantes, en etapa de pre-producción (no grabados):

- 5) Discriminación por discapacidad, cuyo título en la serie es: *Ciudadanos invisibles*
- 6) La homofobia, cuyo título en la serie es: *Al closet los prejuicios*
- 7) La xenofobia, cuyo título en la serie es: *Un rostro ajeno*

## 6.3 Público objetivo

Las opiniones en torno a la selección del tipo de audiencia o público objetivo, son muy variadas. Hay quienes dicen que de su caracterización depende la configuración del mensaje que habrá de transmitirse, mientras que otros lo consideran inútil debido a la heterogeneidad que existe entre el radioescucha.

Los estudios de audiencia tienen la tendencia de clasificar al público en clases o categorías ya que de esta manera es más fácil, por ejemplo, tratar la temática con el lenguaje más apropiado.

José Ignacio López Vigil en materia de definición del tipo de audiencia, apuesta por la formulación de preguntas como:

¿Qué espacios dedicaremos a mujeres y a hombres, a niños y niñas, a jóvenes, adultos y adultos mayores? ¿Y los idiomas? ¿En nuestra área de cobertura se habla una sola lengua? Y en cuanto al sector social que queremos alcanzar: ¿más popular, más de clase media, más urbano, más campesino, más de migrantes o informales? (Radialistas Homepage)

De estas respuestas dependerá el giro que tome la programación, el lenguaje empleado y los contenidos a tratar.

De preferir esta opción clasificatoria, habrá que determinar entonces el tipo de público al que se quiere llegar, por lo que deberemos especificar edad,

sexo y nivel socioeconómico de los oyentes, así como el campo de acción de la serie: difusión a nivel nacional, de un estado, de una ciudad, de un pueblo, etc. (Fernández,1994)

No obstante, autores como Edinson Castro Pedrozo, refiere que para fines radiofónicos la categorización no es determinante, y puede ser una simple referencia ya que existen programas capaces de interesar a todo tipo de público. (2001, p.39) Por esta razón, Castro aconseja separar al público por grupos de edad y no por condición social, con la intención de no ser excluyente pero sí de establecer una preferencia.

Una opinión similar es compartida por Carlos Zavarce, para quien resulta un contrasentido pensar que una programación será escuchada sólo por un estrato o grupo social ya que la radio, por su condición de medio abierto, tiene un público variado y diverso.

El autor aconseja que la mejor forma de afrontar esta diversidad y no caer en el error es concibiendo los mensajes de forma clara para que todo el mundo los entienda, evitando así los tecnicismos antipáticos.

Atendiendo a todas estas apreciaciones, y tomando en cuenta la naturaleza de nuestro tema, la serie de micros irá dirigida a *todo público* sin distingo de clase, género o edad, pues cuando se transmiten valores como el respeto y la igualdad, no existe clasificación alguna.

## **6.4 Formato y duración**

Como sabemos, el mejor formato será aquel que mejor responda a la intención del emisor. De allí que la elección del formato o la forma de presentación de nuestros contenidos, estuvo basada en las múltiples ventajas que ofrece el microprograma: su bajo costo de producción, su adaptabilidad para todo tipo de mensaje, y su facilidad de inserción en cualquier programación debido su corta duración, etc.

Aunado a esto, su versatilidad nos permite poner a tono nuestra imaginación e incluir toda la riqueza y la variedad del lenguaje radiofónico, permitiendo el tratamiento de los contenidos de forma amena mediante el uso creativo de narraciones, escenas dramatizadas y efectos sonoros.

En cuanto a la duración de cada microprograma, ésta dependerá de cuánto tengamos o queramos decir. Dicho tiempo incluirá la presentación y la despedida y puede variar entre uno y cinco minutos, pero nunca sobrepasando este límite puesto que, de lo contrario, dejaría de ser lo que conocemos como microprograma. En nuestra serie de microprogramas, el tiempo de cada emisión será de tres minutos para unos y cuatro minutos para otros.

## 6.5 Periodicidad y horario de las emisiones

Entendemos por periodicidad el número de veces que nuestros microprogramas saldrán al aire. Ésta periodicidad puede ser *diaria*, de lunes a viernes o bien sábados o domingos; *interdiaria*, de dos días a la semana; e *interdiaria*, de tres veces por semana. Cada una de ellas con una frecuencia que puede variar de una a tres emisiones por día. (Fernández, 1994)

Diversos autores coinciden en que la periodicidad óptima es la diaria (de lunes a viernes) pues la presentación constante genera hábito en el oyente. Sin embargo, no siempre podemos optar por esta periodicidad, ni tampoco todo programa se adecua a la transmisión diaria.

En virtud de ello, para nuestro caso específico hemos optado por presentarlos tres veces por semana (lunes, miércoles y viernes) en tres emisiones al día, pues de lo contrario serían muy pocas las ocasiones en que nuestros micros serían escuchados y muy pocas las oportunidades que tendrían los oyentes de internalizar la información.

Como es lógico suponer, mientras más se transmita un mensaje, mayores son las oportunidades de ser escuchados y en consecuencia, mayor también será la posibilidad de lograr una audiencia estable.

## **Horario de transmisión**

Hasta aquí tenemos la mitad del trabajo hecho: sabemos que mientras más, mejor, y ya hemos decidido que nuestra serie de micros deberá transmitirse con una periodicidad interdiaria y una frecuencia de tres emisiones al día. Resta entonces determinar el cuándo.

Tal como señala Castro Pedrozo, el horario ideal para la transmisión de cualquier programa, depende del contenido, del formato que se desee usar, del público al cual se dirige, de la estratificación de la audiencia de la emisora y de la intención del realizador del programa. (2001, p. 43)

Para ello hace falta establecer un horario específico cuya finalidad sea determinar la hora en que se tendrá mayor audiencia: bien porque en ese horario existe un público que nadie está atendiendo o porque se desea conquistar un público propio y se tiene la capacidad de generar audiencia en horas que nadie asume por considerarlas inadecuadas. (Castro, 2001)

Considerando variables como la hora de entrada y salida del trabajo y de los colegios, así como la hora de comida, y de tiempo libre, podremos establecer con mayor precisión el horario adecuado para la transmisión de nuestros microprogramas.

Por ello el horario elegido para la transmisión de nuestra serie de micros estuvo basado en las horas donde se tendría una audiencia mayor y más heterogénea.

Así nos encontraremos con una serie distribuida en las siguientes tres emisiones: siete de la mañana (7:00am), hora en la cual las personas ya están despiertas y se dirigen a los colegios y a sus puestos trabajo; las doce del mediodía (12:00pm), hora en la que nuestra audiencia sale a almorzar; y siete de la noche (7:00pm), una hora en la que la mayoría de radioescuchas van de regreso al hogar.

Como apreciamos son horas “pico” en las cuales tenemos garantizada una mayor audiencia, pues independientemente de lo que estén haciendo en ese momento, usan la radio como medio de compañía y distracción entre las colas o el tráfico citadino, en sus horas de descanso o para salir o regresar al hogar.

## 6.6 Ideas y sinopsis

La idea y la sinopsis son partes fundamentales para la creación de cualquier propuesta creativa, en especial son utilizadas a la hora de concebir un libro, un programa televisivo, una película o un espacio radiofónico y su elaboración forma parte del proceso creativo.

De hecho, si tuviésemos que precisar un orden lógico para la materialización de un programa radiofónico, tendríamos que decir que el primer paso debería ser la confección de una idea, y el segundo, de la respectiva sinopsis.

Una idea es un “concepto claro y simple que representa el tema central de la historia que va a convertirse en un guión.” Toda idea debe cumplir con la característica de permitir su rápida y fácil comprensión, por lo que se recomienda que su extensión no sobrepase las dos líneas. (Ulloa, 2004)

Una vez concretada la idea, debemos iniciar la preparación de la sinopsis o esquema primario, que será una especie de resumen o sumario general, en el que se percibe claramente cual es el hilo conductor de la historia.

Sergio Ulloa (2004) tiene a bien definir la sinopsis como “un desarrollo más amplio de la idea inicial, que se escribirá en forma de cuento literario, con una extensión entre una y tres páginas, y en la que establecerán los hechos más destacados del incipiente guión”.

Una vez que se ha concretado la idea y la sinopsis, damos paso al desarrollo de lo que será el guión definitivo.

Como parte de la producción de la serie de microprogramas radiofónicos titulada *Dondequiera que los oigas*, desarrollamos la idea y sinopsis de cada uno de los siete microprogramas que componen la serie. A continuación transcribimos cada una de ellas:

## **Microprograma 1: Amores que matan**

**Idea:** Sensibilizar a la población sobre las implicaciones sociales del sexismo ofreciendo estadísticas que enuncien la violencia de género en Venezuela y el mundo.

**Sinopsis:** El sexismo se basa en la creencia compartida de la superioridad de uno u otro género y es una de las formas de discriminación más extendida y acallada en el mundo. De cada 100 víctimas de la violencia, 96 pertenecen al sexo femenino, por lo que es a ella a la que se le considera la víctima.

Tan sólo en América Latina el maltrato de la mujer representa más muerte y discapacidad que el cáncer, la malaria, los accidentes de tránsito y los conflictos armados. Este maltrato físico, psicológico, sexual y económico, implica una violación de todos los derechos humanos de la mujer, y en la mayoría de los casos pasa inadvertido por el temor de las víctimas, la indiferencia de la sociedad y la ineficacia de los mecanismos de protección del Estado.

## **Microprograma 2: El color del desprecio**

**Idea:** Definir los rasgos del racismo y mostrar sus escenarios de discriminación en Venezuela y el mundo.

**Sinopsis:** El racismo a menudo pasa inadvertido entre los chistes degradantes o las actitudes frías e indiferentes hacia el otro. Sin embargo, esta condición no evita que cada minuto en algún lugar del mundo se cometan

injusticias y crímenes atroces a causa del color de la piel. Ni si quiera Latinoamérica, fiel exponente del mestizaje, escapa a esta realidad.

Quienes alimentan su racismo poco parece importarles 99,99 por ciento del código genético que comparten con su vecino, sin importar donde éste se encuentre. Los racistas se basan en una supuesta doctrina de superioridad racial científicamente falsa, moralmente condenable y socialmente injusta.

### **Microprograma 3: Tanto tienes, tanto vales**

**Idea:** Revelar el clasismo, su historia e implicaciones en una sociedad caracterizada por la extrema desigualdad en la repartición de las riquezas.

**Sinopsis:** El clasismo ha existido siempre en diferentes partes del mundo. No obstante, lo que hace siglos era definido por el abolengo hoy día lo hace el dinero. Y es este señor "Don Dinero" quien determina cuánto valen los derechos de una persona, en una sociedad caracterizada por la distribución desigual e injusta de la riqueza donde sólo cuatrocientos multimillonarios poseen un ingreso anual mayor al de la mitad de la humanidad.

### **Microprograma 4: Ciudadanos invisibles**

**Idea:** Exponer cómo la ignorancia e indiferencia de la sociedad vulnera los derechos de millones de ciudadanos discapacitados en el mundo.

**Sinopsis:** A pesar de que la Declaración Universal de los Derechos Humanos expresa que todos y todas somos iguales en dignidad y derechos, seiscientos millones de personas alrededor del mundo son excluidos por padecer algún tipo de discapacidad física, sensorial o intelectual.

Todos ellos deben luchar contra el desprecio de los otros y los obstáculos que les impone la ciudad. Pero sobreponerse es cuestión de talento y

perseverancia y personajes heroicos como Beethoven, Stephen Hawking o Erik Weihenmayer nos han demostrado que lo importante no es llegar a la cima, sino superar nuestros más oscuros temores.

## **Microprograma 5: Al closet los prejuicios**

**Idea:** Exponer las consecuencias sociales de la homofobia, fenómeno que se manifiesta a través de bromas, exclusión social y formas más brutales de discriminación, presentes en la vida diaria del homosexual.

**Sinopsis:** Las relaciones homosexuales generan aversión en miles de personas alrededor del mundo. Aunque las leyes y acuerdos de protección de Derechos Humanos prohíben la discriminación, la intolerancia hacia los homosexuales es practicada en todo el mundo, siendo detenidos en más de 80 países, condenados a pena de muerte en 9 de ellos y torturados en Latinoamérica.

Ejercer legítimamente su sexualidad ha implicado para la mayoría de ellos, la limitación de sus derechos civiles, el acoso moral y hasta el despido de un puesto de trabajo, pues para muchos la homosexualidad es concebida como un trastorno mental, aún cuando en los noventa la Organización Mundial de la Salud eliminara la homosexualidad de su lista de enfermedades a curar.

## **Microprograma 6: Un rostro ajeno**

**Idea:** Conocer la xenofobia por medio de las expresiones de rechazo y discriminación hacia el extranjero, haciendo énfasis en el caso latinoamericano.

**Sinopsis:** Cada 58 segundos emigra un latinoamericano a países con una mejor calidad de vida, la mayoría va como mano de obra barata, sin papeles. Muchos mantienen la economía de sus países de origen enviando remesas de

dinero a sus familias pero su apariencia, sus costumbres y su acento de extranjeros les hacen ser víctimas de la xenofobia, una forma de discriminación que denota miedo e ignorancia hacia lo desconocido, por parte de las personas oriundas del país donde llegan.

## **Microprograma 7. Colores de paz**

**Idea:** Recrear y definir las formas más comunes de discriminación para sentar la importancia de la defensa de los derechos humanos.

**Sinopsis:** Todos somos diferentes en costumbres, en colores, en sexo y hasta en la cantidad de dinero que poseemos. Sin embargo, el mundo se espanta y rechaza la diferencia y traduce este miedo al otro en formas discriminatorias como el sexismo, el racismo, la homofobia, la xenofobia o el clasismo.

Ante los que siembran y albergan el prejuicio, debemos alzar la voz con una consigna basada en el respeto, puesto que ser tratados con dignidad es derecho de todos sin importar quienes seamos o de donde vengamos. Algunas personas podrán intentar ignorarlos, violarlos o fingir que no existen, pero no pueden cambiar el hecho de que ese derecho nos pertenece a todos.

## **6.7 Guiones técnicos**

Entendemos por guión el esquema ordenado de los contenidos de una pieza radiofónica y como la misma palabra lo indica, es la "guía" para que el montaje y la realización se desarrolle lo mejor posible.

Si bien es cierto que existen varios tipos de guiones, los más comunes son la pauta, para programas en directo; el guión técnico, para programas pregrabados; y el guión literario, que refleja de manera global y sin ofrecer

detalles técnicos, el tema a tratar. (Castro, 2001)

Por pertenecer nuestros micros al tipo de programas "pregrabados", prestaremos atención al guión técnico, pues de ello dependerá que los códigos radiofónicos sean interpretados correctamente por los integrantes del equipo:

En él se indica quién dice qué; cuando lo dice; el momento en que debe escucharse música fúnebre; cómo se ha de leer determinado párrafo; los segundos de duración de la lluvia deseada en una escena, y quién ejecuta cada acción. (Vitoria, 1998, p.95)

En efecto, el guión técnico es el encargado de organizar de forma lógica y detallada los elementos del lenguaje radiofónico que dan cohesión y sentido a la producción, y que incluye los aspectos técnicos y literarios.

Del lado izquierdo de la hoja se ubican los nombres y funciones (en mayúsculas) de cada una de las personas implicadas en la realización al momento de grabar: personajes, locutoras(es) y todas aquellas indicaciones técnicas que deseen hacerse al operador de cabina.

Del lado derecho de la hoja irá todo lo que el locutor o los personajes involucrados (de haberlos) deberán decir, así como el tono en que ha de ser dicho.

Todo lo escrito del lado derecho para que sea leído, narrado o comentado debe ir en altas y bajas y bajo ningún concepto deberán cortarse las palabras (Castro, 2001), ya que esto dificultaría la interpretación del locutor o locutora.

Sin embargo, toda acotación que indique una entonación específica del locutor o la locutora, debe ser escrita en mayúsculas y entre paréntesis. Por ejemplo: (EMOTIVA)

Además de los aspectos ya mencionados, para la elaboración de un guión debemos también escribir a doble espacio, numerar las páginas o folios, no cortar palabras de línea a línea, ni tampoco párrafos de página a página, sacar tantas copias del guión como participantes haya en la realización e incluir el nombre de la producción en cada página. (Vitoria, 1998)

# Fichas y guiones técnicos



# Ficha Técnica

## Sexismo

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Amores que matan

**Duración del microprograma:** 4 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Día de grabación:** 18 de noviembre de 2006

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

**Dramatizaciones en orden de aparición:** Verónica Cellmanti, Baruc Sanoja, Víctor Fernández, Maite Merino, Ana María Aldana

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com  
CD 1. Track 6. "Amazonas", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película Diarios de Motocicleta

CD 1. Track 9. "La valse D'Amelie", de Yan Tiersen. Soundtrack de la película Amelie

### Referencias utilizadas:

Ibarra, E. (Comp.). (2006a). *Tiempos de solidaridad: Textos para la convivencia*. Madrid: Movimiento contra la intolerancia. [Libro en línea]. Consultado el 15 de mayo de 2006 de la World Wide Web: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/publicaciones.asp>.

Aparicio, S. Cada 18 segundos una mujer es maltratada en algún lugar del mundo. (2005, noviembre, 21). *Diario El Mundo* [Versión electrónica]. Consultado el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/11/21/sociedad/1132561806.html>

Bringas, G. (Sin fecha). *Comisión de Familia pedirá al TSJ un recurso de interpretación sobre la flagrancia*. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.asambleanacional.gov.ve/ns2/noticia.asp?numn=9300>

### Equipos técnicos empleados en la producción:

Micrófono AKGC414

Preamplificador/ecualizador Vintech X81

Consola Yamaha 01B

Monitores Mackie HR824

Interfaz de Grabación Motu 828

Plataforma Mackintosh G5 corriendo el OSX (tiger)

Software de grabación y edición Apple Logic Pro 7

Software de quemado Apple Waveburner

Audífonos Sennheiser HD202

Nombre de la serie:  
Dondequiera que los oigas  
Microprograma N° 1:  
Amores que Matan

<p>CD 1 / TRACK 1 PRESENTACIÓN DE LA SERIE DE MICROS</p>	
<p>CD 1 / TRACK 2 MURMULLOS, SE FUNDE CON CD 1 / TRACKS 3 HIELOS EN VASO, BRINDIS DE COPAS</p>	
<p>MUJER</p>	<p>(ALEGRE) ¡Ja, ja,...! Yo lo que pienso...Es que si pudimos enviar un hombre a la luna ¿por qué no enviarlos a todos?</p>
<p>CD 1 / TRACK 4 EFECTO RISAS FEMENINAS</p>	
<p>HOMBRE</p>	<p>(ALEGRE) ¡Ja, ja,...! Pues, ¿cómo que no sabes lo que es un papel en blanco? ¡Hombre! Si está fácil, el derecho de la mujer.</p>
<p>CD 1 / TRACK 5 EFECTO RISAS MASCULINAS</p>	
<p>FADE OUT AMBIENTE DE FIESTA</p>	
<p>CD 1 / TRACK 6 ENTRA MÚSICA TIPO INSTRUMENTAL NEUTRA</p>	
	<p><b>SIGUE LOC</b></p>



<p>CD 1 / TRACK 7 ENTRA DE FONDO AVENIDA TRANSITADA</p>	<p>HOMBRE (GRITANDO) ¡Mujerrrr tenías que ser!</p>
<p>CD 1 / TRACK 6 CONTINÚA DE FONDO MÚSICA INSTRUMENTAL NEUTRA</p>	<p>LOC Ellas encaran los chistes machistas y el ser discriminadas laboralmente. Pero también se enfrentan a una realidad mucho más cruda.</p> <p>LOC (ENFÁTICA) ... La violencia.</p> <p>LOC La violencia es el mecanismo más usado por los hombres para subordinar a las mujeres.</p> <p>LOC Cada dieciocho segundos, en alguna parte del mundo, una mujer o una niña es golpeada...</p>
<p>CD 1 / TRACK 8 ENTRA SONIDO DE LLANTO SUAVE EN SEGUNDO PLANO</p>	<p>LOC ...violada o agredida por el simple hecho de ser mujer.</p> <p><b>SIGUE LOC</b></p>

	LOC	Son escenas que se repiten a lo largo y ancho del mundo, y que componen el escalofriante mapa de violencia que ellas deben soportar.
	LOC	El maltrato puede ser físico, psicológico, sexual o económico y en la mayoría de los casos queda oculto e impune.
FADE OUT MÚSICA NEUTRA		
	LOC	El silencio es el mayor cómplice de esta atrocidad.
CD 1 /TRACK 9 ENTRA MÚSICA DE PIANO LENTO Y QUEDA DE FONDO		
	LOC	El temor puede más que los golpes y los insultos del hombre que una vez amaron.
	LOC	Ellas prefieren callar y creer en el agresor
CD 1 /TRACK 10 ENTRA SONIDO DE LLANTO DE MUJER		

HOMBRE	(SUPLICANTE) No, no, sé que me paso, mi vida, tú sabes que te amo. No volverá a pasar, te juro que no volverá a pasar.
LOC	Pero vuelve a pasar, y mucho.
LOC	Tan sólo en América Latina, el maltrato a la mujer representa más muertes y discapacidad que el cáncer, la malaria, los accidentes de tránsito y los conflictos armados.
LOC	En Venezuela, las estadísticas oficiales recogen que cada diez días muere una mujer a manos de su pareja.
LOC	Esta violencia a menudo pasa desapercibida, pues sólo una de cada diez mujeres denuncia a su agresor ante la policía.
LOC	Nadie habla.
LOC	Nadie lo reconoce.
LOC	Pero los hematomas y la cara hinchada por el llanto se encargan de pedir auxilio.

<p>CD 1 / TRACK 11 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 1 / TRACK 12 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>MUJER 1 (PREOCUPADA) Otra vez, ¿lo volvió a hacer?</p> <p>MUJER 2 (LLOROSA) No, no. No fue nada, yo... Yo, tuve la culpa.</p> <p>LOC Frente a este drama la sociedad responde con indiferencia.</p> <p>LOC El miedo de las víctimas, la ineficacia de los mecanismos de protección del Estado y nuestro silencio, contribuye a que todo siga igual.</p> <p>LOC Nadie parece entender el terror que sienten las mujeres al denunciar a su agresor, y lo que es peor aún...</p> <p>LOC Todavía se sigue dando escasa credibilidad a las víctimas, pues son delitos que se cometen sin testigos.</p> <p>LOC (DESAFIANTE) ¿Cuántas muertes más se necesitan para callar este grito agudo?</p>
--	--

# Ficha Técnica

## Racismo

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** El color del desprecio

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Día de grabación:** 2 de diciembre de 2006

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

**Dramatizaciones en orden de aparición:** Víctor Fernández, Raúl Díaz, Ana María Aldana

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com  
CD 2. Track 3. Música electrónica extraída del Portal Web Sounddogs.com, sin referencias.

CD 2. Track 4. Música de alerta "Mandolin" extraída del Portal Web Sounddogs.com, no presenta autor.

CD 2. Track 5. "La muerte de la poderosa", de Gustavo Santaolalla. Sountrack de la película *Diarios de motocicleta*.

CD 2. Track 6. "Procesion", de Alberto Iglesias. Sountrack de la película *The Constant Gardener*.

### Referencias utilizadas:

Cazal, R. & Méndez M. G (2002, mayo, 26). La barrera del color existe. *Últimas Noticias*, Cuerpo La Vida, pp. 6-7.

Malgesini, G. & Jiménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Editorial Libros de la Catarata.

### Equipos técnicos empleados en la producción:

Micrófono AKGC414

Preamplificador/ecualizador Vintech X81

Consola Yamaha 01B

Monitores Mackie HR824

Interfaz de Grabación Motu 828

Plataforma Mackintosh G5 corriendo el OSX (tiger)

Software de grabación y edición Apple Logic Pro 7

Software de quemado Apple Waveburner

Audífonos Sennheiser HD20

Nombre de la serie:  
Dondequiera que los oigas  
Microprograma N° 2:  
El color del desprecio

<p>CD 2 / TRACK 1 PRESENTACIÓN DE LA SERIE DE MICROS</p>	
<p>CD 2 / TRACK 2 AMBIENTE DE DISCOTECA, SE FUNDE CON</p>	
<p>CD 2 / TRACK 3 MÚSICA ELECTRÓNICA</p>	
<p>HOMBRE</p>	<p>(ARROGANTE) Pasa... pasa... ¡Eeeey! (PAUSA VALORATIVA) Tú, No</p>
<p>JOVEN</p>	<p>(TARTAMUDEANDO) Pe...pe, pero, ¿por qué? ¡Yo vengo con ellos!</p>
<p>HOMBRE</p>	<p>(ENFÁTICO) Por negro.</p>
<p>CD 2 / TRACK 4 ENTRA MÚSICA DE ALERTA Y QUEDA DE FONDO</p>	
<p>LOC</p>	<p>(ENÉRGICA) Ocorre en Venezuela, y con más frecuencia de lo que usted se imagina.</p> <p><b>SIGUE LOC</b></p>

<p>LOC</p> <p>FADE OUT MÚSICA DE ALERTA</p> <p>CD 2 / TRACK 5  ENTRA MÚSICA DE LIGEROS  ACORDES DE FLAUTA Y  GUITARRA. QUEDA DE FONDO</p> <p>HOMBRE JOVEN</p> <p>MUJER</p> <p>LOC</p> <p>LOC</p> <p>LOC</p>	<p>Sólo en el año dos mil cinco, seis discotecas y otros centros nocturnos de la ciudad de Caracas fueron clausurados por incurrir en prácticas racistas.</p> <p>(ENUNCIATIVO) El gerente me dijo que no iba a rayar su local dejando pasar a un negro.</p> <p>(ENTRISTECIDA) Me dijeron que afeaba el lugar.</p> <p>Cada minuto, en algún lugar del mundo, se cometen injusticias y crímenes atroces a causa del color de la piel.</p> <p>A menudo pasa inadvertido, pues incluso la mayoría de nosotros niega ser racista.</p> <p>Pero la discriminación racial puede ser tan simple como contar chistes degradantes o tener una actitud fría o indiferente.</p>
---	--

<p>CD 2 / TRACK 6 ENTRA MÚSICA INSTRUMENTAL DE CUERDAS DISCRETAS Y QUEDA DE FONDO</p>	<p>ANCIANA (TITUBEANTE) ¿Racista?... ¿Yo? ¡Dios me guarde y la Virgen! ¡Eso es pecado!... Nooo, no es que no me gusten... es queee, un nieto negrito... es... es... (INFLEXIÓN) como feo.</p> <p>LOC (ENFÁTICA) Sí, feo.</p> <p>LOC Eso es lo que piensan muchas familias que viven explicándoles a sus hijos, que la raza, se debe mejorar.</p> <p>LOC Lo que ellos no saben es que cualquiera de nosotros comparte con su vecino más del noventa y nueve por ciento del código genético, independientemente del color de su piel.</p> <p>LOC De hecho, estudios recientes de manipulación genética coinciden en que no existe fundamento científico que permita clasificar a los seres humanos en razas.</p> <p style="text-align: right;"><b>SIGUE LOC</b></p>
---	---

<p>CD 2 / TRACK 7 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 2 / TRACK 8 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>LOC Pese a esto, tan sólo en América Latina, cuna del mestizaje, la discriminación racial contra ciento ochenta millones de descendientes de africanos, aún se mantiene.</p> <p>(PAUSA VALORATIVA)</p> <p>LOC Pero a los que dan cabida al racismo poco parece importarles la ciencia y los tratados de derechos humanos que prohíben la discriminación por motivos de etnia, color, idioma u origen nacional.</p> <p>LOC El racista continúa juzgando a los otros, sin comprender que la violencia y la intolerancia persistirán mientras importe más ver el color de la piel, que mirarnos a los ojos.</p>
--	---

# Ficha Técnica

## Clasismo

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Tanto tienes, tanto vales

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Día de grabación:** 4 de noviembre de 2006

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

**Dramatizaciones en orden de aparición:** Maite Merino, Víctor Fernández, Verónica Cellmanti, Baruc Sanoja.

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com  
CD 3. Track 3. Música electrónica extraída del Portal Web Sounddogs.com, sin referencias.

CD 3. Track 4. Música de alerta "Mandolin" extraída del Portal Web Sounddogs.com, no presenta autor.

CD 3. Track 5. "Chichina", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

CD 3. Track 6. "La muerte de la poderosa" de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

### Referencias utilizadas:

Cazal, R. & Méndez M. G (2002, mayo, 26). La barrera del color existe. *Últimas Noticias*, Cuerpo La Vida, pp. 6-7.

Malgesini, G. & Jiménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Editorial Libros de la Catarata.

### Equipos técnicos empleados en la producción:

Micrófono AKGC414

Preamplificador/ecualizador Vintech X81

Consola Yamaha 01B

Monitores Mackie HR824

Interfaz de Grabación Motu 828

Plataforma Mackintosh G5 corriendo el OSX (tiger)

Software de grabación y edición Apple Logic Pro 7

Software de quemado Apple Waveburner

Audífonos Sennheiser HD202

Nombre de la serie:  
Dondequiera que los oigas  
Microprograma N° 3:  
Tanto tienes, tanto vales

<p>CD 3 / TRACK 1 PRESENTACIÓN DE LA SERIE DE MICROS</p> <p>CD 3 / TRACK 2 ENTRA MARCHA IMPERIAL Y QUEDA DE FONDO</p> <p>CD 3 / TRACK 3 EFECTO DE TROMPETA IMPERIAL</p>	<p>REY (CON ACENTO ESPAÑOL) ¡Os concedo el título de Conde de Aragón!</p> <p>REY (PICARAMENTE) Y si me dais un poquitillo mas de oro, podéis ascender a Marqués o a Duque!!!</p> <p>LOC Antes, las clases sociales se diferenciaban por el abolengo.</p> <p>LOC Algunas familias recibían dignidades del Rey o del Papa y sus hijos y nietos las heredaban.</p> <p>LOC Así, garantizaban su aristocracia.</p> <p><b>SIGUE CONTROL</b></p>
---	---

<p>CD 3 / TRACK 4 EFECTO GALOPE DE CABALLO 3"</p>	
<p>LOC</p>	<p>Los nobles, que presumían de sangre azul, embellecían los castillos con sus escudos de armas</p>
<p>CD 3 / TRACK 5 EFECTO RELINCHE DE CABALLO</p>	
<p>LOC</p>	<p>Aunque eran los plebeyos de sangre roja quienes morían en las guerras.</p>
<p>CD 3 / TRACK 6 EFECTO ESPADAS</p>	
<p>LOC</p>	<p>Cuando el régimen feudal cedió el paso a la burguesía, el único título nobiliario que contaba y brillaba era el oro.</p>
<p><b>FADE OUT MARCHA IMPERIAL</b></p>	
<p>CD 3 / TRACK 7 ENTRA CANCIÓN DE ACORDES LIGEROS DE GUITARRA</p>	
<p>LOC</p>	<p>Hoy en día el dinero continúa siendo la mejor carta de presentación.</p> <p><b>SIGUE LOC</b></p>

CD 3 /TRACK 8 ENTRA MÚSICA INSTRUMENTAL EMOTIVA Y QUEDA DE FONDO	LOC	La operación aritmética es simple: tanto tienes, [inflexión ascendente] tanto vales.
	LOC	Y es que, en la sociedad de la apariencia, no vales por lo que eres, por lo que has estudiado,
	LOC	...por tu buen carácter o por tus ideales.
	LOC	Vales por el monto que tienes en el bolsillo.
	LOC	El clasismo se acentúa en un mundo dominado por la distribución desigual e injusta de la riqueza.
	LOC	La mitad de la humanidad dispone de dos dólares diarios para vivir
	LOC	O lo que es igual, cuatro mil trescientos bolívares.
		<b>SIGUE LOC</b>

LOC	Cuatro mil trescientos bolívares al día, para comer, vestir o comprar medicinas.
LOC	Cuatro mil trescientos bolívares para mantener una familia.
LOC	Mientras tanto, muchos continúan pensando que ser pobre es una decisión.
HOMBRE	(DÉSPOTA) Se lo gastan todo en borracheras.
MUJER	(DESENFADADA) ¡No hombre!, son pobres porque quieren.
LOC	Se equivocan.
LOC	No son pobres porque quieren.
LOC	América Latina tiene la peor desigualdad del mundo.
LOC	En este continente, ocho de cada diez niños y niñas, viven en la pobreza.
LOC	Mientras que los diez hombres más ricos del planeta, tienen una fortuna que equivale al ingreso total de cincuenta países pobres.



# Ficha Técnica

## Discriminación por discapacidad

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Ciudadanos invisibles

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

### Discografía:

CD 4 Track 5. "Apertura", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

CD 4 Track 7. "Malena", de Ennio Morricone. Soundtrack de la película *Malena*.

### Referencias utilizadas:

Ibarra, E. (Comp.). (2006a). *Tiempos de solidaridad: Textos para la convivencia*. Madrid: Movimiento contra la intolerancia. [Libro en línea]. Consultado el 15 de mayo de 2006 de la World Wide Web: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/publicaciones.asp>.

Wikipedia (Ed.). (Sin fecha). *Erick Weihenmayer*. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id\\_articulo=63](http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id_articulo=63)

Wikipedia (Ed.). (Sin fecha). *Stephen Hawking*. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id\\_articulo=63](http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id_articulo=63)

Instituto Nacional de Prevención Salud y Seguridad Laborales (INAPSEL) (Sin fecha). *27 mil discapacitados por año*. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.ciea.org.ve/noticias/vernoticia.asp?id=17>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2006, agosto). *La Discapacidad en Cifras*. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web: [http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/ahora17\\_ago06.htm](http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/ahora17_ago06.htm)

Nombre de la serie:  
 Dondequiera que los oigas  
 Microprograma N° 3:  
 Ciudadanos Invisibles

<p>CD 4 / TRACK 1          PRESENTACIÓN DE LA SERIE          DE MICROS</p> <p>CD 4 / TRACK 2          METRO LLEGANDO A LA          ESTACIÓN, SE FUNDE CON          CD 5 / TRACK 3          MULTITUD</p> <p>OPERADORA</p> <p>MUJER</p> <p>HOMBRE</p> <p>CD 4 / TRACK 4          EFECTO DEL CIERRE DE          PUERTAS DE METRO</p> <p>CD 4 / TRACK 5          ENTRA MÚSICA REFLEXIVA</p>	<p>Se agradece a los señores usuarios mantenerse alejados de la raya amarilla. Pronto arribará otro tren a la estación.</p> <p>(AMARGADA) ¡Cónchale!, espera uno vacío ¿para qué te montas en horas pico?</p> <p>(MOLESTO) ¡Es que no ves que tu silla nos tranca el paso! En tu lugar cabemos tres, ¡incapacitado!</p> <p><b>SIGUE LOC</b></p>
---	---

<p>CD 4 / TRACK 6 EFECTO AUTOS VELOCES, CORNETAS</p>	LOC	No es un incapacitado. Es uno de los 600 millones de personas alrededor del mundo, que han sido excluidos por padecer algún tipo de discapacidad.
	LOC	No sólo deben enfrentar la indiferencia o el desprecio de los otros, sino también los obstáculos de una ciudad y un sistema que no fue pensado para ellos.
	LOC	Calles con aceras prominentes, puertas angostas y escaleras interminables le impiden el paso a personas en silla de ruedas.
	LOC	Los semáforos no cuentan con señales sonoras para que las personas invidentes crucen solas las calles y avenidas.
	LOC	Son pocos los centros de aprendizaje para discapacitados.
	LOC	Y son muchos, muchos menos, los empleos que pueden conseguir.
		<b>SIGUE LOC</b>

<p>LOC</p> <p>HOMBRE JOVEN</p> <p>HOMBRE MAYOR</p> <p>LOC</p> <p>LOC</p> <p>CD 4 / TRACK 7 ENTRA MÚSICA EMOTIVA EN SEGUNDO PLANO</p>	<p>Tan sólo en América Latina siete de cada diez personas discapacitadas están desempleados o económicamente inactivos.</p> <p>(SUPLICANTE) Pe, pe, pero... Jefe, no puede despedirme así, fue con la máquina de la empresa que perdí la mano. ¿Cómo voy a mantener a mi familia, usted no entiende?</p> <p>(SARCÁSTICO) ¡Claro que entiendo su situación Sr. Pedro! Y me uno en su dolor. Pero... entiéndame usted a mí. Asííí... impedido, no me sirve.</p> <p>Para muchos son seres enfermos, incapaces de incorporarse a la sociedad y desarrollarse en espacios educativos, laborales o familiares.</p> <p>Ciudadanos que por ser diferentes han sido aislados en sus hogares durante años por una sociedad incapaz de reconocer sus habilidades.</p> <p><b>SIGUE LOC</b></p>
--	--

<p>CD 4 /TRACK 8 EFECTO DE VIENTO FUERTE, SE FUNDE CON CD 5 /TRACKS 9 y 10 PASOS ENTERRÁNDOSE EN LA NIEVE, SONIDO DE RADIO BUSCANDO SEÑAL</p>	<p>LOC Las personas invidentes, con síndrome de Down, parapléjicos, sordomudos, víctimas de alguna amputación o con algún otro tipo de discapacidad sólo necesitan una oportunidad para demostrar que son tan capaces como tu y como yo.</p> <p>LOC Ellos no esperan privilegios, sólo igualdad de oportunidades.</p> <p>HOMBRE (ENTRECORTADO Y JADEANDO) Lo... lo-gramos. ¡Cum-bre. Cum-bre!</p> <p>LOC Se trata de Erik Weihenmayer, un invidente norteamericano quien a sus 33 años coronó la cima más alta del mundo, El Everest.</p> <p style="text-align: right;"><b>SIGUE LOC</b></p>
---	--

<p>CD 4 / TRACK 11 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 4 / TRACK 12 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>LOC Él demostró a los que se sienten discriminados, y también a los que discriminan, que el éxito no está en alcanzar la cima, sino en superar nuestros propios miedos.</p> <p>LOC Y la historia así lo demuestra, con personajes como Beethoven, quien estando sordo compuso sus más grandes piezas musicales.</p> <p>LOC O Stephen Hawking, genio matemático que sin poder comunicarse, ni mover un solo músculo de su cuerpo logró revolucionar el mundo de la física con sus teorías.</p> <p>LOC Todos ellos aprendieron a superar sus limitaciones.</p> <p>LOC ¿Podría usted superar sus prejuicios?</p>
--	--

# Ficha Técnica

## Homofobia

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Al closet los prejuicios

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com  
CD 5. Track 2. "Momenti Difficili", de Ennio Morricone. Soundtrack de la película *Malena*.  
CD 5. Track 3. "Funeral", de Alberto Iglesias. Soundtrack de la película *The Constant Gardener*

### Referencias utilizadas:

Ibarra, E. (Comp.). (2006a). *Tiempos de solidaridad: Textos para la convivencia*. Madrid: Movimiento contra la intolerancia. [Libro en línea]. Consultado el 15 de mayo de 2006 de la World Wide Web: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/publicaciones.asp>.

Gómez, B. (2006, octubre, 13). *Cada dos días muere algún homosexual en AL*. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://anodis.com/nota/7903.asp>

Nombre de la serie:  
Dondequiera que los oigas  
Microprograma N° 5  
¡Al Closet los Prejuicios!

<p>CD 5 / TRACK 1 PRESENTACIÓN DE LA SERIE DE MICROS</p>	
<p>CD 5 / TRACK 2 ENTRA DE FONDO MÚSICA DE DRAMA</p>	
ANCIANA	(INDIGNADA) Unión abominable
HOMBRE	(MACHISTA) Gusto depravado
MUJER	(CON DESPRECIO) Pasión infame
CURA	(CON ACENTO ESPAÑOL) Pecado contra natura
LOC	Ellos no son los únicos que piensa así.
LOC	Hasta los años setenta la homosexualidad figuraba en los manuales de psiquiatría como una enfermedad.
LOC	Y fue sólo en los noventa que la Organización Mundial de la Salud la eliminó de su lista de trastornos mentales.
	<b>SIGUE LOC</b>

LOC	Los homofóbicos condenan la existencia de relaciones sexuales o afectivas entre personas del mismo sexo.
LOC	E incluso, pueden llegar a sentir odio, miedo o aversión contra personas homosexuales, bisexuales o transgénero.
LOC	Aunque el paso de los años y la investigación científica se han encargado de reivindicar a la homosexualidad, estos hombres y mujeres continúan siendo marginados.
HOMBRE	Estoy cansado de esconderme
HOMBRE	Siento que nací en el cuerpo equivocado
MUJER	Después de años de noviazgo, aún tengo que decir que ella es mi mejor amiga.
HOMBRE	¿Por qué no aceptan que lo amo?
HOMBRE	Cuando lo supieron, me botaron de mi trabajo...
HOMBRE JOVEN	A mí de mi casa.
	<b>SIGUE LOC</b>

<p>CD 5 /TRACK 3 ENTRA MÚSICA DRAMÁTICA Y SE MANTIENE DE FONDO</p>	<p>LOC Palabras ofensivas como Cachapera, Invertido o Maricón, permanecen en el vocabulario cotidiano de miles de personas.</p> <p>LOC Pero la homofobia se hace evidente no sólo en bromas o palabras hirientes sino que puede involucrar formas más brutales de discriminación.</p> <p>LOC Actualmente, en 80 países del mundo se detiene a los homosexuales.</p> <p>LOC En nueve de ellos se les condena a pena de muerte.</p>
<p>CD 5 /TRACK 4 EFECTO DE CAMPANAS</p>	<p>LOC Y aunque parezca difícil de creer, es en América Latina donde se cometen más crímenes por fobias relacionadas con la orientación sexual.</p> <p style="text-align: right;"><b>SIGUE LOC</b></p>

<p>CD 5 / TRACK 5 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 5 / TRACK 6 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>LOC Tan sólo en México mueren casi cien personas al año por ser consideradas homosexuales, bisexuales, travestis o transgéneros.</p> <p>LOC Mientras que en Brasil más de doscientos homosexuales son asesinados cada año por grupos de exterminio, conocidos como escuadrones de la muerte.</p> <p>LOC Entonces, ¿a quién debemos temer, a los homosexuales o a los intolerantes?</p>
--	---

# Ficha Técnica

## Xenofobia

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Un rostro ajeno

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com  
CD 6 Track 2. "Zambita", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

CD 6 Track 4. "La salida de Lima", de Gustavo Santaolalla.

CD 6 Track 5. "Sendero", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

### Referencias utilizadas:

Malgesini, G. & Jiménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Editorial Libros de la Catarata.

González R., G. (2004). Migrantes y trata de personas: Ciudadanos sin ciudadanía. *Revista Comunicación, (125), enero*, pp. 13-17. Caracas: Centro Gumilla.

Nombre de la serie:  
 Dondequiera que los oigas  
 Microprograma N° 6  
 Un Rostro Ajeno

<p>CD 6 / TRACK 1          PRESENTACIÓN DE LA SERIE          DE MICROS</p> <p>CD 6 / TRACK 2          ENTRA MÚSICA CUBANA, SE          FUNDE CON          CD 6 / TRACK 3          EFECTO DE MAR CON OLEAJE</p>	<p>HOMBRE (CON ACENTO CUBANO) ¡Óyeme tu, mi hermano, esta balsa no está segura, yo como que me quedo comiendo habichuela!</p> <p>HOMBRE (ESPERANZADOR) ¡Asere, hermano! ¿Qué lo tu quiere, qué nos coja la pelseguidora del Castro? ¡Tranquilo... que pal Norte es que nos vamo!</p>
<p>FADE OUT MÚSICA CUBANA</p> <p>CD 6 / TRACK 4          ENTRA MÚSICA          LATINOAMERICANA</p>	<p>LOC Cada 58 segundos un latinoamericano o una latinoamericana emigra de sus países.</p> <p style="text-align: right;"><b>SIGUE LOC</b></p>

LOC	Los más afortunados alcanzan su destino en aviones, en barcos o en cualquier transporte autorizado.
LOC	Mientras que la mayoría abandona su tierra amada, en balsas clandestinas o cruzan la frontera en camiones de ganado o simplemente a pie.
LOC	Obreros, campesinos, empleadas domésticas, carpinteros y costureras...
LOC	Todos ellos forman parte de los ciento setenta y cinco millones de inmigrantes que abandonaron sus países en busca de una vida mejor.
LOC	Sin imaginar que podrían ser víctimas de la xenofobia.
MUJER	(CON ACENTO ESPAÑOL) ¡Sudacas asquerosos, mal vestidos!
HOMBRE	(CON ACENTO FRANCES) Ojala se fueran por donde vinieron.

<p>MUJER JOVEN</p> <p>CD 6 / TRACK 5 ENTRA MÚSICA EMOTIVA DE ACORDES CAMPESINOS</p>	<p>(CON ACENTO AMERICANO) Ellos ser unos flojos, dañan nuestro país con sus horribles costumbres.</p> <p>LOC La xenofobia es un sentimiento de profundo rechazo hacia el extranjero, que llevado al extremo puede generar agresiones físicas o verbales.</p> <p>LOC Espaldas mojadas, sudacas, caliches o frijoleros suelen ser insultos frecuentes para estos ciudadanos sin ciudadanía, que olvidaron sus derechos en sus países de origen.</p> <p>LOC La mayoría son discriminados por su apariencia, sus costumbres o su acento.</p> <p>LOC Resisten la soledad y enfrentan la posibilidad de ser perseguidos, detenidos o deportados como criminales a sus países de origen.</p>
<p>CD 6 / TRACK 6 EFECTO DE SIRENA EN SEGUNDO PLANO</p>	<p><b>SIGUE LOC</b></p>

<p>CD 5 / TRACK 7 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 5 / TRACK 8 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>LOC Pero a ellos no les importa.</p> <p>LOC Saben que no existe muro capaz de detener un sueño, ni Visa que pueda contener las ganas.</p> <p>LOC Son los ciudadanos del mundo...</p> <p>LOC Que empacaron su valor en las maletas, para abrirse camino en tierras ajenas.</p> <p>LOC Hombres y mujeres dispuestos a luchar por el mañana y enseñarle al mundo que su dignidad y sus derechos, no necesitan pasaporte.</p>
--	--

# Ficha Técnica

## Colores de paz

**Nombre de la serie:** Dondequiera que los oigas

**Formato:** Microprograma radiofónico

**Título:** Colores de Paz

**Duración del microprograma:** 3 minutos exactos

**Periodicidad:** Tres veces al día lunes, miércoles y viernes

**Hora destinada para su difusión:** 7 a.m./12:00 p.m./ 7:00 p.m.

**Audiencia:** Todo público

**Día de grabación:** 16 de diciembre de 2006

**Producción:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Guión:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Musicalización:** Ana María Aldana Lacruz y Laura Cristina De Barrio Merino

**Locución:** Laura Cristina De Barrio Merino

**Control técnico:** Claudio Ramírez

**Presentación y despedida:** José Manuel Egañez

**Dramatizaciones en orden de aparición:** Víctor Fernández, Andrea Cabrera, Tifanni Arguinzontes, Maite Merino, José Manuel Egañez

### Discografía:

Todos los efectos de sonido empleados fueron extraídos del Portal Web Sounddogs.com CD 7, Track 2. "Leaving Miramar", de Gustavo Santaolalla. Soundtrack de la película *Diarios de Motocicleta*.

CD 7, Track 3. "Vita Nostra", de Ennio Morricone. Soundtrack de la película *The Mission*.

### Referencias utilizadas:

Derecho Humano N° 30. (2005). *Nadie puede arrebatarte tus derechos*. [Home page]. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.juventudporlosderechoshumanos.org>

Molina, Tania. (2005, julio, 17). La identidad bajo ataque. *Diario La Razón*. [Versión electrónica]. Consultado el día 12 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/17/mas-tania.html>

### Equipos técnicos empleados en la producción:

Micrófono AKGC414

Preamplificador/ecualizador Vintech X81

Consola Yamaha 01B

Monitores Mackie HR824

Interfaz de Grabación Motu 828

Plataforma Mackintosh G5 corriendo el OSX (tiger)

Software de grabación y edición Apple Logic Pro 7

Software de quemado Apple Waveburner

Audífonos Sennheiser HD202

Nombre de la serie:  
 Dondequiera que los oigas  
 Microprograma N° 7  
 Colores de paz

CD 7 / TRACK 1 PRESENTACIÓN DE LA SERIE DE MICROS	
CD 7 / TRACK 2 ENTRA EN SEGUNDO PLANO MÚSICA INSTRUMENTAL DE TONO NEUTRO	
NIÑO 1	Rojo
NIÑA 1	Blanco
NIÑO 2	Negro
NIÑA 1	Amarillo
CD 7 / TRACK 2 ENTRA MÚSICA EMOTIVA INSTRUMENTAL Y QUEDA DE FONDO	
LOC	Somos diferentes.
LOC	Ni más ni menos que nadie.
	<b>SIGUE LOC</b>

LOC	Pero vivimos en un mundo que se espanta de las diferencias.
LOC	El sexismo, el racismo, la homofobia, la Xenofobia y el clasismo, son algunas de las expresiones más comunes de este miedo al otro.
LOC	Habitamos en países en los que ir por la calle portando una burka, hablar en español, besar en público a alguien del mismo sexo o simplemente tener la piel un poquito más oscura, es motivo de temor.
NIÑA	Miedo
MUJER	Dolor
NIÑO	Indiferencia
LOC	Todos ellos temen ser quienes son.
LOC	Reciben comentarios y miradas furtivas.
	<b>SIGUE LOC</b>

LOC	Son objeto de persecuciones y crímenes de odio, simplemente por vestir, sentir, comer o hablar distinto.
LOC	Son millones de hombres, mujeres y niños alrededor del mundo que viven con miedo a verse o escucharse como extraños.
LOC	A ser rechazados por el color de su piel, su orientación sexual o su condición de inmigrante.
LOC	Sienten miedo por caminar con dificultad o sufrir algún tipo discapacidad.
HOMBRE	Pero, ¡basta ya!
HOMBRE	Artículo primero, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
HOMBRE	Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.
	<b>SIGUE LOC</b>

	LOC	Este es tu derecho, te pertenece.
	LOC	No tienes que comprarlo, ni solicitarlo
	LOC	[INFLEXIÓN] Es sencillamente tuyo.
	LOC	No importa quien seas o de donde vengas.
	LOC	[INFLEXIÓN] ¡Así de simple!
	LOC	Algunas personas podrán intentar ignorar tus derechos, o violarlos, pero no pueden cambiar el hecho de que son tuyos.
	NIÑO Y NIÑA	¡Valemos lo mismo!
	LOC	Esto quiere decir que somos iguales, mujeres y hombres.
	LOC	Niños y niñas.
CD 7 / TRACK 3 ENTRA MÚSICA DE TIPO GREGORIANO	LOC	Que la dignidad de un homosexual, es la misma que la de un heterosexual.
		<b>SIGUE LOC</b>

CD 7 / TRACK 4 SONIDO RISAS DE NIÑOS EN SEGUNDO PLANO	LOC	Que a pesar de tener nacionalidades distintas: americanos y latinos, europeos y africanos, israelíes y palestinos...
	LOC	Todos, absolutamente todos, ¡valemos lo mismo!
	LOC	Capacitados y discapacitados, ricos y pobres.
	LOC	Aprendamos a mirarlos como iguales.
CD 7 / TRACK 4 SONIDO RISAS DE NIÑOS EN SEGUNDO PLANO (SE REPITE)	LOC	Así disfrutaremos con ellos.
	NIÑA	¡Ni más ni menos que nadie!
	LOC	Esa será la consigna ante la vulneración de la dignidad humana.
		<b>SIGUE LOC</b>

<p>CD 7 / TRACK 5 ENTRA DESPEDIDA PREGRABADA</p> <p>CD 7 / TRACK 6 ENTRA COLLETILLA PREGRABADA</p>	<p>LOC Ese será el grito que niegue el espacio donde habita la intolerancia.</p> <p>LOC Y vencamos a la violencia, sin más violencia</p>
--	--

# Conclusiones

La indiferencia latente ante la injusticia y la discriminación de minorías que se resiente en todos los lugares del globo, ha propiciado que expresiones de intolerancia como el sexismo, el racismo, la homofobia, el clasismo o la xenofobia, aún se mantengan vivas.

La presencia de estas manifestaciones basadas en ese miedo irrestricto al otro, nos llama a reflexionar y a generar propuestas de comunicación que atiendan a esta realidad.

Sabemos que, si bien las leyes son necesarias para alcanzar un mundo más justo, resultan insuficientes cuando se trata de contrarrestar la discriminación en sus raíces o actitudes individuales. Superar los males que aquejan a nuestra región requiere además de la ejecución de proyectos a nivel económico, jurídico y laboral, de una profunda transformación que rescate valores universales que nos permitan vivir armónicamente, como el respeto y la convivencia.

De allí que la promoción de valores se presente ante nuestros ojos como una propuesta válida no sólo para combatir la intolerancia y fomentar la no discriminación, sino para formar ciudadanos conscientes de sus responsabilidades con la sociedad.

*Voces ciudadanas* es un intento por abrir camino a la promoción de estas pautas universales, en una sociedad cada vez más necesitada de un diálogo abierto y plural.

Este esfuerzo encuentra asidero perfecto en los medios de comunicación social y en especial en el medio radiofónico, que siempre ha sido bandera de lucha en los pueblos del mundo y piedra angular en la configuración social de las últimas décadas.

Si bien hoy en día el medio radiofónico se encuentra signado por las secuelas de la improvisación, sus infinitas bondades hacen de él un vehículo maravilloso para regocijar el espíritu y activar las emociones, así como para dar a conocer las voces de todas y todos.

De bajo costo, tecnológicamente asequible, capaz de surcar largas distancias y cotidianamente renovada, la radio de nuestros días se muestra abierta y cordial para millones de personas en el mundo.

Esta capacidad integradora que tienen las ondas sonoras es la que ha propiciado que los ciudadanos y ciudadanas se apropien de ella a tal punto de asignarle funciones propias de otras instituciones, como el Estado e incluso la escuela.

Es en esta proximidad que tienen los medios con las audiencias, que redunda su obligación de ofrecer contenidos que faciliten el entendimiento entre diversas culturas, géneros y grupos de pertenencia. Se trata de mostrar a los sujetos la posibilidad de apreciar la realidad no sólo desde el punto de vista personal, sino también desde la posición de los otros.

El propósito no es otro que ofrecer un espacio para la reflexión por breve o vano que este sea, y mostrar, además, que no importa el tema que ocupe el microprograma, siempre será posible producir un mensaje rico en creatividad y emotividad sin que ello implique desatender la información que se desea transmitir.

*Voces ciudadanas*, a través de su serie de microprogramas *Dondequiera que los oigas*, procura sensibilizar al oyente sobre una realidad que ocupa nuestro día a día y a menudo pasa desapercibida: la discriminación.

A lo largo del texto hemos podido conocer los diversos tipos de discriminación y desentrañar cómo la intolerancia genera frustración en las víctimas y llega a convertirse en motivo de exclusión, persecución y crímenes de toda índole.

Hemos dicho también que la discriminación no es consciente, pues la absorbemos de la sociedad en que vivimos casi sin darnos cuenta.

Sabemos que en algunos casos puede ser sutil, pero nunca es inofensiva. Quienes han sido víctimas de la discriminación, en cualquiera de sus formas, vivencian un drama que no cesa, que se repite a lo largo y ancho del mundo.

Asistimos a un siglo veintiuno que presume de modernidad y en el que decenas de países se pavonean por estar en la cumbre del desarrollo. Sin

embargo, ninguno de ellos escapa a la intolerancia y las cifras presentadas en *Voces ciudadanas* así lo demuestran.

Hombres, mujeres, niños y niñas, pobres, discapacitados, homosexuales y extranjeros no escapan al yugo de la intolerancia. Habitan con el enemigo en cada uno sus países, hogares y puestos de trabajo.

En tanto, la mayor parte de la sociedad permanece en silencio y es esta apatía la que debemos combatir desde cada uno de nuestros espacios.

A nadie pareciera importar que cuatro mil quinientos millones de personas sobreviven en la pobreza, en un mundo donde el miedo y el odio irracional que profesan algunos, está dejando una estela de muerte a su paso.

Tan sólo en América Latina, anualmente más de 400 homosexuales, travestis, transgéneros y bisexuales hallan la muerte por ejercer libremente su afectividad y su sexualidad.

Es en este mismo planeta, donde cada sesenta segundos se cometen crímenes e injusticias atroces a causa del color de la piel y donde la violencia contra la mujer implica más muertes que el cáncer, la malaria y los enfrentamientos armados.

Un mundo que impone sus barreras a más de 600 millones de habitantes que padecen algún tipo de discapacidad permanente y donde cada 58 segundos un latinoamericano o una latinoamericana emigra de su país, sin imaginar que terminarían siendo víctimas de la xenofobia porque su rostro, su acento o su cultura lo delata como extranjero.

A la luz de estos datos, la vigencia de una serie de micros radiofónicos que orienten sobre la discriminación y el acoso a toda clase de minorías, se hace indispensable.

No podemos, por tanto, seguir siendo cómplices de la indiferencia, pues el silencio contribuiría a que todo siga igual. Debemos valernos de las potencialidades del sistema comunicacional de nuestro tiempo y abonar en propuestas creativas que nutran el terreno árido de la comunicación para fines que sobrepasen el mero entretenimiento.

Hoy, más que nunca, debemos apostar a la elaboración de mensajes creativos, aventureros y de compromiso social que recojan la polifonía que existe en el mundo.

Y será la radio, esa mágica compañera, la que con su música, sus palabras acertadas, sus sonidos y silencios oportunos, quien se encargue de llevar su voz a todos los rincones, para hacer callar a los intolerantes *dondequiera que se oigan*.

# Referencias Bibliográficas

- Balsebre, A. (1996). El lenguaje radiofónico. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Barrionuevo, N. (2004). Globalización, migración y derechos humanos. Ecuador: Ediciones ABYA-YALA, Programa Andino de Derechos Humanos, Universidad Simón Bolívar.
- Barrios, L. (1996b). Aprender a través de los medios: guía para la cátedra de psicología de la comunicación. Caracas: Escuela de Comunicación Social – UCV.
- Bell, D., Macdonald, D., Shils, E., Horkheimer, M., Adorno, T., & Lazarsfeld, P. (1969). Modernidad y sociedad de masas: variedad de las experiencias culturales. En *Industria Cultural y Sociedad de masas*. Caracas: Monte Ávila editores.
- Bettelheim, B. & Janowitz, M. (1975). Cambio social y prejuicio. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bisbal, M., & Nicodemo, P. (1999). El consumo cultural en Venezuela. En Sunkel, G. (coord.), *El Consumo Cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Brünner, J. (1999). Globalización cultural y posmodernidad, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Camacho, L. (1999). La imagen radiofónica. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Castro, E. (2001). Así se diseñan programas radiofónicos. Maracaibo, Venezuela: Universidad del Zulia.
- Dragnic, O. (2001). Diccionario de Comunicación Social. Caracas: Editorial Panapo.
- Ellis, R. & McClintock, A. (1993). Teoría y práctica de la comunicación humana. Argentina: Ediciones Paidós.
- Fernández B., F., Arteta, A., Cruz, M., Escohotado, A., Giner, S., Madanes, L., Piastro, J. et al. (1998). Barbarie, tolerancia, igualdad en la diversidad. En M. Cruz (Comp.), *Tolerancia o Barbarie* (pp. 103-118). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Fernández, J. (1994). El microprograma: Un pequeño gran formato. Trabajo de licenciatura no publicado, Escuela de Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Fleury, S. (2003). La expansión de la ciudadanía. En *Inclusión social y nuevas ciudadanías*. Seminario Internacional-Memorias. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Frantz, F. (1961). Los condenados de la tierra. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1973). Educación y Cambio. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- García Canclini, N. (1995). Consumidores y Ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización. México: Editorial Grijalbo.
- García Canclini, N. (1997). Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. En *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Epoca II Vol III, (Num.5), Colima- México. pp. 109-128.

- García Canclini, N. (2001). *Consumidores y ciudadanos* (2ª ed.). México: Editorial Grijalbo.
- Giroux, H. (1998). *La escuela y la lucha por la ciudadanía* (2ª ed.). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Guy, S. (1995). *Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo*. Colombia: Seix Barral.
- Haye, R. (2001). *Hacia una nueva radio*. Argentina: Editorial Paidós.
- Heintz, P. (1968). *Los prejuicios sociales: Un problema de la personalidad, de la cultura y de la sociedad*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Hoyos, G. & Martínez, M. (Eds.), (2004). *¿Qué significa educar en valores hoy? Colección Educación en valores- Organización de estados iberoamericanos para la educación, la Ciencia y la Cultura*. Madrid: Ediciones Octaedro.
- Kapuscinski, R. (2000). *Ébano*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Kapuscinski, R. (2002). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- López Vigil, J. (2004). *Ciudadana Radio*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello – Centro de Derechos Humanos.
- Malgesini, G. & Jiménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Editorial Libros de la Catarata.
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología: Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA/editores.
- Oraición, M. (2005). *La Construcción de la Ciudadanía en el Siglo XXI*. Colección Educación en valores- Organización de estados iberoamericanos para la educación, la Ciencia y la Cultura. Madrid: Ediciones Octaedro.
- Papacchini, A. (1997). *Los derechos humanos, un desafío a la violencia*. Bogotá: Altamir Ediciones.
- Piastro, J., Arteta, A., Cruz, M., Escotado, A., Fernández B., F., Giner, S. et al. (1998). *Identidades en movimiento*. En M. Cruz (Comp.), *Tolerancia o Barbarie* (pp. 141-154). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Quiroz, M. (2003). *Los comunicadores frente a lo público*. En Mockus, A., *Comunicación para construir lo público*. Bogotá: Convenio Andrés Bello UCAB.
- Salgado, J. (2004). *Globalización, migración y derechos humanos*. Quito: Ediciones ABYA-YALA, Programa Andino de Derechos Humanos Editor, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Sarmiento, L. (2003). *Ciudadanía y conflicto*. En *Inclusión social y nuevas ciudadanías*. Seminario Internacional-Memorias. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sumerlián, L. (1976). *Técnica de la ficción narrativa*. Argentina: Juan Goyanarte Editor.
- Virgüez, F. & Iribarren, X. (1991). *En la televisión a colores, el negro no se ve*. Trabajo de licenciatura no publicado, Escuela de Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Vitoria, P. (1998). *Producción radiofónica: Técnicas básicas*. México: Editorial Trillas.
- Wills, M. (2003). *Esfera pública y medios de comunicación: por el re-encantamiento de la comunicación*. En Mockus, A., *Comunicación para construir lo público*. Bogotá: Convenio Andrés Bello UCAB.

Winocur, R. (2002). Ciudadanos mediáticos: La construcción de lo público en la radio. Barcelona: Editorial Gedisa.

## Referencias Hemerográficas

- Aguirre, J. (2005). De la práctica comunicativa a la educomunicación para la ciudadanía: el periplo venezolano de Mario Kaplún. *Revista Comunicación*, (131), julio, pp. 18-26. Caracas: Centro Gumilla.
- Alfaro, R. (2001). Trances y apremios para construir ciudadanía. *Revista Comunicación*, (115), julio, pp. 28-35. Caracas: Centro Gumilla.
- Alfaro, R. (2004). Culturas populares y comunicación participativa: En la ruta de las definiciones. *Revista Comunicación*, (126), abril, pp. 12-19. Caracas: Centro Gumilla.
- Barrios, L. (1996a). (Re)presentación de las "minorías" sociales en los medios. *Revista Comunicación*, (94), abril, pp. 48-52. Caracas: Centro Gumilla.
- Berenguer, J. (2004). Guías y materiales de trabajo para las cátedras de Radio II y III. Uso interno de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.
- Bisbal, M. (1996) La relación educación y comunicación: ideas para reubicar una reflexión. *Revista Comunicación*, (95), julio, pp. 16-20. Caracas: Centro Gumilla.
- Bisbal, M. (1999). La idea del consumo cultural: teoría, perspectivas y propuestas. *Revista Comunicación*, Cuarto Trimestre, (108), pp. 32-39. Caracas: Gumilla.
- Bisbal, M. (2000). En tiempos de integración, comunicación y cultura: Arquitectónica del desarrollo. *Revista Comunicación*, (112), octubre, pp. 20-31. Caracas: Centro Gumilla.
- Canelón, A. (2004). Símbolos, imaginarios e integración globalizada. *Revista Comunicación*, (125), enero, pp. 04-11. Caracas: Centro Gumilla.
- Cazal, R. & Méndez M. G (2002, mayo, 26). La barrera del color existe. *Últimas Noticias*, Cuerpo La Vida, pp. 6-7.
- Correa, C. (2000). Las Radios educativas: diálogo y conflicto. *Revista Comunicación*, (109), enero, pp. 04-07. Caracas: Centro Gumilla.
- Crovi Drueta, D. (2001). La construcción de una nueva dimensión espacio-temporal en la educación. *Revista Comunicación*, (109), julio, pp. 55-59. Caracas: Centro Gumilla.
- De Barrio, L. (2006). La dialéctica de la diferencia: la miseria humana como mercancía de la industria mediática vista desde la dinámica de la globalización. Manuscrito no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Delgado-Flores, C. (2004). Pueblos y migraciones en el imaginario cultural venezolano. *Revista Comunicación*, (125), enero, pp. 18-23. Caracas: Centro Gumilla.
- Delgado, G. (2003). Los medios y la participación ciudadana. *Revista Comunicación*, (122), abril, pp. 24-29. Caracas: Centro Gumilla.

- iDespertad! (2002). Los refugiados ¿hallarán un lugar donde establecerse? Revista iDespertad!, (2), New York: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, pp. 1-4.
- Esteinou, J. (2000). Cultura de paz en América Latina. Revista Comunicación, (112), octubre, pp. 05-19. Caracas: Centro Gumilla.
- Fernández, P. (2003). Hablemos de discriminación. Tolerancia, (5), 2-3.
- García Dávila, D. (2000). De radio en radio: escenario radiofónico. Revista Comunicación, (109), enero, pp. 08-15. Caracas: Centro Gumilla.
- Girard, B. (2001). La radiodifusión e Internet para el desarrollo y la democracia. Revista Comunicación, (115), julio, pp. 18-21. Caracas: Centro Gumilla.
- González R., G. (2004). Migrantes y trata de personas: Ciudadanos sin ciudadanía. Revista Comunicación, (125), enero, pp. 13-17. Caracas: Centro Gumilla.
- Hernández, G. (2004). Alcances y limitaciones de la educación en medios de comunicación. Revista Comunicación, (128), octubre, pp. 64-73. Caracas: Centro Gumilla.
- Jaimes, H. (2002). Medios y destellos de racismo. Revista Comunicación, (119), julio, pp. 38-40. Caracas: Centro Gumilla.
- Kaplún, M. (1998). Procesos comunicativos y canales de comunicación. Revista Comunicación, (103), julio pp. 11-15. Caracas: Centro Gumilla.
- Kapuscinski, R. (2003). ¿Reflejan los medios la realidad del mundo?: Nuevas censuras, sutiles manipulaciones. Revista Comunicación, (122), abril, pp. 30-35. Caracas: Centro Gumilla.
- Kapuscinski, R. (2004, abril). Los cinco sentidos del periodista. Ponencia presentada con motivo de la publicación del libro "los cinco sentidos del periodista" para Latinoamérica, Teatro CADAFE, Caracas.
- Karam, T. (2001). El estudio comunicativo de los derechos humanos. Revista Comunicación, (113), enero, pp. 32-37. Caracas: Centro Gumilla.
- Martín Barbero, J. (1995). La comunicación plural: Paradojas y desafíos. Revista Nueva Sociedad, (140), 60-69. Caracas, Venezuela.
- Muñoz, G. (1991). ¿Información cultural o discurso informativo?, En Por una definición de la cultura en el periodismo, Seminarios de Periodismo. (pp. 75-80). Bogotá, Colombia.
- Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2002). Informe Mundial Sobre La Violencia y La Salud. USA: Washington D.C.: Organización Mundial de la Salud.
- Ortiz, R. (1996, octubre). La modernidad-mundo: Nuevos referentes para la construcción de las identidades colectivas. Ponencia presentada en el seminario sobre Fronteras culturales: Comunicación e identidad en América Latina, Stirling- Escocia.
- Pérez, G. (2001). Ética y relato en la construcción de lo público. En Comunicación para construir lo público. Memorias del XII Congreso Latinoamericano y VII Nacional de Estudiantes de Comunicación Social (p. 111 - 124). Bogotá: Universidad Javeriana.
- Pineda, M. (2001). En respuesta a la globalización: La radio refleja la identidad local. Revista Comunicación, (114), abril, pp. 26-29. Caracas: Centro Gumilla.

- Ramonet, I & Friedman, T. (2000). Globalización: Pros, contras, aplausos, críticas. Revista Comunicación, (112), octubre, pp.82-89. Caracas: Centro Gumilla.
- Ramos, P. (2001). Comunicación y educación: donde las paralelas se cruzan. Revista Comunicación, (115), julio, pp. 60-65. Caracas: Centro Gumilla.

## Referencias Electrónicas

- Abad, L. V., Cucó, A. & Izquierda, A. (Sin fecha). Inmigración, Pluralismo Tolerancia. Madrid: Editorial Popular – Jóvenes contra la intolerancia (JIC) [Libro en línea]. Consultado el día 20 de abril de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/publicaciones.asp>.
- Aparicio, S. Cada 18 segundos una mujer es maltratada en algún lugar del mundo. (2005, noviembre, 21). Diario El Mundo [Versión electrónica]. Consultado el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2005/11/21/sociedad/1132561806.html>
- Ayala, J. (Agosto, 1998). Valores y normas éticas. Conferencia dictada en el Vigésimo Congreso de Filosofía, Massachussets. [Versión electrónica]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.bu.edu/wcp/Papers/Valu/ValuAyal.htm>
- Borrillo, D. (2001). Homofobia. Barcelona: Ediciones Bellaterra. [Libro en línea]. Consultado el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.anodis.com/nota/7003.asp>
- Bringas, G. (Sin fecha). Comisión de Familia pedirá al TSJ un recurso de interpretación sobre la flagrancia. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.asambleanacional.gov.ve/ns2/noticia.asp?numn=9300>
- Candau, V. (2003). ¿Somos todos/as iguales? Discriminación, Sociedad y Escuela en América Latina. Seminario internacional: Reformas Curriculares en los Noventa y Construcción de Ciudadanía. Consultado el 10 de junio de 2006 de la World Wide Web:  
[http://www.piie.cl/seminario/textos/ponencia\\_candau.pdf](http://www.piie.cl/seminario/textos/ponencia_candau.pdf)
- Casi 6.000 ahogados al llegar a Canarias. (2006, diciembre, 28). Diario La Razón. [Versión electrónica]. Consultado el 28 de diciembre de 2006 de la World Wide Web: <http://medios.mugak.eu/noticias/noticia/84014>
- Cebrián, M. (2003). Globalidad comunicativa de la solidaridad y defensa del ciudadano frente a los poderes mediáticos. Revista Electrónica Iberoamericana Sala de Prensa, 2(59) Consultado el día 13 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.saladeprensa.org/art479.htm>
- Checa, A. (2002). La radio y las minorías al inicio del siglo XXI. Revista Electrónica Razón y Palabra, (27), Consultado el día 13 de junio de 2006 de la World Wide Web:  
<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n27/achea.html>

- Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de la ONU. (1965, diciembre, 21 [entrada en vigor 4 de enero de 1969]). Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial. Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de la ONU (Ed.). Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: <http://www.ohchr.org/spanish/law/cerd.htm>
- Figueroa, M. y Valdés, (2003). La información en tiempos de guerra: Derecho a la Información y Derecho a la Paz. Revista Electrónica Iberoamericana Sala de Prensa. 2(59). Consultado el día 13 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.saladeprensa.org/art484.htm>
- Fernández, B. (2002). La radio en transición. Revista Electrónica Iberoamericana Sala de Prensa, 2(47). Consultado el día 12 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.saladeprensa.org/art391.htm>
- Garduño, B., Monserrat, L., Mercado, A. & Garatachia, E. (2003, mayo, 22). Racismo: Actores y Víctimas. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.monografias.com/trabajos13/raciact/raciact.shtml>
- Gómez, B. (2006, octubre, 13). Cada dos días muere algún homosexual en AL. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://anodis.com/nota/7903.asp>
- González, M. (septiembre, 2006). Una reflexión sobre la inmigración latinoamericana en España. Centro de Estudios Latinoamericanos Cesla. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.cesla.com/analisis/archivos/InfEspOct06.pdf>
- Guatemala, Ministerio de Educación. (2004). Estrategia de educación en valores y formación ciudadana 2004-2008. [Versión electrónica] Consultado el día 06 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.oei.es/valores/Estrategia.pdf>
- Grupo Reforma (2002). Encabeza Gates de nuevo lista de Forbes. [Versión electrónica]. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.kalysis.com/content/article.php?sid=40>
- Ibarra, E. (2002). La amenaza de la intolerancia. Cuaderno de análisis N°1. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales [Libro en línea]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: [http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos\\_analisis.asp](http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos_analisis.asp)
- Ibarra, E. (2005). Educar para la tolerancia: Cuadernos de Análisis, N°21. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales [Libro en línea]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: [http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos\\_analisis.asp](http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos_analisis.asp)
- Ibarra, E. (Comp.). (2006a). Tiempos de solidaridad: Textos para la convivencia. Madrid: Movimiento contra la intolerancia. [Libro en línea]. Consultado el 15 de mayo de 2006 de la World Wide Web: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/publicaciones.asp>
- Ibarra, E. (2006b). La amenaza de la Xenofobia. [Movimiento contra la intolerancia]. Consultado el día 19 de mayo de 2006 de la World Wide Web:

- <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/denuncias2BL/racismoXenofobia/racismoXenofobia.asp>
- Ibarra, Esteban (2006b). *Diálogo y Alianza de Civilizaciones. Cuaderno de análisis N°22*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales [Libro en línea]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: [http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos\\_analisis.asp](http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos_analisis.asp).
- Instituto Nacional de Prevención Salud y Seguridad Laborales (INAPSEL) (Sin fecha). 27 mil discapacitados por año. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.ciea.org.ve/noticias/vernoticia.asp?id=17>
- Lantigua, I. Cuando la homosexualidad se consideraba una enfermedad. (2005, junio, 24). *Diario El Mundo* [Versión electrónica]. Consultado el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.elmundosalud.elmundo.es/elmundosalud/2005/06/24/medicina/1119625636.html>
- Los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (1995). Diez ideas para la celebración del día internacional de la tolerancia. En *Educación para la tolerancia: Cuadernos de Análisis, N°21*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales [Libro en línea]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: [http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos\\_analisis.asp](http://www.movimientocontralaintolerancia.com/cuadernosdeAnalisis/cuadernos_analisis.asp)
- 7 de mayo día mundial de lucha contra la homofobia. (2006, mayo, 17). *Letra ese*. [Versión electrónica]. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.letraese.org.mx/vshomofobia.htm>
- Molina, Tania. (2005, julio, 17). La identidad bajo ataque. *Diario La Razón*. [Versión electrónica]. Consultado el día 12 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/17/mas-tania.html>
- Moreno, L. (2002). Educación, comunicación e imaginarios sociales. *Revista Electrónica Razón y Palabra*, 2(25). Consultado el día 12 de junio de 2006 de la World Wide Web: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/lmoreno.html>
- Oficina Internacional del Trabajo. (2006). *Tendencias Mundiales de Empleo*, En Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza. [Versión electrónica] Consultada el 25 de abril de 2006 en la World Wide Web de <http://www-ilo-mirror.cornell.edu/public/english/employment/strat/download/getb06en.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2005). *La situación social en el mundo: El dilema de la desigualdad*. En Organización de las Naciones Unidas (Ed.) [Versión electrónica]. Consultado el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/5/22385.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>

- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2006, enero). El desempleo continúa aumentando. [Versión electrónica]. Consultada el 20 de abril de 2006 de la World Wide Web: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/newsroom/hechos/ompjovD6.htm>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2006, agosto). La Discapacidad en Cifras. [Versión electrónica]. Consultada el 26 de julio de 2006 de la World Wide Web: [http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/ahora17\\_ago06.htm](http://www.paho.org/Spanish/DD/PIN/ahora17_ago06.htm)
- Paz, O. (1997). Nuestra Lengua. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://letrafuerte.blogspot.com/2004\\_02\\_01\\_letrafuerte\\_archive.html](http://letrafuerte.blogspot.com/2004_02_01_letrafuerte_archive.html)
- Pérez, I. (2005, mayo, 16). 7 de mayo, Jornada Mundial contra la Homofobia. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.salud.gob.mx/conasida/noticias/homofobia/notas/200505160nctv.p>
- Ulloa, S. (2004). Los programas radiofónicos: guiones y creatividad. Taller de periodismo radiofónico, Escuela de Periodismo: Universidad de Chile. Consultado el día 7 de noviembre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.periodismo.uchile.cl/archivos/dctosradio2004.doc>
- Un nuevo informe de la OIT esboza las nuevas tendencias globales del empleo. (Noviembre, 2006). En Revista Trabajo, (56). Organización Internacional del Trabajo [Versión electrónica] Consultado el día 02 de diciembre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/magazine/56/get\\_brief.htm](http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/magazine/56/get_brief.htm)
- Wikipedia (Ed.). (Sin fecha). Erick Weihenmayer. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id\\_articulo=63](http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id_articulo=63)
- Wikipedia (Ed.). (Sin fecha). Hellen Keller. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id\\_articulo=63](http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id_articulo=63)
- Wikipedia (Ed.). (Sin fecha). Stephen Hawking. Consultada el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: [http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id\\_articulo=63](http://www.barrabes.com/noticias/articulos.asp?id_articulo=63)

## Videos

- Juventud por los Derechos Humanos (2004). Human Right #30 No One Can Take Away Your Human Rights Derecho Humano. [Derecho humano #30 "Nadie puede arrebatarte tu derechos]. Los Angeles, CA: International Foundation for Human Rights and Tolerante. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web: <http://www.juventudporlosderechoshumanos.org>

Fundación Rey Balduino (2005). Necesitamos que tu voz haga callar a los racistas, donde quiera que los oigas. Bélgica, Bruselas: Nike-Standupspeakup Campaing. Consultado el 26 de octubre de 2006 de la World Wide Web:  
[http://www.nike.com/standupspeakup/es/tv\\_ad.jsp?page=tvad&movietype=windows&moviesize=light](http://www.nike.com/standupspeakup/es/tv_ad.jsp?page=tvad&movietype=windows&moviesize=light)